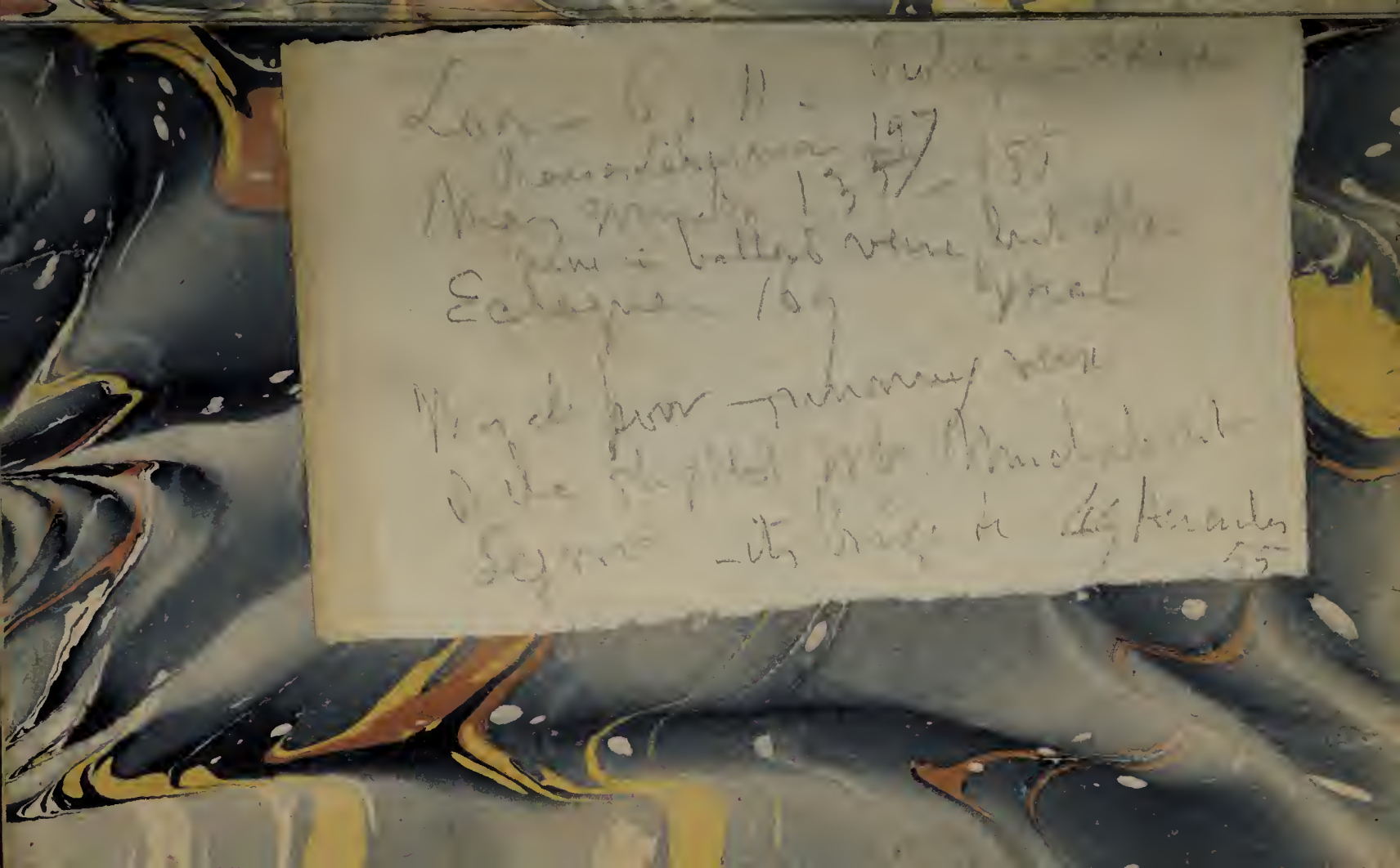
Accessions
115258

Shelf No.
D. 150.12

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec.d Apr. 26.th 1871.

63



29. + 1620. Lit. 69.
Jr. Ant. Mus. I 103
[illegible]

EL POETA

CASTELLANO

ANTONIO BALVAS

Barona, natural de la Ciudad de Segouia.

A DON MATEO YBAÑEZ

de Segouia, del habito de Calatraua, Tesorero general de su Magestad, señor de la villa de Corpa, y Regidor de la Ciudad de Segouia.

Año 1627.

CON PRIVILEGIO.

En Valladolid, en casa de Iuan de Rueda, en la calle de Samano.

A costa de Iuan de Iaen, Mercader de libros.

APROVACION DEL REVE-
rendiſsimo Padre fray Iuan Gomez de Caſa-
ſola, Abad del Cõuento de nueſtra Señora
de los Huertos, de la Orden Premoſten-
ſe de la Ciudad de Segouia.

POR comiſsion del ſeñor Doctor Hiero-
nimo de Vega, Canonigo de Siguença, y
Prouiſor en eſta ciudad de Segouia vi vn
libro, cuyo titulo es: *El Poeta Caſtellano, Anto-
nio Baluas Barona*: y deſpues de auerle hallado
limpio de todo perjuyzio contra nueſtra ſan-
taFe, y buenas coſtumbres, dos coſas me deuie
ron mas aduertencia. La primera, la nouedad
inuentiua de ſus conceptos, no mẽdigados de
alguno, y ſuficientes para enriquezer à mu-
chos la armonia (digo) de las vozes con el in-
tento del Poema, de donde nace la perſuaſiõ
tan eficaz del aſumpto, no como algunos que
ò no lo tienen, ò ſe dexan el eſpiritu en caſa
quando eſcriuen, por quien dixo Seneca, Epi-
ſtola 64. *Quorundam ſcripta habent tantum nomẽ
cætera exanguia ſunt*. Y la ſegũda, la verdad del
titulo que apoya lo eſcrito con vozes tan pro
pias en fraſes tan nueuas, que vſurpando el eſ
piritu de Garcilaſo: y aſsi juzgo que ſe le de-
ue dar la licencia que pide. Segouia 17. de No
uiembre de 1625.

Fr. Iuan Gomez de Caſaſola.

M. P. S.

EL Poeta Castellano, varias Poesías de Antonio Baluas Barona, he visto por mandado de V. A. no tiene cosa que disuene à nuestra Fee, ni à las costumbres, conuiene lo escrito con el nõbre, pues en lenguaje casto, y puramente Castellano, adorna de elegância y dulçura sus pensamientos, satisfaziendo lo que propone, y mas en tiempo que con tantas vozes peregrinas lo parece nuestra lengua de su primera Patria: porque merece (siendo V. A. seruido) la licẽcia y priuilegio que pide. En Madrid à 26. de Febrero de 1626. años.

Lope de Vega Carpio.

A DON MATEO YBAÑEZ de Segouia, del Habito de Calatraua, Tesorero general de su Magestad, señor de la villa de Corpa, y Regidor de la ciudad de Segouia.

DEDICATORIA.

LAS grandes obligaciones de que me cõstituyo por deudor, al señor don Iuan Ybañez que Dios lleuò al cielo, ponen en execucion mis desseos siempre agradecidos, si bien pudieran desmayar mi pluma el deue de mi reconocimiento, à la ilustre casa de V.m. que con tan larga, y generosa mano ha honrado, y fauorecido à todos los que se han querido valer, y amparar de su patrocinio, y el ha de auer de mi agradecimiento, à tantas mercedes. Yo señor que cõ mi pobre caudal me hallo tan alcançado de quenta, libro à V.m. en LETRAS lo que deuo, que como heredero y sucessor de mi Mecenas, deue admitir lo que le toca en esta parte para resguardo mio, y seguro de la ojebcion que se me puede achacar en este empeño, como consta de mi Libro. Otros se han anticipado, y sucederan con el debido afecto à lo que yo falto, que auiendo de enco-

encomendar por la flaqueza mia à la inmortalidad de la memoria las heroycas proezas, dignissimos hechos de sus progenitores, y valor del nombre de Bañez, y Segouia, falta tinta à la pluma, y queda en borron todo encarecimiento, pues para vencer la inuidia en el cãpo desta edad, bastan las veneradas armas de su glorioso timbre, arbol à cuya sombra se llega à valer vn Poeta Castellano, como à laurel de su defensa, seguro del rayo dela emulaciõ. Destas obligaciones executadas, à los ojos de los criticos censores, el alcance es notorio, las fuerças limitadas, pobre el talento, la voluntad rica. V.m. como mi dueño (digno sugeto de mayores elogios) supla con sus meritos lo que en esto falta, cuya vida nuestro Señor guarde largos, y felizes años, con el aumento de estado que desse a.

Antonio Baluas

Barona.

Prologo.

CRITICO, y censor mio, bien me pudiera persuadir yo à que qualquier desapassionado juyzio juzgara à soberuia el titulo deste libro, sino le desengañara à letra vista mi humildad. Iardin de Apolo era su primer nombre, si bien temeroso de que sus flores mereciessen remitirlas à las orejas los cientificos del Arte, tal fue su gracia, y por tal le bautizè en la pila del Parnaso. Quando aun no bien embuelto en sus pobres paños vi este nombre en otro libro, digno de toda estimacion por lo florido de sus conceptos, plantas de inuentiua, frescura de hojas, y quadros de letras, y las flores del mio conuertidas en Rodrejas, ni bien fruta, ni bien fruto: y assi siruiendome de padrino el desengaño en ocasion tã justa, sin correr mas lanzas, ni mas lances, le confirme dandole este nombre de Poeta Castellano, cuyos versos, y confession hecha me absueluen de toda presumpcion: he querido parecer lo que soy, por no hazer à la disfrazada Poesia, figura de carnestolendas, dando letras al vulgo con mascara de disfraz, en deson-
or, afrenta, y vituperio de la Patria España, donde hecha Ginebra tantos escriuen con li-

bertad

rtad de ingenio, tan mal entendidos en es-
equiuocacion, que lo que en buen Roman-
, ò mal Latin llaman culto, solo se concede
Colon deste descubrimiento don Luys de
ógora, como al Apolo Español Lope de Ve
a Carpio, la Alteza, y Magestad de las co-
plas Castellanas entre lo eroyco de mayor ge
archia, à quien siempre he tenido delante de
os ojos. Esta imitacion quisiera ver yo en los
e afectan lo culto, y no la bastarda forma de
s escritos, mas quien es tan poderoso q̃ pue
a lo que quiere: este humilde Poema sera lé-
de mi disculpa, sino lengua poderosa pa
iacar los borrones de mi ignorácia, que pa-
a disculpa vale.

Antonio Baluas
Barona.

DEL DIVINO LEDESMA, a Antonio Baluas Barona.

DECIMA.

DIO à Eſpaña nueſtra Barona
Vn Rey à ſus pies rendido,
Y à ſu nombre eſclarecido
Eterno lauro, y corona:
Vos deſta inſigne Matrona
Segouia en la edad preſente
Nos days de ſu deſcendiente,
Y ſu ingenio ſoberano
Vn Poeta Caſtellano
Famoſo como ſu puente.

DE DON IOSEPH DE ALdana, Canonigo de la santa Yglesia de Segouia, à Antonio Baluas Barona.

DECIMA.

ANtonio si el soberano
Zinthio Dios oy escriuiera
Por ser lo que tu quisiera
Ser Poeta Castellano:
Oraculo Segouiano
Te consulte el eloquente,
Y porque tu libro aumente
Glorias que la Patria hereda,
Corra lo que su moneda,
Y viua lo que su puente.

DEL

DEL LICENCIADO DIEGO de Colmenares, Cura propio de la Parrochia de san Iuan de la ciudad de Segouia.

SONETO.

ANtes de entrar en tal jardin aduierte,
O letor, su belleza, y admirado
Del culto Agricultor premia el cuydado
De enseñarte con dulce entretenerte.

No Vertumno en mil formas se conuierte,
Apolo le preside transformado
Ya en pastor, si Bucolico, adornado
Ya en delicado amor, ya en Marte fuerte.

Este pues que al entrar es Paraysо,
Laberinto al salir sera agradable
Al alma en sus primores diuertida,

Prueuen, pues, si el salir fuere precisо
Vista aguda, memoria irreuocoble,
Para que sientas menos la salida.

DEL

DEL LICENCIADO GERONIMO Diez de Castro, à Antonio Baluas Barona.

DECIMA.

PARA enriquezer al suelo
Sale el Virgilio Español
Como los rayos del Sol
Que ilumina el Dios de Delo;
La voz que leuanta al cielo
Sirua à su musa de escalas,
Y hasta las ethereas salas,
Que ha de encumbrarse presuma,
Pues de tal genio, y tal pluma
Le han nacido tantas alas.

DE

DE DOÑA CATALINA DE Baluas Barona, muger de don Diego de Oca, y Mendoza, hermana del Autor.

DECIMA.

SI con natural Museo
El Zinthio Dios me inspirara,
Y en esta accion me dictara
Lo que à esta mi desseo:
No de Anphion, ni de Orpheo
Pidiera el Plectro sonoro,
Sino del alma que adoro
El aliento, ingenio, y arte,
Mas callarè como parte
Lo que siento, y lo que ignoro.

A LA INSIGNE CIVDAD DE SEGOVIA.

SONETO.

EXcelsas sierras, rios christalinos,
Famoso bosque, celebrada puente,
Templo diuino, Alcazar eminente,
Ciudad insigne, ingenios peregrinos.

Tratos Reales de alabança dignos,
Romana Curia, Cortesana gente,
Matronas castas, puro honor patente
Del cielo santo, y venturosos signos.

Sierras, Rios, Alcazar, Puente illustre,
Templo, Bosque, Ciudad, Trato famoso,
Curia imperial, Matronas, Tierra, y Cielo,

Del siglo de oro con eterno lustre
Heredaste por clima venturoso,
Ser, ò Segouia! lo mejor del suelo.

A OCTA-

OCTAVAS GLOSSANDO EL Soneto.

CElebren otros ya en sonoro canto,
El Istro, el Tajo, el Hermo, y el Pactolo,
Y si otro corre mas famoso, en quanto
Ay del Arturo al contrapuesto Polo:
Que yo, Segouia, alabare entre tanto
Con tu liceneia, y el fauor de Apolo,
Tus entre coronados, y altos pinos,
Excelsas sierras, rios christalinos.

Dirè de don Dia Sanz, y don Garcia'
En amor de la Patria, Cassio, y Bruto,
Y del que à la Romana Monarchia
Subio su zelo, de tus sierras fruto:
Y como de los tres, la aficion pia
Tè dexò en prendas del filial tributo,
Los que te han de illustrar eternamente.
Famoso Bosque, celebrada Puente.

Nunca mi Patria, aunque con versos faltos,
Entre tus obras de alabança dignas,
Oluidare los chapiteles altos,
Inuidia à las naciones peregrinas:

Que à las doradas nubes dan assaltos
En ombros de montañas diamantinas,
A vista de tu sacro, y excelente
Templo diuino, Alcazar eminente.

Es iman la nobleza, y cortesia,
Que al alma atrae mil suabes bienes,
Y assi quantos auer puede, aporsia
Hazen corona à tus altiuas sienes,
Letras, armas, amor, y bizarria;
Mas que mucho que tengas lo que tienes,
Y estiendan tu valor por mil caminos
Ciudad insigne, ingenios peregrinos.

Ni que mucho que entre ellos nazca y crezca
La vrbanidad, la gala, y el auiso,
Que el cortesano estilo en ti florezca,
Siendo al ingenio ameno Paraysо:
Ni q̃ hasta el cielo el mũdo te engrãdezca,
Pues quiso aquel que pudo quanto quiso,
Que tengas para estraños, y vezinos
Tratos Reales de alabança dignos.

Halla en ti albergue el que la Patria cara
Dexò forçado de desgracia honrosa,
Y aquel à quien con mano mas que auara,
Repartio bienes la inconstante Diosa:

Que al hijo estraño, como al propio ampa
Tu Real valor, y mano dadiuosa, (ra
Dando à España por ser otra prudente,
Romana Curia, Cortesana gente.

Ya sonar siento de tus damas bellas,
(Parte mas principal de tu tesoro)
Vozes, que con razon forman querellas,
Iuzgando que atropello su decoro:
Que ve oluidado la luz de sus estrellas,
Al resplandor de sus madexas de oro,
Y el que en ti guardan tan heroycamente,
Matronas castas, puro honer patente.

Pero de mi me oluidare primero,
Y antes las aguas trocaran su curso,
Que me impida vn oluido tan grossero,
Contrario en todo al natural discurso:
Mas en otra ocasion cantar espero
La altiua perfeccion do su concurso,
Mostraron los aspectos mas benignos
Del cielo santo, y venturosos signos.

Con nueua voz, con renouado aliento,
Cantarè su donayre, y gentileza,
Su virtud, su valor, su entendimiento,
Su gallardia, su gala, y su belleza:

Que

Que cortar aqui el hilo de mi intento,
Que à diferentes fines se endereza,
Fuera priuar deste pequeño lustre,
Sierras, Rios, Alcazar, Puente ilustre.

Basta à mi mal cortada y tosca pluma,
La menor parte deste altiuo objecto,
Sin que abarcar grandeza tal presuma,
Digna de lira, y plectro mas perfecto:
Y assi de aquesta humilde, y breue suma,
Que ha puesto mi caudal en tanto aprieto,
Ofendido no quede, y aun quejoso,
Templo, Bosque, Ciudad, trato famoso.

Serà si fuere del ingenio falta
Mas no del pecho malicioſa culpa,
Que sin razon aquien el caudal falta,
El gusto, mal contento causa, y culpa:
Pero si la piedad su ser esmalta,
Y el no poder admiten por disculpa,
Recibiran en quenta el limpio zelo,
Curia Imperial, Matronas, tierra, y cielo.

Y tu noble Ciudad, sacra cabeça
Del conocido Estremo, assiento, y silla
De religion, virtud, zelo, y nobleza
De España honor, del mundo marauilla:

A cuyos pies postrando su fiereza,
La torpe inuidia su arrogancia humilla,
Tu que quedaste por reliquia ilustre,
Del siglo de oro con eterno lustre.

Recibe el cornadillo de mi pobre
Musa, estilo, humildad, y intento llano,
Que à vn noble coraçon, es oro el cobre
De larga voluntad, sin corta mano:
Haras que nueuo aliento, y vigor cobre,
Con que haga resonar del monte al llano
La voz que en nombre, y titulo famoso,
Heredaste por clima venturoso.

Daras en esto muestras euidentes
De la verdad notoria que publico,
Haras reconocer à estrañas gentes
El valor de que aqui les certifico:
Quedaran tus grandezas mas patentes,
Y yo con tal fauor, vfano, y rico,
Y el mundo cierto de que te dio el cielo,
Ser, ò Segouia, lo mejor del suelo.

AL CERTAMEN POETICO, en la translacion de Nuestra Señora de la Fuencisla, à su nueuo Templo, y casa, vnion, y conformidad de los dos estados Eccleſiastico, y Seglar.

CANCION.

EL lauro Auguſto, y religioſa Oliua
Ciña, Segouia, tus ilustres ſienes
En teſtimonio, y fee de tus blaſones.
Que pues tan digna, y juſtamente tienes
El premio merecido, es bien que viua
La memoria inmortal de tus varones,
Y à peſar de la inuidia te corones,
De la adorada planta no marchita
Del Daphne, cuyas verdes eſmeraldas
Componen las guirnaldas,
Que la paz, y la guerra ſolicita,
Si bien mirando de la paz ſu ſeña.

Y de la guerra el Lauro en ambos veo
El galardon deuido à ſus hazañas,
Que ſon las de tus hijos tan eſtrañas,
Que te rinde por Madre eſte troſeo.

Suba al Cielo el renombre de tu torre,
Pues no tan solo coronò tus muros,
Mas fue de los agenos el espanto,
Y de tu Dia Sanz los rayos puros
No den lugar que sus hazañas borre
Del inuidioso oluido el negro manto,
Que si los hechos valerosos canto
Del vno, y otro Capitan valiente,
Sera añadir à las ancianas Lides
Dos Segouianos Cides.

Mas la vezina Mantua nos lo quente,
Cuyas puertas rompidas de su furia
En fe de vn noble, y varonil despecho
Dieron gloria à Segouia, al Rey la villa,
Materia de grandezas à Castilla,
Temor al enemigo, al nuestro pecho,
Honor al Español, al Moro injuria,
Y en señal que tu mano es quiẽ le injuria,
Como à Elefante le echas vna Torre,
Y das vn dia que sus Lunas borre.

No han sido menor en la paz tranquila

En la virtud, y ſantidad tus Frutos,
Y en la Fe, y religion tus Balentines,
Que Engracia de rendir à Dios tributos,
Ni el tiempo tus hazañas aniquila,
Ni à ſu piedad deſcubre los confines,
Pues tanto los principios con los fines.

D. Dia Sãz de Queſada. S. Frutos. S. Valẽtin.

En el diuino culto correſponden,
Que ſi en Eſpaña con tus hijos crece
La Fe, en que reſplandece,
Quando ſu luz los Arabes aſconden
En ellos, oy ſe guarda, primitiua
Eſta piedad, y Culto ſoberano,
Y tan caual como en la edad primera:
Porque ſu zelo ſanto reueruera
En ricas obras, que con larga mano
Hazen que eterna tu memoria viua,
Y que tu nombre en ſu diamante eſcriua
El Cielo, à cuya Reyna, en formas varias
Ofreces dones, y les rindes parias.

Santa Engracia hermanos.

Pero que marauilla, que tus brazos,
Como de vn cuerpo tal en ſanta liga
Concurran à cumplirte tus deſſeos,
No con la paja, no, mas con la eſpiga
De ſu caudal en amoroſos lazos
Se ofrecen à tan inclitos empleos

Dando à la Fama, y à la Fè troseos,
Pues tus Senados dos, en vno juntos,
Como Moyses, y Aarõ, en todo hermanos
Con lenguas, y con manos
Suben tu nombre, y tu valor de puntos,
Y con la vara del poder herida,
La peña donde estuuo tiempo tanto
La Reyna de la gloria en pobre techo
La sacan del, y con piadoso pecho
Labrado vn Tẽplo, (aunq̃ soberuio) santo
Encañan oy la Fuente de la vida,
Con tal grandeza à tal valor deuida,
Que al Monarca mayor combida, y llama,
Con cartas, y correos de la fama.

Ya, Segouia, de oy mas tu nombre buele
por todo el Orbe con mayores brios,
Y con blason mas claro, y excelente

Pues aunque sabes encañar los rios
No con el modo que la industria suele,
Mas por tu rara, y peregrina Puente;
Pero lleuar esta diuina Fuente
A su lugar con modo tan supremo,
Te da mayor honor, gloria, y estima,
Que al fin obra tan prima
Toca de tus ingenios el estremo,

Pues

Pues del cuerpo, y el alma con los bienes
Todos tus hijos nobles solemnizan
De tu sacra Patrona la mudanza,
La Caridad, y Fè con la Esperança,
Y las demas virtudes eternizan
El tierno amor que à tal Señora tienes:
Por tanto, coronar puedes tus sienes
Con la oliua, y el lauro que tus hijos
Te ofrecen para tales regocijos.

Y tu cancion, que con audaz corriente
Las excelencias de la Patria cara
Has querido cifrar en breue suma,

Enfrena ya la voz, el curso para,
Y encargale à la Fama, que las quente,
Pues no bastan ingenio, lengua, y pluma.

Que aunque su amor en ti tanto presuma,
Veràs si à tu caudal las fuerças mides,
Que el peso es grãde, y tu peq̃ño Alcide

LOS

El Poeta Caſtellano

LOS COFRADES DEL ſantiſsimo Sacramento en ſu fieſta, à la nobiliſsima ciudad de Segouia, y tranſlacion de nueſtra Señora de la Fuenciſla.

Entre el Amor diuino, el Angel, y el Hõbre, en las fieſtas del ſantiſsimo Sacramento.

LOA.

Hõbre O Y haze el Rey meſa franca.
Angel Oy haze el Rey vn vanquete.
Hõbre El Rey de las Mageſtades.
Angel El mayor Rey de los Reyes.
Hõbre Oy ſe da al hombre en manjar.
Angel Oy ſe me da como ſiempre.
Hõbre Eſte es el Pan de las almas.
Angel El Pan de Angeles es eſte.

Oy

Oy me combida à ſu meſa. *Hõbre*
Oy en lugar me prefiere. *Angel*
Oy ſe me da en partes todo. *Hõbre*
Oy ſe me da enteramente. *Angel*
Angel en eſte combite *Hõbre*
Diuino, y fieſta ſolemne
El hombre es el combidado
De tan ſoberanos bienes.
El manjar del hombre es Chriſto,
Eſte es el pan de los Fieles
Peſado en peſo de Cruz,
Porque ſe da caualmente.
Eſte es el Pan hombre, y Dios,
Que en las pajas de vn peſebre
Nos dio en la Era dichoſa
De tan diuinas mercedes.
Eſte es el Dios Pan de amor,
Debaxo de cuya eſpecie
El hombre le come en pan,
Y en vino ſu ſangre bebe.

Este es el pan celestial,
Que como en Custodia tiene
La Alhondiga de la Yglesia,
A fin de que le sustente.
La hartura, el manjar de vida,
Para el que de hambre muere,
Y el Pan que á pedir de boca
Está diziendo comeme.
Banquete le llama Anselmo,
Comida Eusebio, y Clemente,
Y Cena el Apocalypsi
De vn Dios que todo lo puede.
Aqui el hombre es preferido,
Perdone el Cherub ardiente,
Que en amistad Dios, y el hombre
Estan á Pan, y manteles.

Angel. Hombre, si en vez deste brindis
Tienes el mando, y las vezes,
Yo quiero hazer la razon
Del mysterio que no entiendes.

Yo quiero prouarte aqui,
Lo que es razon que te prueue,
Como este Pan solo al Angel
Le toca, y le pertenece.
Como es Pan de Angeles solo,
Porque el mysterio campee,
Y como en su eterna Mesa
Le gozamos facialmente.
Pan es Christo, dize Ambrosio
Del Angel puro excelente,
El con la vista le come,
Y el hombre injusto le vende.
Esto es el hombre con Christo,
Indigno de que se llegue
A gozar deste Manjar,
Ni que à su Mesa se assiente.
Hizole à su semejanza,
Para solo engrandecerle,
Y que le ha hecho del poluo,
Es argumento euidente.

Es

Es este Pan para el hombre,
Sin virtud, misero, y deuil,
Manjar desproporcionado,
Por mas que su fuerça ostente.
Ponga los ojos en si,
Para que mire, y contemple
Su suerte, y su natural,
Duro, obstinado, y rebelde.
El Angel es poderoso
Espiritu, inteligente,
Perpetuo, no corruptible
Feliz, impecable, y fuerte.
Este Pan es Christo, es Dios,
Y comer à Dios es verle,
Mediante la luz de gloria,
Que es lo que el hõbre no puede.
Porq̃ aunque es verdad que el hõbre
Sin esta parte terrestre
Le puede gozar, su estado
Lo contradize, y defiende.

Y assi

Y assi en el hombre el amor,
No es tan intenso, y valiente,
Porque procede de Fè,
Y de escuridad procede.
Y el amor constante, y puro
Del conocimient o pende,
De que se infiere que el Angel
Le ama mas por conocerle.
Angel todo quanto dizes *Hõbre*
El hombre te lo concede,
Si al peso que lo confiessa
En esta parte le absuelues.
Y que el pan de Angeles digno,
El hombre humilde, y agreste,
No puede en Fè de quien es
Gozarle, ni merecerle.
Mas despues que se estrechò
En aquel Virginal Vientre,
Y satisfizo de Adan
El pecado inobediente.

Dios es hombre, el hombres es Dios,
Que està trocada la suerte,
Y el ser de su amor diuino,
Disfrazado en accidentes.
Porque en mysterio tan alto,
Que en Dios, y hõbre viene auerse,
Lo inuencible deste enigma
Con facilidad se vence.
La diuinidad se humana,
El hombre humano se excede,
Y dandose Christo al hombre
Su cuerpo en manjar conuierte.
Esto es Dios, el hombre es esto,
No es justo que mas se alterque,
Quando la causa se alcança
Por sus razones corrientes,
Angel diuino, hombre ingrato,
Cessen las palabras cessen,
Que no es razon que este dia
El Angel, y hombre se enquentren.

La

La controuersia diuina
Con justa razon merece,
Que los argumentos suyos
El mismo Cielo celebre.
Yo soy quien à hecho el gasto
Al hombre en este vanquete,
Que gasto, y hecho por mi,
Excesso de amor parece.
Yo soy quien tirando al buelo
Derribò el Aue celeste,
Y di en vn Aue Maria,
Para el hombre, el Aue Fenix.
Yo soy quien sirue a la Mesa,
Aquel Cordero Inocente,
Que siendo Cordero es Pan,
Y siendo Pan es de leche.
Y pues soys el instrumento,
Que la mano de amor hiere,
Las vozes como tan cuerdas,
Con el silencio se templen.

Angel Eſſe papel toca al hombre,
El que ha de hazer repreſente,
Porque pidiẽdo el ſilencio
Al blanco que tira acierte.

Hõbre Angel, eſſo es lo que pido,
Mi intento, y diſignio es eſſe,
Pedir el ſilencio aquien
Le ſabe dar, y tenerle.
Iluſtriſsima Ciudad,
Segouia, de la gran puente,
Conocida en todo el mundo
Por tu trato, y por quien eres.
Digniſsimo Ayuntamiento,
Iuſticia en quien reſplandece,
El caſtigo, y la clemencia,
Iris de paz, rayo fuerte.
Santa vnion, Cabildo inſigne,
Tan docto como prudente,
Eſcuela de la enſeñanza,
En quien las letras florecen.

Cabe-

Cabeça de Estremadura
Dichosa tu dos mil vezes,
Que de vn bien tan alto goza
Tu estremo, y dichoso albergue.
Y mas que Ilustre dichoso
Tu sitio, y tu suelo fertil
Por tu pastor de Altamira,
Y el Giron que te ennoblece.

A LA NOVILISSIMA CIVdad de Segouia, en las fiestas del Santissimo Sacramento.

LOA.

O Y llega á Nombre de Dios
El Galeon san Manuel,
En busca del enemigo,
Y en defensa de la Fè.

A reſcatar viene al hombre,
Que eſtà cautiuo en Argel,
Vno de la Trinidad,
Y en ſu fauor la Merced.
En las armas del nauio,
Que va al reſcate ſe ve,
Y en ſus ſoldados ſinceros,
Porque no paſſan de diez.
La Concepcion le aſſegura
El buen viaje, deſpues
Que ſalio del Puertorico
El venturoſo bajel.
Las ondas rompe del mar,
Que pudo facil romper,
Con tal tiempo, y tal fortuna,
Como en ſu fauor ſe ven.
Ieſus, que viento que corre!
Bien ſe parece que en el
Sopla el Eſpiritu ſanto,
Deſde la popa al baupres.

Muerto

Muerto de amor por el hombre,
Que sin hazerle porque
Le tuuo puesto en vn palo
Tan otro, y hecho de yel.
Partio de la Veracruz,
Con los despachos del Rey,
Como Redemptor que va
A hazerle al mundo este bien.
Los puertos de mar á mar
Passa con la ardiente sed
De sacar del cautiuerio
Al hombre ingrato, y cruel.
En Hostia libra el rescate
A donde quiere que estè,
Como en su Custodia, y guarda,
De tan diuino interes.
De Caliz passa el estrecho
Por darle la vida, à quien
En razon de agradecido,
Quiere su sangre beber,

Ya llega à la tierra à donde
Piden que el nombre les de,
Si es el Redemptor que esperan
Verbum caro, factum est.-
Ya llega al puerto de vn monte,
Donde ay quien terco tal vez
Le embiste por vn costado,
Y llega à reconocer.
Ya en saluamento seguro,
Como el arca de Noe
Espera de la paloma
El vitorioso laurel.
Ya en libertad pone al hombre,
En quien mostrò su poder,
Y de su rescate goza
Las gracias, y el parabien.
Ya le bautiza por suyo,
Y trata como quien es,
Que en Fè de vn amor tan grande
No tiene mas que querer.

Y co-

Y como al hombre el reſcate
Paga en moneda de Ley,
Le lima, y quita los yerros
Del roſtro, manos, y pies.
Y oy el Redemptor diuino
Quiere que coma con el,
Porque al paſſo del combite
Corra el hazerle merced.
Oy le combida à ſu meſa,
Y quiere dar de comer.
Del Cordero que en el plato
Señala el ecce Agnus Dei.
Donde halle à pedir de boca
Lo que pudo apetecer,
Y del brindis de ſu ſangre
El hombre tenga ſu vez.
La meſa es ſu humanidad
Tan franca como quien es,
Sobre bancos de Cruz pueſta,
Porque ha de eſtar ſiempre en pie.

Los manteles de ſu amor
Sin genero de doblez,
Con las tohallas del cielo
Que es vna gloria de ver.
En ſu aparador brillante
En vez de frutas ſe ven
La de Adan, y la que el cielo
Derribò por ſan Miguel.
Aqui es donde todo abunda,
Pues viene el hombre à tener
Del Pan de ſanta Maria,
Y del Aue de Gabriel.
Pan de la era dichoſa,
Que en el portal de Belen
Trillò el villano del tiempo
Con vna mula, y vn buey.
Cordero, que de Leon
Vino al Eſtremo, que fue
Vida eterna ſin la muerte
Como el inocente Abel.

Cuyo manjar celeſtial
Que ſe come, y no ſe ve,
La Fè deſte enigma obſcuro
Nos declara el que es, y que es.
Hombre, y Dios, Pan, y Cordero
Como lo dize la Fè,
Deſte portento admirable,
Y del hombre el mayor bien.
En eſte Pan echa el ſello
De ſu amor, y ſu querer,
Que para caçar las almas
La yglesia nos da por red.
La fieſta, el combite, el dia
De contento, y de plazer,
Piden ſilencio, y es juſto,
Que lo que piden les den.
Nouiliſsima ciudad,
Tan leal, tan firme, y fiel,
Como lo publica al mundo
Tu trato vrbano, y cortes.

Paſtor

Pastor Real de Altamira,
Y Giron pieças de Rey,
Desta Patria, y su gouierno
Las mejores de su Arnes.
Iluſtriſsimo Cabildo,
Cuya prudencia, y saber
En la virtud exemplar
Siempre ha de ser lo que fue.
Digniſsimo Ayuntamiento,
Iuſticia, y piedad, en quien
Si Espada mueſtra deſnuda
El valor, fineza, y ley.
Recebid la intencion pia
Del pobre humilde que veys,
Que con su boca, aunque indigna
Llega à besar vueſtros pies.

A LA

A LA ANVNCIACION DE Nueſtra Señora en orden al certamen.

HIEROLIFICO.

Pintoſe vn rio que entraua en la mar, por junto á vna ciudad, en que por titulo tenia vn rotulo, que dezia: Puerto de Santa Maria.

DE mar, à mar viene el rio
Del Oceano del Padre,
Y ſaldra al mundo de Madre.

Y de otra parte del mar dezia, la Concepcion: Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei-Pſalm. 45. *y mas abajo eſta letra.*

DEl Cielo mis aguas ſon,
Pues entro con tal concierto
En ſanta Moria del Puerto,
Y paro en la Concepcion.

A LA

A LA ENCARNACION DEL Hijo de Dios.

Pintose vna paloma, y sobre ella vna nuue bertiendo pluuia: Descendet sicut pluuia in bellus, & sicut stillicidia stillantia super terram. Psal. 71. y este

HIEROGLIFICO.

LLueue Dios pluuia de gracia,
Y el fruto que nos embia
Nos da en vna Aue Maria.

A LA AZOGVEIO DE SEGOVIA.

VEXAMEN.

MIl años Padre Azoguejo
Ha que no os vieron mis ojos,
Y que no canta mi Musa,
Porque en vez de cantar lloro.

Y ago-

Y agora à daros vexamen
Traen mi ingenio humilde, y corto,
Mi Musa, y patria, donde ay
Tan soberanos apolos.
Vaya de Gallo, paciencia,
Y oyreysme si quiera vn poco
De lo mucho que ha que estays
Malo. mudo, ciego, y sordo.
La barba cana honorosa,
Como de alcazar famoso,
Dizen que os mesays de veros
Tan suzio, y puesto de lodo,
En vn tiempo a vuestra cara
Dauan los barros en rostro,
Y agora haziendo pucheros
Los vendeys en plaza à todos,
O padre de tantos viejos,
Aguelo de tantos moços,
Que de oluidado en la tierra
Estays como piedra en pozo.

Auien-

Auiendo en plaza lucido
Con trato ageno de logros,
Siendo tan noble de suelo
Os quereys hazer del poluo,
Soys vos aquel que la fama
Puso en el mas alto Trono?
Aquien Hispalo dio el nombre
Que à todo el mundo es notorio?
Mirad la antigua nobleza
Cepa de tanto pimpollo,
Que auiendola de rayz
Aueys de bolver al tronco.
No ay humilde que no os pise,
Tanto, que estan temerosos,
Que aquellos que os dan del pie
No os vengan à dar del codo.
Lloraua Mario à Cartago,
Buelta en humildes despojos,
Mas no ay Marios que de vos
Lloren el notable assombro.

Yo os conoci ſano, y bueno,
Alegre, contento, y gordo,
Y no con fuente en los pies
De viejo enfermo, y gotoſo.
No auien lo, como vos, Flandes,
Soys Flandes en guerra al propio
Do los Reales ſon tiendas,
Y los ſoldados ſobornos.
Los Caualleros de paz,
Y los Peones de lodo
Que victoria eſta en Vizcaya,
Y vos de la paz remoto.
Pues ſi ya no ſoys la plaza
De armas, el trato, y negocio,
El Aula de tantos grados,
Y cueua de tantos monſtruos.
Como ha de eſtimar el mundo
Los triunfos de eſpadas, y oros
Si el carro con que triunfays
Es ya de eſtiercol heliendo?

La puente vueſtra vezina
Que tenerſe en pies no es poco,
Deſpues que de tantos males
Los ayres la dan el ſoplo.
Agua de ſus ojos bierte
Con llanto, y ſuſpiros roncos,
Que como Atlante los cielos
La aueys ſuſtentado en ombros.
Fue Rodas famoſa vn tiempo
Por el inſigne Coloſo,
Mas que en los de nueſtra edad
Roma por ſu Capitolio.
Segouia, que por vos era
Milagro del mundo ſolo,
Sin vos ſera lo que Rodas,
Pues days con ſu gloria à fondo.
Vos acabado, ella vieja,
Sin arrimo, y ſin apoyo,
Plega à Dios que de ofendido,
No os ponga el tiempo diuorcio.

Donde eſtan que no los veo
Los Griegos, y Macedonios?
Los Pabones de la rueda,
Y los Gumanes del Corro?
Los laureados Virgilios?
Los Iubenales? los Zoylos?
Los Pindaros? los Alceos?
Y los mas que Orfeos monſtruos?
Los Salomones? los Tulios?
Los Bartulos? los Eſcotos?
Los Senecas? y Auicenas?
Y los Zicerones doctos?
Los Amadiſſes penantes?
Los Mazias boquiroxos?
De tontos deſuanecidos
De deſuanecidos tontos.
Los hechos que canta el mundo,
Deſde el Cita al Monicongo?
De los Caſtellanos Cides,
Y de los Ceſares Godos?

Todo lo acaban los dias,
Todo està compuesto à vn tono,
Porque al son de sus mudanças
No ay viuo que no va al hoyo.
Que de muchos buenos faltan,
Y de presente que pocos,
Que de linajes en carnes,
Y que de sangre en mondongo,
Que dellos se han hecho hombres,
Que les conocimos moços,
Que de nobles à pie llano,
Que de Abazeros con toldo.
Que de amistades vendidas,
Por ser mas amigo el oro,
Y que de cosas de peso
Las remata el vulgo à ojo,
Que de essentos, que de libres,
Que de bacos, con el ozio,
Y que de ilustres se precian
De ser cofrades del moyo.

Que

Que de tratos de ruyn trato,
Que eſtablece el vſo en torno,
Y que de merçadurias
Tienen à la puerta el coco.
Que de embobados con damas,
Y que de damas con bobos,
Que de cuerdas deſtempladas,
Y que de templados locos.
Que de juros de por vidas
Sobre conciencias de propios,
Y que de quentos de rentas,
Que todos ſon quentos de horno.
Que de Ladrones, y Hurtados
Con capa del nombre ſolo,
Que en lugar de ſu cabeça
Tienen ſu piedra en el rollo.
Que de tablas retratadas
De tantos ſin ſer de abonos,
Y que de eſtatuas en vida
De Paſquines, y Marfodios.

Que de trofeos Christianos
De alla de tiempo de Moros,
Y que de lenguas estrañas
Con fees de testimonios.
Que de bonetes agudos,
Y que Estudiantes votos,
Que de coronas sin letras,
Y que de Legos modorros.
Que de oprouios, que no digo
Que de barruntos, y asiomos,
Que son de vuestras esquinas
Libelos infamatorios,
Pero no me espanto, no
De veros buelto tan otro,
Porque el tiempo en qualquier era
Haze todo su Agosto.
Perdoneme Dios si peco,
Pues lo que digo compongo,
Y como en burlas, y en juego
Digo, y hago, y topo à todos.

A LAS CAñAS DE LOS CAVAualleros desta ciudad, en respuesta de los versos que escriuio vn forastero.

ROMANCE.

OYe al son de tu instrumento,
Diuino, sonoro, y graue,
La voz de mi canto humilde
Porque tus grandezas cante.
Caliope, y Melpomene
Presten à mi aliento el ayre
Que hasta mi cumbre mi pluma
Mueue con soplo agradable.
Y á ti que en vez de corriente
Los tiempos manantiales
De nouedades te ofrecen,
Subjeto, y metro bastante.
En tanto que al Dios de Delo
Sacrifico en sus altares,
Por victima de su culto,
Tu Thalia, ingenio, y arte.

Ciña,y coronen tus ſienes
Las eſmeraldas de Daphne,
Que te dan por premio,y fruto
En ocaſion ſemejante.
Que deſpues de mi patria iluſtre
Las excelencias cantaſte
Al tono que requerian
Triunfos,y fieſtas tan grandes.
Al paſſo de tu Alabança,
Es bien que mis verſos anden,
Pues como tu las alabas,
Sera razon que te alaben.
Auiendo pueſto en ſu aſsiento,
Deſpues de chicos,y grandes
Al mayor Rey que conocen,
Los cetros,y Mageſtades.
Al Principe,y Reyna excelſa
De Francia,Infanta,y Infante,
La flor de toda Caſtilla,
Gloria,y luz de mil edades.

Deſpues de alabar lo bueno
Tan digno que celebraſte,
De las damas Segouianas
En rico, y viſtoſo alarde,
Pintaſte vn juego de cañas,
Con tal pluma, y tal donayre,
Que hazes afrenta al pinzel,
De Apeles, y de Timantes.
Los ginetes, las libreas,
Marlotas, y capellares,
Las bordaduras, las telas,
Las mangas, y los turbantes.
Con tal verſo enriqueziſte,
Que ſu fama eternizaſte,
Porque en galas, y en correr,
No ay quien mayor gloria alcance.
Callaſte los Caualleros,
Y no es razon que los calles,
Pues merecen por ſus hechos
Eſtatuas de bronze, y jaſpe.

Mas porque conozca el mundo
La grandeza de sus partes,
Quiero correr la cortina
Al velo que los echaste.
La voz de las chirimias,
Las trompetas, y atabales,
Fue como alegre instrumento,
Lo primero que tocaste.
Luego nos pintaste vn Moro,
Mas que Xarife arrogante,
Que en la entrada de las cañas
Entrò haziendo plaza, y calle.
Despues del qual entrò luego,
El Caton don Iuan Ybañez,
Que en fama, y prudencia corre,
Sin que su alabança pare.
Con cuya vista Segouia,
Se honra, que gouierne, y mande,
Que siempre la cortesia,
Fue iman de las voluntades.

Y auien-

Y auiendo notificado
El clarin, la trompa, y parche,
El juego alegre, que eſperan
Los mirones circunſtantes.
Haziendo ygual la pareja,
Entrò el Guzmã de los Guzmanes,
Con don Diego de Aguilar,
Siempre en lo gallardo yguales.
Los dos don Diegos famoſos,
Por ſu conocida ſangre,
Que al Sol de Heredia, y Villalua
Dan rayos con que iluſtrarſe.
Don Iuan Brauo, Adonis bello,
Y don Diego Enriquez Marte,
Don Luys de ſan Millan,
Y don Antonio Suarez.
El del Sello, echando el ſello,
Con don Alonſo Caſcales,
Iuan Bermudez de Contreras,
De la Fortaleza Alcayde.

Are-

Areualo de Zuazo,
Porres que en honra,y linaje
Del peso de la nobleza,
Son dos seguros atalantes.
Don Iuan Gonçalez Contreras,
Los Miñanos,y Fernandez,
Que hasta el cielo de su fama
Merecen que los ensalzen.
Don Luys Mercado,y Ximenez,
Mamposo el honor de Ybañez,
Que hazen eterno el blason,
De los Torres,y Dia Sanzes.
Los dos Iobenes robustos,
Que con los sin par,son pares,
Serrano,y Nauacerrada,
De Caceres,hijo,y padre.
Estos las cañas corrieron,
Sin los tres que es bien que alabes,
Por sus lançadas famosas
Esfuerço,y valor constante.

Aun-

Aunque en ley de cortesía,
Aun blanco no me dexaste,
En que poder escriuir
De su alabança vna parte.
Porque los hechos del fuerte
Don Geronimo notables,
La fama estampe, y escriua,
En su papel de diamante.
Pero como en esta vida,
No ay cosa que no se acabe,
Porque tras la execucion
Se ha de seguir el remate.
Porque á pesar de la inuidia
Pueda el valor señalarles,
Y hazer eternos sus nombres,
En los siglos inmortales.
Despues que à diez Xarameños
Dieron picon, jaque, y mate
En el tablero del coso
Bueltos en lanças los lances.

Abrien-

Abriendo al toril la puerta,
Vn toro en el ayre sale,
Bramando, y bertiendo fuego,
Entre espuma embuelta en sangre.
La piel negra, rostro feo,
De aspecto, y feroz semblante,
Corto cuello, agudos cuernos,
Que causa espanto mirarle,
Apolo en esta ocasion,
Daua lugar que llegasse
A verlo la Luna llena
De contento en su menguante.
Quando los del juego juntos,
Qual con el rejon, ò alfanje,
Hazen mas suertes pintadas,
Que esta de suertes el naype,
Los toreros, que en destreza,
Son vn espanto admirable,
Hazen los que bien mirado
Aun no puede imaginarse.

Ya entre el aplauſo del vulgo,
Començaua á leuantarſe,
El poluo de la alabança,
Que ſuele à tantos cegarles.
Suena vn clarin ajarrete,
Y ſin dar paſo adelante,
Rinde ſu arrogancia al hombre,
El eſpantoſo cadauer.
La tropa de ſos ginetes,
Formando vn lienço de Flandes,
Que en la carrera parecen
Tan dieſtros como galanes.
Con vno, y otro galope,
Batiendoles los hijares,
A los valientes cauallos,
Que à Ereſma la yerua pacen.
Dieron fin al regocijo,
Y yo al canſado romance,
Con que reſpondiendo al tuyo,
Soy quien ſoy, ſi tu Naruaez.

AL

AL IVEGO DE LA SORTIja que se puso amantener en las fiestas de Nuestra Señora de la Fuencisla, el Cauallero Biandante.

CARTEL.

YO el Cauallero Biadante,
Casio de la ilustre patria,
Segouia, de la gran puente
La antigua como mi fama.
Yo el hijo de la que puso
Freno al terror de Numancia,
Y dio entre tantos trofeos
Gloria à los triunfos de España.
Yo aunque no por ser quien soy
Merezca eternas estatuas,
Como don Fernan Garcia,
Y don Dia Sanz de Quessada.
Oy que haze muestra, y reseña,
A la yglesia sacrosanta,

La

La fiesta con que se sirue,
La magestad soberana.
En honra del santo dia,
Aquien el cielo haze salua,
Con Cometas por coetes,
Y Estrellas por luminarias.
A mantener la sortija,
Del oro que Marte esmalta,
Me ofrezco en este cartel,
Apura punta de lança.
Que en fiesta que el Cielo estima,
De tanta grandeza, y gala,
Que lança aurà por mas dura,
Que no quiera hazerse raxas?
Para cuyo intento justo
La ocasion combida, y llama,
Desde el subjeto mas baxo,
A la grandeza mas alta.
Los juezes son de justicia.
Vn titulo, y vna vara,

El Conde de Puñoenroſtro,
Y el Guzman que le acompaña.
De disfrazes,y de impreſſas,
No ſe pratica,ni trata,
Porque cada qual elija,
A diſerecion de ſu traza.
Las letras ſe les permiten,
A fuer de ſu antigua vſança,
Que ſeran de heroycos verſos
Por ſer la fieſta de octaua.
Y porque para los ojos
Abre el contento ventanas,
Sobre el andamio del guſto,
Que es la mas alegre eſtancia,
La calle Real,como en dedo,
Con ſu ſortixa ſe enſancha,
De contento,y regozijo,
Y en vez de calle haze plaza.
Los premios del vencedor,
Da la Eſperança,vna Dama,

Que para que ſe auenturen,
Quando ſalga vn mundo baſta.
Ea famoſos Arturos,
Dignos de eterna alabança,
Y de que el valor de Marte,
Inuidie vueſtras hazañas.
Las armas, y los torneos,
Los Reyes honran, y enſalzan,
En fieſtas, en paz, y en guerra,
Que en efecto ay Reyes de armas.
La diciplina en tal caſo,
Obliga à la ſangre hidalga,
Porque no es ſu diciplina,
Para echar à las eſpaldas.
No es mi lança de Argalia,
Mirad que el ozio es infamia,
Aunque mi lança en ſer fuerte,
Bien puedo dezir que es de aſta.
La fama, y honra os combidan,
Que el juego no es de baraxas,

Sino de ganancia rica,
Para el miſmo honor que os arma.
El Azoguejo, y ſus tiendas
Os ſeruira de eſtacada,
Pues como en plato de boda,
Os da ſortija por arras.
Por el oro ſe auentura,
El que la mar ſurca, y paſſa,
Quien en el mar de honras tales
No arroja ſu pecho al agua.
Armas, amor, letras, y honra,
Eſtimulos deſta cauſa
Os han de obligar por fuerça,
Quien ſera aquel que no ſalga?
O patria Roma del mundo,
Que importa el nombre, y la fama,
Si en lo mejor de tus hijos,
Lo que ſobra es lo que falta,
Como me mueſtras que tienes
Con mano prodiga, y franca,

Las Indias para el cortes,
Para el vencedor guirnaldas.
Tu firme Atlante me ha hecho,
Sobre cuyos ombros cargas
La empreſſa que à cargo tomo,
Empeño de mi palabra.
Salga el valiente Torcato,
Que el eſtafermo de Padua
Rompio en las tres lanças ſolas,
En las bodas de Tiſandra.
Salga el Paladin Reynaldos:
Que deſde que à puntò el Alua,
Mantuuo tela en la juſta,
De Carlos Delfin de Francia.
Salga en la Eſpaña famoſa
Don Bernardino de Humayna,
Y en nueſtra patria feliz,
El juſtador don Pedro Arias.
Salga don Felis del Carpio,
Gloria, y honor de la Sagra,

A quien dio el premio en la justa,
El Rey don Iuan que Dios aya.
Pero no salga ninguno,
Que basta dezir que aguarda
El Cauallero Biandante,
Con su cauallo, y sus armas.

A LA PROCESSION DE Nuestra Señora de la Fuencisla, cõ los versos que el Autor escriuio à los Altares de los Conuentos, y Parrochias destaciudad.

EL CABILDO DE LA SANta Iglesia pintò en su altar vn cuerpo de muger cõ vna Iglesia en las manos, y vn Angel en forma de la Salutacion.

ENIGMA.

EN la mas suprema alteza,
Del Templo à Dios dedicado,
Veran del Cielo alumbrado,
El parto de mi grandeza.

Y si mis vislumbres dan
Tinieblas de confusion,
En la santa Encarnacion,
Por lo que soy me hallaran.
En cuya obra confio
Donde me aueys puesto vos,
Porque en la yglesia de Dios
Es el fundamento mio.
Que por lo que de Angel tengo,
Cuerpo de Yglesia, y figura,
Mas lo que soy assegura
La admiracion que preuengo.
De aqui se concebira
Iesus, la confusion mia,
Pues en vna Aue Maria
Qualquiera me acertara.
Yo soy porque no os assombre,
Ni la Virgen, ni el Señor,
Aunque en el Templo mayor,
Vereys puesto en Cruz mi nombre.

LA PARROCHIA DE SAN Martin, pintò en su altar vna estacada, q̃ descubria vn braço, y rebuelto à el vna capa, y de la otra parte otro braço desnudo asido de vn pedaço, y este

HIEROGLIFICO.

SObre la capa del justo
Oy se ha de ver de los dos
Quien ha de vencer por Dios.

EPIGRAMA.

MArtin, si à capa, y espada
Lo aueys con vn desnudo,
Que aueys de quedar, no dudo
Victorioso en la estacada:
De la primer cuchillada
Media capa os lleua al fin,
Bien es que en este motin
Tal esfuerço, y valor cobre,

Pues

Pues vos hazeys como al pobre
Le venga su san Martin.

LA PARROCHIA DE SAN

Este uan pintò en su altar vn trillo,
sembrado de piedras, y este

HIEROGLIFICO.

SEmbrè en Dios, y hize mi Agosto,
Porque al que otro fruto espera,
Todo es paja en qualquier era.

EPIGRAMA.

EN la era en que gozè
De la cosecha del suelo
Sembrè mi fruto en el Cielo,
Que es al que siempre aspirè.
Mis esperanças logrè
Al peso de mi cuydado,
La piedra colmò el sembrado,
Que en la tierra del Señor

Se haze el Agosto mejor
Mientras mas se ha apedreado.

LA PARROCHIA DE SAN Pedro pintò en su altar vna fuente de piedra con dos caños, y vna llaue, y este

HIEROGLIFICO.

DEsta fuente de agua viua
La llaue con que torci
Ha sido del Cielo en mi.

EPIGRAMA.

CHristo, Moyses soberano,
En mi como en Piedra, y rio
Con su vara, en quien mostrò
El poder, justicia, y mano,
Negue tres vezes, villano
El agua que merecia,
Y aunque piedra elada, y fria
De vn risco à sus golpes fuesse,

Fue

Fue porque el agua corrieſſe
A ſer fuente en profecia.

LA COFRADIA DE SANTA Catalina pintò en ſu Altar la roſa del Sol, cuya rueda, y rayos ſignifica-ua la de ſu Martyrio, y eſte

HIEROGLIFICO.

SIempre miraè al Sol del cielo,
Mas ya haziendo al Sol la ſalua,
Miro al Sol, y miro al Alua.

EPIGRAMA.

LA rueda de mi fortuna,
Que en tierra me derribò,
Al Cielo me leuantò,
Si en contraſtarme importuna.
Del Sol fuy roſa, y fuy Luna
Llena de rayos del dia,

Pues

Pues quando mas padecia
Con pecho, y valor profundo,
Fuy rosa del Sol al mundo,
Y rosa de Alexandria.

LOS COFRADES DE NVESTRA Señora del Rosario pusieron en su altar este

ROMANCE.

EN las fiestas del Rosario,
Virgen soberana, y santa
De vuestras cuentas diuinas,
Vuestra deuocion nos llama.
Hallase el hombre alcançado,
Y como cuentas del Alma,
Si bien del perdon que os pide
Se encoje, y no sabe darlas.
A cuentas vuestras se llega
De lo que deue, y no paga.

Y ſegun lo que ellas rezan
Aun no ſe atreue à contarlas.
El ſabe poco de cuenta,
Y vos le enſeñays la tabla,
Con los milagros tan grandes
Del peligro en que ſe eſcapa.
Prueua verdadera en ſuma
Del empeño en que ſe halla,
Pues como fieſta de cuenta
Le toca el multiplicarla.
Mas ſi, ſoberana Virgen,
Entre vueſtras cuentas paſſan
Los deſſeos, como eſtremos
Del amor en que ſe engarzan.
Las cuentas, alcance, y cargo,
Que ſobre ſus ombros cargan,
Quien aurà que las de alcance,
Si haſta el cielo ſe leuantan?
A buen ſagrado ſe acoje
Donde es razon que la valga

La

La ley que habla en su fauor,
Y el auxilio que le ampara.
El Templo soys de Dios viuo,
De nuestro diluuio el arca,
Y en los mayores peligros
Iris de amor, mar de gracia.
La casa de tierra Virgen,
Del soberano Monarca,
En quien el cerco es de rosas
Si en el de espinas las bardas.
La fortaleza segura,
Con tantos tiros de guarda,
Y del enemigo nuestro,
El fuerte escudo, y las armas.
La torre del Puertorico,
Tan milagrosa, y tan alta,
Que desde el nombre de Dios
El General hizo salua.
La triunfadora Iudich.
La paloma humilde, y mansa,

La escala en los vencimientos,
Y del bien nuestro Atalaya.
La Reyna, Madre, y Señora,
Rosal de etera fragancia,
Palma, Laurel, Cedro, Oliua,
Estrella, Sol, Luna, y Alua.
Pues si Virgen, Madre, y Reyna,
De altezas tan soberanas,
Que como instrumento suyo
La voz de vn Angel las canta.
Si templo, sagrado, asilo,
Si en mar de tormentas calma,
Y en la fortuna del hombre,
La que corre, y la que alcança.
Si casa, Iris, si escudo,
Si Puerto, en quien desembarca
Las Indias, con que enriquezè
La naturaleza humana.
Si Rosario de crystal,
Sin macula, mota, ò mancha,

De

De quien tiene cuenta el cielo,
Y el Aue Maria os llama.
Si Atalaya, si Paloma,
Si Alua, si gloria del alma,
Si la Iudich, si el socorro,
Y de los Cielos la Escala.
Si Alcaçar, rosal, si Fuerte,
Si Luna llena de gracia,
Y del laurel vitorioso,
La corona, y la guirnalda.
Si armas, si amparo, si torre,
Si fortaleza, si alcaçar,
Si Cielo, Sol, Alua, Estrella,
Laurel, Cedro, Oliua, y Palma.
Todo el mundo á boca llena,
Virgen del Rosario os llama,
De quien, como santa pende,
La Fè de nuestra esperança.
Oy reiterando su zelo
Como otra Fenix de Arabia,

Segouia, que en si renaze,
La voluntad os consagra,
Ya del fuego en que se enciende,
Etna glorioſa de Eſpaña,
Pues ſiempre eſtà ardiendo en ella
De amor la diuina llama.
El Roſſario, y cuentas vueſtras,
Como en archiuo traslada
De la memoria que os haze
Digna de eterna alabança.
Eſta Señora, os ofrece,
Con la oſtentacion que enſalza
Su nombre, y grandeza excelſa,
Del nueuo Templo, y la caſa.

EL CONVENTO DE LA Santiſsima Trinidad pintò en ſu Altar vn cuerpo con tres roſtros: vn Caliz, y vna Hoſtia en las manos: vn mũdo à los pies, y vna corona, y eſte

ENIGMA.

VNo,y tres soy,no te assombre,
Si porque lo quiso el Cielo
Naci de mi madre al suelo,
Para remedio del hombre.
En formas de Pan,y vino
Me viene el hombre aboluer,
Y yo à si mismo à ofrecer
Por Dios santo eterno,y Trino.
Que en el altar donde està
La adoracion que merezco,
Al Sacerdote me ofrezco,
Y el Sacerdote me da.
Y como para la gente
Ygual à todos me doy,
En Hostia,y Caliz estoy
Real,y verdaderamente.
Del hombre barbaro,y fiero
Soy enteramente el bien,

Pues aunque en partes me den,
Me vengo à quedar entero.
Mas ya que vn Iudas faltò,
Que al passo que quiso errar,
Es quien pudiera acertar,
Quien es el, y quien soy yo.
Diganme agora lo que es,
Porque si han imaginado,
Que es Christo Sacramentado,
Nada destas cosas es.

EL CONVENTO DEL CARmen calçado pintò en vn Cielo, vna media Luna con lunares en los cercos, y este

ENIGMA.

AVnque opuesta à la del Cielo
Por otra Ecliptica via,
La Estrella erratica mia
Me ha hecho Luna del suelo:
La tierra es mi paralelo,

Siempre en mis eclyſis vna,
Yo en errante Eſtrella Luna,
Sino es que pienſe, ò colija
De mudable hazerme fija
El clauo de mi fortuna.
Los Aſtrologos mas ſabios,
Si por ſus quartos me cuentan,
Ha de ſer fuerça que mientan
Su globo, y ſus Aſtrolabios:
Sus temas ſon mis agrauios,
Porque ſoy facil de errar,
Si Luna en el alumbrar
A quien llegue à declararme,
Que el que diere en acertarme
Errando me ha de acertar.

EL

EL CONVENTO DE SANta Cruz de la Ordẽ de ſancto Domingo pintò en ſu Altar vna Cruz con todos los inſtrumentos de la Paſsion, Martillo, Lança, Eſcalera, Eſponja, Caña, y Clauos, y eſte

ENIGMA.

EN mi puſo el hazedor
Su cabeça, pies, y manos,
Por moſtrar à los humanos
La mueſtra de ſu labor,
Deue el Chriſtiano aduertir,
Viendo la ſeñal de Cruz,
Que en mi el dador de la luz
Eſpirò para viuir.
Murio, y reſucitò
Para darnos luz eterna
De vn vote de lança fiera,
Que vn ciego à tiento le dio.

La claridad con que alumbra,
Estima,y venera el suelo,
Porque su luz es del Cielo
Y no de la que deslumbra.
Si alguno piensa que es Dios,
Como ignorante,se engaña,
Que en Cruz,Lãça,Espója,y Caña,
Anda conmigo,y con vos.

LA COMPANIA DE IESVS pintò en vn templo vna vandera tendida con vn Iesus por armas, y este

HIEROGLIFICO.

SI del Capitan Ignacio
La Fè sus vitorias fia,
Que no harà tal Compañia?

EPIGRAMA.

EN la Yglesia militante,
Ignacio que en Christo espera;
Leuanta al Cielo vandera

Con

Con pecho y valor constante,
No ay nacion à quien no espante
De ver al gran Capitan,
De Loyola à quien le dan
Los Cielos tal valentia,
Y Christo la Compañia
Donde sus fuertes estan.

A LA FELIZ SVERTE QVE hizo san Ignacio de Loyola en san Francisco Xauier, saliendo de jugar à la pelota.

QVINTILLAS.

IGnacio si el ser Soldado
Os inclina à la pelota,
De que aueys tan bien jugado,
Disculpa tiene el que os nota
El estremo en que aueys dado.
Mas no porque el juego es vicio,
De que podays dar indicio,
Os fuerça la juuentud,

Que como en vos es virtud,
Vſays de aqueſte exercicio.
La gracia, el intento, el zelo
Vueſtro, no tiene ſegundo,
La palma os ha dado el ſuelo,
Porque à los ojos del mundo
Es lo que jugays del Cielo.
Las coronas que teneys,
De lo que ganado aueys,
Por gloria de ſu grandeza,
Pondran en vueſtra cabeça
Los ſiglos que enriquezeys.
Solo os falta el compañero
Con quien jugando los dos
Vencereys vn mundo entero,
Que teneys eſtrella vos,
De que os ſuceda vn luzero.
Milagros aueys de hazer,
Pues al inſigne Xabier
Salis buſcando al camino,

Que como ha de ſer diuino,
Le aueys venido à eſcojer.
De la pelota de viento,
Que juegan ſus tiernos años,
Sacays vſano, y contento,
Que al rebes de ſus engaños
Bolueys en vn penſamiento.
Pero con tal gracia, y mano
Sacays alegre, y vſano
De vna excelencia tan alta,
Que es impoſsible auer falta,
En ſaque tan ſoberano.
Mirad ſi la inclinacion
Es el parto de quien nace
Tan diuina inſpiracion,
Pues el miſmo Cielo os haze
Pala en tan juſta ocaſion,
Ya eſtays à dos los ſin par,
Bien puede Xabier jugar,
Y oſtentar ſu gallardia.

Que con vuestra Compañia
Tiene seguro el ganar.
La partida es vna gloria
De los dos tan conocida,
Que en el libro de memoria
Podeys hazer la partida,
Ganancia al mundo notoria.
El juez de cuenta, y Rosario
Es vuestro exemplo, el contrario
El vicio torpe, y perdido,
Porque siempre el vicio ha sido
Tahur, ruyn, loco, y boltario.
Diuinamente mostrays,
Que es vn exceſſo de espanto
El juego, en que os señalays,
Pues viene el zelo ha ser tanto
Y el vale, lo que jugays.
Las glorias que os eternizan,
Y vuestro nombre autorizan,
Os dan que ganado aueys,

Porque

Porque en lo que mereceys
Se ſabe que os canonizan.

A LA EDIFICACION EN que reſplandecen ſan Ignacio de Loyola, y ſan Franciſco Xabier.

LETRA.

A Ignacio, y Xabier al ſuelo,
Dio el cielo, que ſemejantes
Son de dos mundos Atlantes,
Y dan dos mundos al Cielo.

GLOSSA.

Q Viſo el Cielo que fundaſſen
Ignacio, y Xabier el templo,
Que el Cielo, y tierra adoraſſen
Y para darnos exemplo,
Culto, y Deydad veneraſſen.
El Cielo les dio el modelo,
La traza, regla, y deſuelo,
Y porque en obra ſe apliquen,

Les

Les da para que edifiquen
A Ignacio Xabier al ſuelo.
El Arquitecto diuino.
Le dio el cimiento fundado,
Como quien abre el camino,
Y deſta obra el cruzado
Tan alto, y tan peregrino.
Ignacio, y Xabier conſtantes
Son los luzeros brillantes
Deſte templo celeſtial,
Porque nunca en obra ygual
Dio el Cielo que ſemejantes.
Y eſte templo en los dos mundos
Fundan Ignacio, y Xabier,
Los Atlantes ſin ſegundos.
Tan acabado en ſu ſer,
Como en ſantidad profundos.
Y como tan importantes,
Los dos en partes diſtantes
Sus obras fundan, y oſtentan,

Que

Que en lo que los dos ſuſtentan
Son de dos mundos Atlantes,
Al Cielo para obligalle,
Quieren en fe de ſu empeño,
Su fundamento intimalle,
Que vn mũdo es corto, y pequeño,
Y quieren con dos pagalle,
Tanto leuantan ſu buelo
De Ignacio, y Xabier el zelo;
Que en el eſpacio de acâ
El Cielo vn mundo les da
Y dan dos mundos al Cielo.

AL

AL PENSAMIENTO QVE vencio en sueños san Francisco Xabier, sudor de sangre que tuuo, y à la que vn Christo derramaua quando padecia ausente.

SONETO.

XAbier diuino, soberano, y fuerte,
Que en el campo del vicio poderoso,
Cid sois, muerto vẽceys, Sãto, y glorioso
Vn sueño torpe, imagen de la muerte.

Vuestro valor la gloria nos aduierte,
En que salis triunfante, y vitorioso,
Que à fuego, y sangre con sudor precioso
Vencer, no es sueño, es venturosa suerte.

Vos à Christo empeñays, para testigo
De que vencio la tentacion vn hombre,
Y al que este sudor, ya le de sangre.

Y Christo (que venciendo al enemigo)
Sudò, y derramò sangre en vuestro nõbre,
Quando vos padeceys bierte tu sangre.

EL

EL CONVENTO DEL SERAfico padre San Franciſco puſo en ſu altar eſte

ROMANCE.

O Y el Autor ſoberano
Saca, diuino Franciſco,
Impreſſo en ſu miſma imprenta
El cuerpo de vueſtro libro.
El Compendio, el libro abierto
De caxa, quenta, y recibo,
Del miſmo Dios celebrado
En las partidas del ſiglo.
La Coronica admirable,
Que en el diſcurſo, y eſtilo,
Lo que tiene de aſpereza
Es lo excelente, y lo rico,
Mas aunque libro de vn ſanto
Al miſmo Dios dirigido,

Podreys

Podreys seruir de cartilla,
Pues comenzays por el Christus,
La cruz, el titulo, y llagas,
Que es la oja del principo,
Dizen quien es el autor,
Obra de Dios en vos mismo.
La carta dedicatoria,
Prologo, y notas de auiso,
Es la humildad, leuantada,
Sin puntos vanos de altiuo.
Las materias que tratays
De vn zelo, piadoso, y limpio,
Son de actos de penitencia,
Para los contemplatiuos.
La fe del libro, y volumen,
Tan grande como infinito,
En fe de que error, ò erratas,
Podra reprouar el vicio.
Dios os aprueua, y imprime
Por milagroso, y diuino,

Pues libro, que Dios aprueua
Quales seran los escritos.
El priuilegio Real,
En honra de tantos hijos,
Seruira de executoria
En la yglesia, y sus archiuos.
La tassa, no si se aduierte,
Es del priuilegio antiguo,
Que en manos, y cuerpo impresso,
Muestra vn valor excessiuo.
Por escudo desta obra
Impressa, blason, y arrimo,
Os haze assombras de amparo,
Vn arbol del parayso,
Las hojas son, que os coronan,
Laureles de vuestro olimpo,
Porque à vn libro de memoria,
No ofendan rayos de oluido.
De Dios estays apuntado,
Por espantoso prodigio,

Mas que mucho que os apunte
Si soys blanco de sus tiros?
Como à Geminis del Cielo
Con braços en Cruz de amigo,
Se cifra en la estampa vuestra,
Por armas de su disignio.
En fe de amor se retrata,
Porque como en libro quiso
Estar en vos retratado,
De su pinzel peregrino.
Buen tercero, y tercio os haze
Pues tan acabado os hizo,
Porque quedeys desta Orden
Mejorado en tercio, y quinto.
Ya en la impresion milagrosa,
Assumpto, y cuerpo de libro,
Forma, y letra colorada,
Aprouacion, y registro.
A luz salis propiamente,
Tan compendioso, y sucinto,

Que

Que ſoys vn libro de Dios,
Iluminado,y luzido,
Deſde el Chriſtiano Eſpañol,
Haſta los remotos Indios,
Todos yran con letura,
De como eſtays recebido.
Aunque en la enquadernacion
Y la eſtampa,el Letor pio,
Dude en razon de admirado,
Si ſoys Dios,ò ſoys Franciſco.
El os bautiza,y da el nombre
De eterna alabança digno,
Que el nombre del libro ſanto,
Es gloria del Chriſtianiſmo.
Finalmente libro impreſſo,
Cuyo diſcurſo,y motiuo,
Por Peregrino en la tierra
Veneran los Cielos miſmos.
El libro ſoys con la tabla
Del retrato de Dios viuo,

De quien la tierra, y el cielo
Podran dezir lo que han visto.

EL CONVENTO DE SAN Gabriel de la Orden Calçada pintò en su altar á las llagas de su Serafico padre vna lampara, con cinco vasos encendidos, con esta letra

TAl fuego de amor me enciende,
Para que en fe de mi zelo,
No di luz, y alumbrè al suelo.

EPIGRAMA.

PAblo, vaso de eleccion,
Zelos pudiera tener,
De ver en mi cinco arder
En fuego de vna pasion:
De Christo las llagas son,
Que en el alma estimo, y quiero,

Pues

Pues como antorcha, y luzero
Hecho vn farol de la Fe,
Quiere que al mundo le dè
Luz de su amor verdadero.

EL CONVENTO DE SAN Agustin pintò en su altar vn relox de Sol, y este

HIEROGLIFICO.

EN las horas de mi mano
Serè al mundo, y su malicia,
Relox del Sol de justicia.

EPIGRAMA.

RElox de cuenta, y razon
Soy, que en las horas señalo
La cuenta de vida al malo,
Como al bueno de perdon:
Mis horas de exemplo son
Compas del alma, y nibel,

Para que contemple en el,
Que es aunque el hombre se mida,
Relox, como ayre la vida
De horas que passan por el.

EL CONVENTO DE NVESTra señora de la Merced pintò en su Altar vn cielo abierto, que descubria vn priuilegio y pendiente del en el sello vn Cordero con vn rotulo que dezia MERCED, y este

HIEROGLIFICO.

PAra rescate del hombre
El Rey de la tierra, y cielo,
Hizo esta MERCED al suelo.

EPIGRAMA.

EL priuilegio Real
De la MERCED, que nos haze
Dios, en el muestra que nace

De

De ser franco, y liberal:
Tan diuino, y celestial
Se muestra el Rey verdadero,
Al hombre humilde, y pechero,
Que parece, que aunque encubre,
Su estremo de amor descubre
Que es en estremo vn Cordero.

EL CONVENTO DE NVESTRA Señora de la Vitoria pintò en su Altar vna Aguila que sacaua de vn jardin vna Palma, y este

HIEROGLIFICO.

LA Palma està en la Vitoria,
Y como joya del alma,
En la Vitoria la Palma.

EPIGRAMA.

VItoria, Palma diuina,
Voz de quien la Iglesia canta,

Tanto que el cielo se espanta,
Y aquien el cielo se inclina:
Triunfad Iudich peregrina,
Pues oy para mayor gloria,
Al Cielo de la memoria
Leuanta como se ve
El Aguila de la Fè
La palma desta Vitoria.

EL CONVENTO DEL PARRAL de la Orden de san Geronimo pintò en su altar vn braço con vna piedra en la mano que llamaua à vna puerta, y este

HIEROGLIFICO.

DIos con amor llama, y toca
A puertas del que mas ama,
Y à mi con piedras me llama.

EPI-

EPIGRAMA.

DEl sueño en que el alma estaua,
Y el vicio à que se acostò,
El canto me despertò
Que hecho piedra me llamaua:
Y de tal suerte abraçaua
El bien que en mi pudo tanto,
Que entre el temor, y el espanto
El pecho, y alma le di,
Porque se entienda de mi,
Que tomo à pechos el canto.

EL CONVENTO DE NVESTra Señora de los Huertos de la Orden Premonstrense pintò en su altar en vn monte vnos quadros de azuzenas, y este

HIEROGLIFICO.

DEl huerto limpio, y cerrado,
Vos soys la blanca azuzena,
De hermosura, y gracia llena.

EPIGRAMA.

LA Primauera del Cielo
Viene entre Abriles de estrellas
Bordando en plantas de huellas
Pensiles de gloria al suelo:
Las plantas rompen el velo
De su Deidad peregrina,
Viendo à su Flora diuina,
Gloria de grandezas tantas,
Y como à pies de sus plantas
Los Huertos su monte inclina.

EL CONVENTO DE NVESTra Señora del Carmen Descalço vltimo Conuento, y vezino à Nuestra Señora de la Fuencisla pintò en su altar, vna naue que desembarcaua en vn puerto, que por rotulo tenia la Concepcion, y este

HIE-

HIEROGLIFICO.

A La naue de Maria
Como las Aues al Alua:
La Concepcion la haze ſalua,

EPIGRAMA.

O Y naue eſcelſa, y famoſa
Podreys ver el Cielo abierto,
Pues venis à tomar puerto
En vueſtra isla dichoſa:
Nauegacion milagroſa,
Naue hermoſa, limpia, y pura,
Buen viaje os aſſegura,
El mar de gracia en que eſtays,
Pues el puerto à que llegays
Os hoze Salua, y ſegura,

LA

LA PARROCHIA DE LA VE-racruz pintò en su altar al pie de vna Cruz vn espejo, en cuya luna herian los rayos del sol, y este

HIEROGLIFICO.

A Qui se vio el Sol del Cielo,
Y como espejo de Dios,
La Aurora se mira en vos.

Y A LA CRVZ SANTISSIMA estas.

OCTAVAS.

CRuz silla soys del espaldar diuino,
Donde el Rey celestial hizo su asiento,
Por quien del vitorioso Constantino
Triunfò en Ierusalen el santo intento:
Bordon del pobre errante peregrino,
Si de su arrimo baculo, y sustento,
Donde hallò al peso que glorioso estimo,
Cruz, bordon, silla, baculo, y arrimo.

Tea-

Teatro, donde al mundo repreſenta
El Autor de la vida en ſus jornadas,
La venida à encarnar, muerte, y afrenta,
Y del hombre las culpas perdonadas:
La traza, el modo, el firme amor q̄ oſtenta,
La paſsion, las injurias oluidadas,
Cuyo aſſumpto la eterna prouidencia
Lo cifrò todo en ſola vna ſentencia.

Planta, que el fruto al miſmo Dios combida,
Ya de ſu triunfo vitorioſa palma,
Y para el hombre el arbol de la vida,
A cuya ſombra ſe regala el alma:
Cama del campo armada, y preuenida
Contra el bochorno, y riguroſa calma
Del pecado, que pudo con ſu empeño
Hazer cama del Cielo à vn toſco leño.

Iris de paz, arco de amor triunfante,
En quien moſtrando eſtan tres paſſadores
Que en vueſtros braços imitando Atlante
Suſtentays al amor de los amores:
Al Cielo hermoſo del candor brillante,
Que al penſil del Tabor viſtio de flores,
Para que el hõbre que os adora entienda,
Que ſoys la Cruz q̄ el cielo le encomiẽda.

Naue

Naue del Redentor, que llegò al puerto
A reſcatar del triſte Argel al hombre,
En los Eſcollos de la culpa muerto,
Porque el reſcate al Cielo, y tierra aſſõbre:
En quien con la Merced del fauor cierto,
Y de la Trinidad triunfando el nombre,
El baſo ſoys, q̃ en Caliz, y Hoſtia al ſuelo,
Hizo tan buen paſſaje para el cielo.

Atalaya del Fuerte mas ſeguro
Que conocio la miſma Fortaleza,
De la yedra de amor, conſtante muro,
Y de ſu gloria la mayor grandeza:
Columna firme al golpe aceruo, y duro
Del mundo ingrato, y barbara fiereza
Donde el Sanſon ſu fuerça conocida,
Murio abraçado para darnos vida.

Eſcudo aprueua de enemigos hecho,
Cuyo valor triunfando de la muerte,
Trasladar pudo de la eſpalda al pecho
El Ceſar vencedor, el Marte fuerte:
En quien la hazaña de tan alto hecho,
La alcançada vitoria nos aduierte,
Si bien del Timbre, y armas que ſe ha viſto
La ynſignia ſoys del habito de Chriſto.

Piedra

Piedra del toque, en quien mostrò el diamãte
Del Verbo Eterno, la mayor fineza,
El fondo, al valor suyo semejante,
Y semejante el fondo à su grandeza:
La ley que enseña à enriquezer bastante
Al hombre, que en virtud de su riqueza
Hallò para ablandarle en vn madero
Si vn Dios diamãte, sangre de vn Cordero.

Instrumento de aquel diuino Orfeo,
Que por librar al alma su Euridice
Baxò al infierno con ygual desseo,
Del que à su Esposa en los cantares dize:
En quien la gloria del mayor trofeo
Mas alto, mas grandioso, y mas felize,
Cantò echando la voz del contrapunto,
Y al tono de su amor el poder junto.

Tesoro de los Cielos soberanos,
Que en el Caluario al mundo comunica,
El que pordarse à si, rotas las manos
Mostrò la vena del metal tan rica:
Cargo que toma, y passa à los humanos
En cuenta del amor que multiplica,
Y porque en suma el hóbre sea quié deua,
La Cruz soys donde amor hizo la prueua.

Aqui

Aqui Cruz soberana (el pensamiento
Pinzel) retrocediendo en vuestra copia
Donde otro Apeles es su atreuimiento
Desmaya viendo la alabança impropia:
Vn Pedro en vos publique lo que siento,
De Andres al viuo la pintura propia,
Y en honra de la yglesia, y de sus santos
Esteuan os apoye con sus cantos.

LA

LA CONTROVERSIA entre los Autores, à quien se atribuye la marauillosa fabrica de la Puente de Segouia.

A DON ANTONIO de Herrera Cauallero del habito de Santiago.

OCTAVAS.

LA dulze Lyra, con que en sueño blando,
O nueuo, si diuino Hispano Orfeo,
Mas que el antiguo Suauizar cantando,
Pudieras sus tormentos al Leteo:
Ya de Marte la furia, que gozando
Està en tu pecho el inmortal trofeo,
Digno de tu valor, suspende muda,
Al tosco son de mi zampoña ruda.

En tanto pues (insigne don Antonio)
Que haze Euterpe tu nõbre eterno al mũdo
Y desde esta ribera al mar Ausonio,
Deidad impone à tu valor profundo:

En prueua de mi afecto, en testimonio,
De tu ingenio diuino, y sin segundo,
Oye al Pastor de Angelia, escucha atento
La regalada voz de su instrumento.

Videlio, que de Eresma, y sus Pastores
Lo ilustre celebrò, tan dignamente,
Y enmudecio cantando sus amores
El apacible son de su corriente:
Oy publicar pretende los Autores
De la grandiosa, y soberana puente,
Rindiendo al pie de vn sauze à su desseo
Los fatigados miembros de Morfeo,

Dexaua en la campaña su ganado
Expuesto à la inclemencia del Estio;
Que en sierra, en valle, en móte, en soto, en prado,
Agua no goza, yerua ni rozio:
El en braços del sueño reclinado,
En vna Gruta vio de Albergue vn brio,
No sabe si en vigilias, ò si en sueños,
Camp os de adormideras, y veleños.

Por donde vio venir con passos graues,
De damas, y galanes, dos hileras,
Que en Coros apacibles, y suaues
Enmudecen las Aues lisongeras:

Y luc

Y luego vio, que con doradas llaues,
Las puertas de vn palacio abren ligeras
Las damas con ayrosos ademanes,
A quien cortejan tiernos los galanes.

Luego se descubrio en vn Trono Regio
Minos, Eaco, y Radamante Frigio,
Que para decretar vn caso Egregio
Sulcaron los estrechos del Estigio:
Y à su Reyno Pluton dio Priuilegio,
Para que aqui se hallassen à vn litigio,
Que aũque passa entre Alcides, y Trajano,
Dizen que el Orco puso en el la mano.

Adornada se vio la quadra toda
De doseles riquissimos en torno,
Donde, como en Teatro se acomoda,
De Ilustres Heroes peregrino adorno:
El Persa, el Griego, y la grandeza Goda,
Que llenaron del Ambito el contorno,
Desde el Magno Alexãdro, al grã Põpeyo
Y de Tarquino, hasta Neron Tarpeyo.

Al lado diestro deste Trono, estaua
Hercules con la piel de vn Africano
Leon, armado de su inuicta claua,
Que al Orbe puso, y al infierno llano:

De porfido, y marfil, silla ocupaua,
Al otro lado el inclyto Trajano,
Que son las partes dos de la contienda,
Digna de que los animos suspenda.

Con varias plumas, con velozes plantas
Aparecio la Fama, relatora
De vidas pecadoras, y de santas,
Pues todas las publica, y las colora:
Salio con lenguas, y con bocas tantas,
Tantos ojos, y oydos, que al que ignora
La causa, la intencion, los pensamientos,
Le ha de hazer sabidor de sus intentos.

Atenta està la turua circunstante,
A ver deste portento las preñezes,
Quando con rostro rigido Atamante,
El mas antiguo de los tres juezes:
Para que el caso les refiera, y cante
A la Fama inmortal, la dio sus vezes,
Y ella obediẽte à quien la exorta y mueue,
Propuso graue en vn discurso breue.

Yaze Segouia ilustre, antigua, y clara
Del Imperio Español, en la medula
De armas, y letras, dulce Patria cara,
Blason que la mayor ciudad emula:

Rara

Rara en ingenios, en grandezas rara,
Que prendas sobre prendas acumula,
Pues de naturaleza tanto alcança,
En possessiõn que yguala à la esperança.

Del crystal que sus montes exen draron,
Dos melicos hijuelos la nacieron,
Que Clamores, y Eresma se llamaron,
Al tiempo que de vn parto à luz salieron:
Y à penas de sus riscos se apartaron,
Quando ligeros à la par corrieron
A Balsabin, con passos crystalinos,
Para besar las plantas de sus pinos.

Corren los rios dos, si pequeñuelos,
Ygua les en riqueza, à los Canopos,
A quien ofre ce derretidos yelos
El tiempo cano, y dessatados copos:
Ellos siguen distintos paralelos,
Coronados de pinos, y de chopos,
Aqui Eresma aumentando al cãplo flores,
Y del muerto Verano, alli Clamores.

Las carpentanas sierras, que de niebe
Su magestad, y alteza se coronan,
Con el ganado que sus aguas bebe,
Y en sus Estremos su valor pregonan:

Acreditando en el bellon mas breue
La riqueza del trato que la abonan,
Donde vencidas à los ojos miro,
Con sus lanas las purpuras de Tiro.

El bosque celebrado, en la memoria
Por el Pensil famoso, de Castilla
Del gran Filipo, marauilla, y gloria,
Y de la fama otaua marauilla:
Cuya grandeza viene à hazer nororia
La Magestad de vn Rey, imperio, y silla,
Y del poder de su valor Augusto,
La casa de plazer, contento, y gusto.

El Templo cuya fabrica compite
Con el Efesio insigne de Diana,
Donde la deuocion en vn embite,
El resto todo al vniuerso gana:
Haziendo que milagros exercite,
La Fè boluiendo en piedras lo que es lana,
De suerte que en su trato el santo intento
Es desta marauilla el fundamento.

Su Alcazar, que al del Sol en sus Piropos
Sirue de honrosa confusion, y afrenta,
A donde de oro arracimados copos
El Cielo llueue, que su gloria ostenta:

Y don

Y donde ſon los linzes ciegos topos,
Perdiendo los diſcurſos, y la cuenta
De tantas Mageſtades, como exſala
El abreuiado Cielo de vna ſala.

Su ingenio de moneda, donde el agua
A pedaços deſehecha entre la rueda,
En blancas barras, y amarillas, fragua
Del Sol, y Luna la mejor moneda:
A donde ſin martillo, fuego, ò fragua,
Ereſma ſolo rinde en ſu alameda
Siendo de olmos eſteriles por fruto,
Del rico Potoſi el mejor tributo.

Su puente, cuyos ojos vigilantes
Argos ſon del Alcaçar, aquien miran
Tiernos de ſu belleza en piedra amantes,
Por quien lloran tal vez, como la admiran:
Ya al Cielo aſſombro, y à ſu eſfera Atlãtes,
De los chriſtales que ſus arcos giran,
Pues à ſu Alcazar, que el intento alaua
En ombros lleua el agua, como eſclaua.

Y que de Cielo el nombre le competa
Deſta famoſa puente, el edificio
Lo acredita, ſu fabrica perfecta,
Y de ſu arquitectura el artificio:

Del cielo la materia no es sujeta
A corrupcion, la de la Puente à vicio,
Y ella, y el cielo en modos superiores,
Influyen en los cuerpos inferiores.

Quien desta obra fue el autor primero,
Y dueño deste cielo ha de llamarse,
Es de la causa que dezir os quiero,
El punto que pretende aueriguarse:
Hercules pide que à su braço fiero
Deue la gloria deste intento darse,
Alega en contra el inclyto Trajano,
Que este edificio es obra de su mano.

Los dos estan presentes de su boca,
El Tribunal escuche su justicia,
Para que el que tuuiere mucha, ò poca,
Del Relator no culpe la malicia:
Que à cada parte su defensa toca,
Y pues en letras, y armas, la pericia
De entrambos, la conoce todo el mundo,
Diga el primero, y seguira el segundo.

La Fama dixo, y luego Radamante
Buelto à los dos les dize, que propongan
A vista del Senado circunstante,
Lo que les dicta, y à la accion se opongan:

Que

Que su incorrupto Trono de diamante
Atenderà à que sus razones pongan,
Y por hijo de Iupiter, primero
Alcides hable, el qual dixo sebero.

O Fama, tu que has hecho à los mortales
Con tu clarin eterno el nombre mio,
Y en el Solio del tiempo, y sus Anales
La gloria de mis hechos te confio:
Porque en Carros soberbios, y triunfales,
Quando mi honor en tus fauores fio,
Me leuantas, negandome la gloria,
Que haze eterna en el mũdo mi memoria.

Que soy Alcides, yo, conoce el Orbe,
Y à mi valor ygual no ha visto Zintio,
De à donde nace, à donde el mar le sorbe,
El nombre, y fama de Hercules Tirintio:
No ay suerça alguna que mi gloria estorbe
Ni oluido puede auer, ni Laberintio,
Que mis blasones borre, ò los oculte,
Ni Abismo que en su pecho los sepulte.

Yo con Osiris del tyrano imperio,
A Italia sujetè, misera esclaua,
A los Zeltas saquè de captiuerio
Con arco fuerte, con inuicta claua:

Yo con cadenas de oro en Magisterio,
Pendiente vn mundo en sujecion lleuaua,
Que asidos à su oreja, y à mis labios,
Presos de amor me siguen los mas sabios.

La Malicia, y Virtud en vn desierto,
Dos damas, me salieron al camino,
En pobres paños, la Virtud, aduierto,
Que muestra rostro, y resplandor diuino:
De la Malicia, el suyo, aunque encubierto,
Con adorno vistoso, y peregrino,
Segui de la Virtud los pobres paños,
Y huy de la Malicia los engaños.

A los juegos Olimpicos famosos
Les di principio yo, la vez primera,
Quando al Olimpo en passos presurosos
Venci, siguiendo la veloz carrera:
Los Monstruos mas orribles, y espantosos,
Despojos fueron de mi mano fiera,
Sin escaparse de mi flecha alguna,
Hasta las desgajadas de la Luna.

Los Beocios me dieron sacro culto,
Con Carneros, en victimas, y Toros,
Y tal vez me ofrecieron Ligneo vulto,
Por no perder à mi Deidad decoros:

Los de Fenicia, por milagro culto
Dieron à mi valor Himnos ſonoros,
Deſde el portento que en mi nõbre ſacro,
En Eritrea obrò mi Simulacro.

En mi nombre los Lidios ara erigen,
De Teodamonte el robo celebrando,
Y de Menon los hijos que ſe afligen,
Su aguero triſte en mi verificando:
Los Romanos vn Templo me dirigen,
Protector de las Muſas, aclamando
Mi braço fuerte, porque Roma precia
El Tebano valor que eſtima Grecia.

A mi patria Terintio, los Tebanos
Dieron honor, por mi valor ſupremo,
Y à ſu Alcides Canopo los Gitanos,
Mas que los de Trinacria à Polifemo:
Mi clara heroyca, mis valientes manos
Tocarõn deſde el vno, al otro eſtremo,
Todo el poder, y aſsi me ofrecen votos
Los mas propinquos, y los mas remotos.

De la Hidra Lernea à ſangre y fuego
Agotè las cabeças viuidoras,
Y ahuyentè el mortal deſaſſoſsiego
De Eſtinfalidas aues boladoras:

Cacè

Cacê el Puerco Erimanto, y viuo luego
Se le entreguè à Eriſteo en breues horas,
Y la cierba veloz que piſa bronces,
Deſpojos dieron à mi mano entonces.

Oſos, Tigres, Leones, y Leonas
Tributaron ſus pieles à mi eſpalda,
Y en batallas las fuertes Amazonas
De tenaz yedra la inmortal guirnalda:
El barbaro Diomedes, las coronas
En vez del Lauro, Auguſto, y ſu Eſmeralda
Y â ſus miſmos Cauallos di en comida,
El Monſtruo orrendo de la humana vida.

Con vn Toro fuerte luchè à braços,
Y le quitè las armas de la frente,
Al Heſperio Dragon hize pedaços,
Gozando el fruto de oro alli pendiente:
Preſo al Cerbero Can en duros laços
De ſu Ocaſo le traxe à nueſtro Oriente,
Y del gran Gerion las tres cabeças,
Aumentaron el triunfo à mis proezas.

Deſpues de tantas celebres vitorias,
Y auer corrido, y conquiſtado el mundo,
Puſe el fin de la tierra, y de mis glorias
En dos columnas que en Eſpaña fundo:

En ellas de mi Reyno las memorias
Me eternizan por hombre sin segundo,
Y entre vna, y otra fabrica excelente,
La brè en Segouia su famosa Puente.

Este edificio insig ne, esta grandeza,
Que fue el Timbre mayor de mis blasones
Con el Estremo, de quien es cabeça,
La Patria de tan inclytos varones:
La admiracion, los ojos, la belleza
Del arte, en quien estriuan mis acciones,
Y en honra de su ingenio soberano,
El Hercules me fecit, de mi mano.

Con esto he dicho lo que el mundo sabe,
Y lo que no es razon que se me niegue
En vuestro Tribunal, sebero, y graue,
Puesto que al vulgo la pasion le ciegue:
Ya à mi grandeza, ya à Trajano alabe
Lo que en su abono, y en mi causa alegue,
Y proponiendo en forma su discurso,
Hablò Trajano, y escuchò el concurso.

Cesarea Magestad, Tribunal digno
De toda estimacion, aplauso, y gloria,
Donde la presumpcion, contra el indigno,
Tiene por su Fiscal à la Memoria:

Si de

Si de equidad, ſi de piedad benigno
Vueſtro juyzio, y mi opinion notoria,
Pueden juzgar la cauſa por lo eſcrito,
A mis baſtantes prueuas me remito.

Yo puſe al mar en ſus ſoberuias freno,
Que orgulloſo en el Puerto Anconitano
Sorberſe pretendio todo el terreno,
A no enfrenarle mi valiente mano:
Pues con vn muro de arrogancia lleno,
(Induſtria de mi ingenio ſoberano)
Me opuſe, y pude con ſus piedras ſolas
Quebrar las alas à ſus creſpas olas.

Del caudaloſo Eufrates la corriente,
Con el Tigris veloz juntar preſumo,
Para correr de Ocaſo haſta el Oriente
La tierra, y mar, con ardimiento ſumo:
Mas deshechas las nabes con mi gente,
En lleuarlas por tierra me reſumo,
Por el monte Cardino, y ſu deſierto,
Haſta el Eufrates de ſu patrio puerto:

A Deceualo Rey de Dacia oprimo,
Haſta obligalle que à ſus manos muera,
Y de ſuerte el Romano azero eſgrimo,
Que dilatè las glorias à ſu eſfera:

Y ſi

Y ſus teſoros barbaros eſtimo
Tanto, que al agua impido ſu carrera,
Y en las ondas cabernas de ſu rio,
La plata, y oro hallò el cuydado mio.

Entre todas mis obras ſumptuoſas,
Que mira el Sol deſde ſu coche rubio,
La que ſe dexa atras, las mas famoſas,
Es la puente del Iſtro, y del Danubio:
Que à peſar de ſus ondas caudaloſas,
Baſtantes à cauſar otro dilubio,
Bien cerca de mil paſſos de diſtancia,
Humillè con vn Puente ſu arrogancia.

No ſon de encanto mis valientes brios,
Ni mis hazañas fabulas de Vliſes,
Que à la verdad la ſaco en ombros mios,
Como otro Eneas à ſu padre Anquiſes:
Mi Timbre es vn mar roxo entre dos rios,
Si las de Francia ſon flores de lyſes,
En fè de que triũfando en mar, y en tierra,
Mi braço ha ſido vn rayo de la guerra.

Veynte y tres eſpectaculos leuanto,
Donde vna multitud inmenſa cupo,
Pues en ellos à vn tiempo, raro eſpanto!
Con diez mil fieras la campaña ocupo:

Cinco

Cinco mil Gladiatores entretanto
Ostentando el mas diestro lo que supo.
Pudieran suspender su esfuerço, y arte
En la fiereza al iracundo Marte.

La maquina de tantas inuenciones,
Modos de estratagemas, y de ardides,
Que en nra España, y barbaras naciones
Vi triunfando en las passadas lides:
Los Marios, los inuictos Laomedones,
Cesares, Decios, Anibales, Cides,
Si por quien soy merezco, que me alaben,
La verdad pido, digan lo que saben.

Soberuios mares, campos, fossos, muros
Passé, rompi, facilité venciendo
Siempre al poder de mi valor seguros,
Los hechos altos que glorioso emprendo:
Aquiles, Cassios, Ectores, Arturos,
No son aqui los que vencer pretendo,
La inuidia, si, que como niebla sube
A ser del cielo de mis glorias, nube,

Lagunas, que rebeldes à mi aliento,
Tal vez negaron passo al campo mio,
Sobre sus aguas vieron pauimento
En ombros de arcos, como puente en rio:

Que no sufri que el liquido elemento
Corriendo, ò murmurando de mi brio,
Escapar pretendiesse sus crystales,
Sin rendirse à mis manos imperiales.

El Arabe, el Armenio, el Misio, el Parto,
El Batabo, el Asirio, el Persa, el Godo,
En los triunfos glorioſos, que reparto,
Tuuieron parte, y todo el Orbe, el todo:
Al Griego, al Persa, al Aleman encarto,
En los altos blasones, que acomodo
Con las vitorias que mi mano sosa,
Dio à la nacion Romana, y Esp añola.

A los pueblos Aluanos di gouierno,
Y puse Rey, à quien guardar decoro,
Y à pesar de los yelos del Inuierno,
Passe à la India en busca de su oro:
Y para colocar mi nombre eterno,
Entre los Heroes del supremo coro,
Naueguè el mar Bermejo, à donde insano,
Perdio su campo el Barbaro Gitano.

Mis hechos, que en el mundo resplandecen,
Lenguas seran de la alabança mia,
Que con tanta razon tanto merecen,
Los de mi dilatada Monarquia:

Mis obras, que en mi nombre permanecē,
De donde nace, à donde muere el dia,
Y de mis triunfos regios las memorias,
Testigos pueden ser de mis victorias,

Hercules, cuyo es fuerço, y valor pudo,
Monstruos vencer, desquixar Leones,
Ya de pieles cubierto, ya desnudo,
Como nos da à entender en sus razones:
Pinte por orlas, y armas de su escudo
Las fuerças en que estriuan sus acciones,
Mas no en razon del hecho, y sus porfias,
Pretenda escurecer las obras mias.

Con mi Cadauer di renombre al Foro,
Donde en Roma erigui funesta Pira,
En quien à mis cenizas, el decoro
Guarde el Senado, cuyo assombro admira:
Como oy venera, y guarda en Vrna de oro
El Mausolo que mi honor respira,
En aguja, Piramide, ò columna,
Con que quise vencer à la Fortuna.

Los rebeldes prouaron mis hazeros,
Mi clemencia gozaron los rendidos,
Glorias à Roma di, Leyes, y fueros,
Y essentos cuellos à sus pies rendidos:

Lo

Los ecos fueron de mi fin postreros
En Selcucia de Ysauria repetidos,
De suerte que si España fue mi Oriente,
Y Sauria fue mi funebre Ocidente.

Y entre la admiracion de mis hazañas,
Es de mi imperio la mayor corona,
Ser Autor desta Puente en las Españas,
Como la Fama, y la verdad pregona:
Y aunque aya quien de credito à patrañas,
Que el vulgo loco, injustamente abona,
La Puente es la accion mia, en q̃ me fundo,
Del edificio que celebra el mundo.

Este lienço del Cielo soberano,
Este quadro admirable, esta pintura
De cuya estampa la valiente mano,
Es sombra al velo de su fama obscura:
Indigna estimacion en pecho humano,
Que el nombre ageno defraudar procura,
Pues à su Autor diuino, por mas que hõbre
Se le deue la gloria deste nombre,

Desde la sierra, y sus peñascos duros
La di el principio, y prosiguio mi intento,
Hasta escalar los leuantados Muros,
Donde Segouia tiene el fundamento:

Apoyos firmes, fuertes, y seguros
Desta fabrica insigne, y su cimiento,
Pues no es lo menos que glorioso estimo,
Ver que la sirua vna ciudad de arrimo.

De los ciento y setenta arcos que incluye,
Con tan grande excelencia en esta parte,
Mas la grandeza de mi ingenio arguye,
La traza, el modo, la hermosura, el arte:
Los bienes que en mi nombre distribuye,
Mercedes son que en su ciudad reparte,
Que al que sus manos laba, al mas estraño
Le sirue con el agua, y con el paño.

La planta, el arte, traza, y composturа,
La basa, y capitel de su grandeza,
Sin mezcla de betun, ni otra mistura,
Hazen mayor su magestad y alteza:
La toscana labor, la arquitectura,
La admiracion del mundo, la belleza,
Que Apeles se atreuiera à retratarla?
Ni que ingenio de Ceusis à pintarla?

Aqui falta el pinzel, falta la pluma,
Tan digno de su copia, y su alabança,
Si bien en quenta de tan alta suma,
Su fama es la que corre, y la que alcança;

Por mas que el tiempo derribar presuma
Su firmeza à los pies de su mudança,
Que ha querido à los ojos de la gente,
Para que el tiempo passe hazerse Puente.

Dixo, y suspenso el Tribunal tremendo,
Cada qual el negocio dificulta,
Por yr mas ancho campo descubriendo,
En causa tan dudosa, y tan oculta:
Quando en propia persona, interuiniendo
La verdad, viene à hallarse en la consulta,
Y como quien deste litigio informa,
Propuso echando el fallo en esta forma.

La informacion, que en su defensa, alegan
Hercules, y Trajano, està entendida,
No el informar, como es razon les niegan
Los juezes, en accion tan defendida:
Los humos ciegos de passion les ciegan,
Y la justicia de su parte oyda,
Se ha de dar à entender à los presentes,
Y prestando caucion à los ausentes.

Hallo entre obscuras nieblas de opiniones,
Escurecida la verdad al suelo,
La emienda de su error entre renglones,
De cuya sin razon se ofende el cielo:

Veo en sola vna accion dos pretensiones,
Mi rectitud, mi autoridad, mi zelo,
Y de tan intricada diferencia,
Que espera el mũdo el fallo, y la sentẽcia.

Hercules se remite à su justicia,
Trajano el caso de los dos concluye,
La emulacion reitera su malicia,
El Orco calla, y de la accion se excluye:
La memoria del hecho, y su noticia,
Segun, y como à entrambos se atribuye,
Da à Hercules Tirintio, en paz, y en guerra
Y à Trajano Pedraza de la Sierra.

La espada de justicia, en quien se mira
El Iuez prudente, antes de herir con ella,
Defiende à la verdad, y à la mentira,
Corriendo el filo, humilla, y atropella:
Bien que en la mano del castigo admira,
Quando realmente el interes la mella,
Mas desnuda, ni vn pelo de malicia,
Se ha de hallar en la espada de justicia.

La causa es llana, si el concurso graue,
La Puente se litiga, y se defiende,
El Autor se celebra, y no se sabe
A quien el tiempo injustamente ofende:

Cuyo

Cuyo valor merece que se alabe,
Y que le den el lauro que pretende,
Y yo que siempre lo que es justo aprueuo,
Le quiero dar lo que à su Autor le deuo.

Que el infierno pusiesse aqui la mano,
Es ignorancia, y que Hercules Egypcio
La accion pretenda, pensamiento vano,
De que la Puente da bastante indicio:
Este edificio es obra de Trajano,
No de Alcides, ni el Orco este edificio,
Que la opinion desta verdad prouable,
Es sentencia del tiempo irreuocable.

Yo al insigne, al inuicto, al celebrado,
La fama hurtada bueluo, y restituyo,
Que al que fuere de hecho despojado,
De hecho le reintegro en lo que es suyo:
Con cuya junta, escrito, y lo alegado,
La controuersia de los dos concluyo,
Y porque en el valor los da por buenos,
No dixo mas, ni pudo dezir menos.

El Pastor que entre sueños contemplaua
El juyzio, de tantos defendido,
Como suspenso en extasis miraua
El prodigioso caso sucedido:

Las obras dignas de Trajano alaua,
(Si puede auer discurso en vn dormido)
Y deshecho el concurso, y la quimera,
Despierto el Pastor se halla en su ribera.

El venerable rio al mar corriendo,
Va el portento notable à hazer patente,
Por donde passa, el caso refiriendo,
Con lenguas de agua à la remota gente:
La Fama el ayre, y su region rompiendo,
La causa intima, en que se hallò presente,
Y del litigio la razon propuesta,
Hizo la verdad clara, y manifiesta.

Este es (ilustre don Antonio) el caso
De la famosa Puente Segouiana,
Mi ingenio humilde, mi talento escaso,
Que al culto tuyo, su penuria humana,
Suspende las corrientes del Parnaso
Con tu Musa diuina, y soberana,
Que aqui la voz de mi zampoña aspira,
Porque suene la acorde de tu Lyra.

SATIRA AL VVLgo.

CAntemos musa, cantemos
Aqui que nadie nos oye,
Porque Democrito ria
Lo que otro Eraclito llore.
Vaya de Satira, vaya,
A los curiosos del Orue,
Trasladado en mis accentos
El borrador de mis vozes.
Vn Paular se ha buelto el mundo,
Todos son barbas, y dones,
Que el hombre en su natural
De estraño no se conoce.
Los amigos, y los cuellos
Murieron, Dios los perdone,
A manos de la malicia,
Vn cuchillo de dos cortes.

Oſtente toldos quien vende
Mecanicas preſunciones,
Que porque no ofenda el Sol
Se vſaron los guardaſoles.
De linaje de poſtemas
Haze ſus galas el hombre,
Pues lo hinchado de ſus trajes
Cura à poder de botones.
En la plaza deſta edad
Donde tanras coſas corren,
Que de honras tiene el vulgo
Pueſtas en quatro cantones.
La beſtia del ignorante,
No ay cuerdo cõ quien no choque,
Que como mal arcabuz,
Hazen el tiro, y dan coces.
Corren parejas yguales,
Mas que canſados disformes,
El tuerto, el zurdo, y el caluo,
La ſuegra, el moño, y el coche.

De lo que no vio, ni entiende,
Habla el mas agreſte, y torpe,
Y el ciego à natiuitate,
Quiere juzgar de colores.
Diga de los mal veſtidos,
Que el habito no haze al monje,
El que ſu baſto ſayal
Pone con paño de Londres.
Y el pellejo del cauallo
Pare en cubierta de cofre,
Que el hombre, como la carta
Se ha de eſtimar por el porte.
Los tiempos eſtan trocados,
Eſcudos reſiſten golpes,
Y à quien la afrenta acuchilla,
Ninguna ſangre le corre.
Que de poſtigos ſe abren
Con los ayres de la noche,
Que dexan à la ocaſion
La puerta con picaporte.

Vense en pelota soldados,
Que honraron las armas nobles,
Y en la paz con peto, y gola,
Armados como vn san Iorge.
El engaño, y la malicia
Vendiendo por oro el cobre,
Y el mentir tan puesto en vso,
Como el comer a las doze.
La fortaleza en cabello
De enuedixados Sansones,
Que las guedexas, y rizos,
Son deudas que se componen.
Es el niño mas sincero,
Vn Lazarillo de Tormes,
Que en la ocasion, si se ofrece
Salta el charco, y huele el poste.
El Cauallero, es quien deue,
Colma el logrero sus trojes,
Haze su Agosto el Villano,
Y el tahur goza sus flores.

El otro mercader rico,
Saſtre en trazar, y dar cortes
Del paño que hurtò en la vida,
Viſte en ſu muerte los pobres.
Las varas de los que rigen
A ſombra de Regidores,
De arrimarſe tanto à ellas,
Es la ocaſion de que doblen.
Ya à los Letrados el vulgo
Venera como à ſus Dioſes,
Porque eſtos ſantos de ley
Por los Chriſtianos aboguen.
Ya ſon en los Boticarios
Golpes de lança ſus votes,
Y en los joyeros ſus tratos
Dulciſsimos lamedores.
Los Medicos, y valientes,
Como en el juego del hombre
Paſſan por triunfos de eſpadas
A plaza de matadores.

Todos

Todos logran ſu ſemilla,
Porque como ſiembran cojen,
Que el dichoſo en qualquier era
Halla los tiempos conformes.
Yo con difcrente rumbo
Nauego por otros nortes,
Que à quien la dicha le falta,
Que puede auer que le ſobre?
Aqui, que el dezir verdades
Es aranzel pueſto en orden,
Quiero dexar en ſilencio
Mi voz, y inſtrumento acorde.
Y agradezcanme que callo
Lo que dexo entre renglones,
Para dezirlo otro dia,
Que quien calla, piedras coje.

Satira

SATIRA CONTRA Amor.

CAduco amor, dios de engaños,
Idolo de mi memoria,
Que en el altar de mi fe
Con tantas veras te adora.
Que estrella en mi daño armada
Con tu crueldad se conforma,
Que contra vn alma rendida
Tu riguridad prouocas.
Porque de tu gloria altiua
A vn duro infierno me arrojas,
Y haziendo el tormento eterno
Buelues en penas mis glorias.
O porque injusta mudança
En el mar de mis congojas,
Quieres anegar mi vida,
Gomo à Leandro en las ondas.

Trocan-

Trocando el ser de mis gustos
En mas fantasticas sombras,
Y mas colores de agrauios,
Que el viento en el Iris forma.
Y dexas triunfar de ti
Aquella Zirce engañosa,
Tu que con tu poder buelues
En Corderillos las Onças.
Mas ay que claro nos muestra
El espejo de tus obras,
Que eres mas crudo à los tuyos,
Que lo fue Neron à Roma.
Que eres la misma mudança
En quien tus firmezas moran,
El aziuar de tus gustos,
La muerte de tu ponçoña,
Las penas del hondo abismo,
Tormentos, guerra, y discordia,
Sueño de inciertas riquezas,
Baxa, y desechada escoria,

Relox de vidrio, que encierra
De lision corruptas horas,
Pues lo que das de tu mano,
Es arena de la gorda.
El dios cruel de vengaças
Que la tierra, y mar trastorna,
El que à los Cielos se atreue
Y à los abismos assombra.
El que las cumbres humilla,
Y el que sin cetro, y corona
Es Rey, dios, esclauo, y libre
Vida, muerte, infierno, y gloria.
Testigos son de mi abono
Cartago, Numancia, y Troya,
Y puestas por tierra humildes
Mil torres de Babilonia,
Digan quien eres, y ha sido,
Del Rey Rodrigo la historia,
Pues hazes pluma su espada,
Y tinta la sangre Goda.

Digan quien eres traydor
Los Coronistas de aora,
Los desterrados Ouidios,
Y las antiguas Matronas.
Las que del templo del mundo
Fueron las Vestales Diosas,
Las que passaron tus llamas
Las Tucias, Clelias, y Porcias.
Lucrecia manchando el lecho
En sangre de su deshonra,
Ero, Elena, Tisbe, y Dido,
Que tus maldades pregonan.
Amor trompero te llaman,
Rica, inestimable joya,
Porque el que no te conoce
Esse tirano te compra.
O falso amigo encubierto
Con mascara de lisonjas,
Que con tan pesadas burlas
Al mas diestro hazes la morda.

O agua apacible, y manſa,
Dulce priſion, lima ſorda,
Que ſin ti no ay flor del pito
Que tus grillos abra, ò rompa.
O playa engañoſa, y fiera,
En quien ningun viento ſopla,
Pues las naues de eſperança
Echan à fondo tus rocas.
Tu golfo es vn mar de fuego,
Tempeſtad tu viento en popa,
Tu calma inquietud que ofende
Mas que las hinchadas olas.
Los vaſos de tus fauores,
Qual arcaduzes de noria,
Pues por llenar los de guſto
Los de la paciencia agotas.
Nunca en palabra que diſte
Se hallò verdad en tu boca,
Porque al cumplirla, aunque Rey,
Como niño atras te tornas.

La mas firme amiſtad mudas,
Por meter tyrano en todas
La paz de aquel que dexò
En el ſahuco las botas.
Siempre tuuiſte en tus juegos,
Para el que tus triunfos roba,
Como ſeñor de vaſſallos
Cuchillo, tormento, y horca.
Siempre fuyſte à tus tahures
El apretante de bolſas,
Porque con todos te tiras,
Y con ninguno te ahorras.
Libreme Dios de las vñas
De tus manos riguroſas,
Que el peligro en que nos pones
Es boltear por maroma.
Enredaſteme en los laços
De vna fea, baſta, y toſca,
Que ay ojos, que como dizen
De lagañas ſe enamoran.

Mas ya de tu prision gozo
La libertad sin sozobra,
Por no echar de vn condenado
Tras el caldero la soga.
Esto he dicho, y esto he hecho,
Porque ingrato amor conozcas,
Que son de tus muertos gustos
Estas las infames honras.

SATIRA CONTRA AMANTES.

A Mantes de compañia,
Los que traginays en Flandes
Del vsurero interes
Granjeador de voluntades.
Logreros los que seguis
Su pobre milicia infame,
Avanderas desplegadas
Del militar estandarte.

Los que en tan dulces contratos
Quedays como en ſus alcances
Por tercos, y por fiadores,
Preſos de amor en ſu carcel.
Los que en priſion tan oſcura
Dexays la luz rutilante,
Que alumbra el entendimiento,
Salida por boca de Angel.
Y al ciego mar de aguaſmuertas
Sepulcro de nauegantes,
Os arroxays ſin remedio
Perdidos auenteſtate.
Buſcando el norte del vicio
Por las Esferas de Atlante
Deshojados, qual los Aſtros
Allà en ſu objecto admirable.
Boltarios de mil colores,
Al Camaleon ſemejantes,
En hazer papo de viento,
Como en ſu aſpecto mudable,

Que

Que mal ſabeys el peligro
De los enquentros y azares,
Que en eſta nauegacion
Ay de barajas de amantes.
En ſus derrotas vereys,
Que es nauegar de leuante,
Y entre bracanes de penas
Arrojar al mar la naue.
Ya à ſus mudanças expueſtos,
Donde el mas dichoſo lance
Del trato, ſera de cuerda
Para dar con todo al traſte.
Cuya bonança infeliz,
Como de fortuna inſtable,
Es vn preſagio que anuncia
De ſu rigor los contraſtes.
Es la tormenta que corre
De amor en los miſmos ayres,
Pues no ay baxel que no embiſta,
Ni coſa rio que no alcance.

Es vna correſpondencia
De diferentes linajes,
De ſuertes, que amor confronta
En condicion, trato, y ſangre.
Es vn contracambio al viuo,
Donde á los guſtos cambiantes,
Libra el engaño contentos,
Y el deſengaño peſares.
Mas ſi ay ley, aunque torcida,
Que en eſte derecho hable,
Amantes de compañia
Con mas deſgracias q̃ vn Martes.
Quien es el galan gentil,
O los gentiles galanes
Tan ſin fè, como fingidos,
Tan fingidos como amantes.
Que idolatran, como à Dioſas,
Vnas ſin fe, mas que alarbes,
Pues en la muger mas buena
Ya no ay mas ley q̃ en los naypes.

Todas

Todas por ygual ſon vnas
Las firmes, las inconſtantes,
Porque el yugo à que ſe humillan
Las haze en vn ſer yguales.
No ay marmol como ellas duro,
Ni caña mas deleznable,
No ay rayo como ſu furia,
Ni viento como ellas facil.
Son mas que nauaja agudas,
Y enden vn pelo en el ayre,
Tanto que ay niña que paſſa
Del A,B,C, à juntar partes.
Leen la cartilla en ſu eſcuela,
Enſeñan al ignorante,
Porque hallan que es obra buena,
Enſeñar al que no ſabe.
Pelan al que en pelo es Pedro,
Y à los de buen alma Iuanes,
Haſta ver las pobres bolſas
En cueros, y ellos en carnes.

O dulces tratos de amor,
Que tan al cabo adelanre
Os lleuan sin ver que soys
Nuues que el viento deshaze.
Sueños de inciertos tesoros
Que enriquezeys de pesares
A los que ensueños os vieron
Tan á la vista agradables.
A fè que soys de codicia,
Como oro lo que oro vale,
Ya que no para mi humor,
Para el hijo de mi padre.
Yo confiesso que en querer
Ay hijos de muchas madres,
Y que el que mas aborrece
Es hecho de hueso, y carne.
Mas yo que verdad confiesso,
Tengo de dezir verdades,
Que lo que vale tan poco,
Bien es echarlo en la calle.

A LA HERMOSVRA, Y LA vejez, en metafora de vn Hospital.

A Puertas de la vejez,
(Triste Hospital de dolientes)
Llegò la pobre hermosura,
De vn viejo mal à la muerte.
La negra casa contempla,
Blanca del cano jalbegue,
Con las ventanas de vidrio,
Y plomo los chapiteles.
Cerrada està por ser tarde,
Quiere llamar, no se atreue,
Que en triste obscura, y cerrada,
A la noche se parece.
Vn rio la cerca en torno,
Cuyos velozes corrientes,
Son los presurosos dias,
Que van al mar donde mueren.

Aqui

Aqui quisiera quedarse,
Pero la pobre no puede,
Que la vida es barco en agua,
Que la lleua, y no lo siente.
Al fin doliente, y cansada,
(Sin poder en pies tenerse
Del camino de los años,
Cuyo cansancio es vejezes.)
Llegò, y tirò de la cuerda
De los passados deleytes,
Que el habla es la campañilla,
De la vieja edad que duerme.
Era Pereza portera,
Descuydada, y negligente,
Responde, y no llega à abrirla,
Y la hermosura perece.
La Enfermedad, y Dolencia,
Dos enfermeras crueles,
La abren la puerta, y reciben,
Que son las que velan siempre.

Entrò

Entrò Hermosura temblando.
Buelto en triste el rostro alegre,
La cara en tierra trocada,
Y los cabellos en nieue.
La Dolencia, dixo: Amiga
Ya estays en casa, no os pese
De auer venido à parar,
A donde no todos vienen.
Peregrina es la hermosura,
Y aunque por tal os veneren,
Por estraña, y peregrina,
Bien es que en casa os ospeden.
Vuestra hermana Iuuentud,
Varqueando algunas vezes,
Se vino este rio abaxo,
Y aqui acabò tristemente.
Heredola el Hospital,
Que es solo à quien pertenece,
Como à heredero forzoso,
El cuerpo de hazienda, y muebles.

Aqui

¡Aqui como superiora,
Por mas que sabia, y prudente,
Nos administra esperiencia,
Que tiene el mando, y las vezes.
¡Todo lo gouierna vn orden,
Todo lo yguala vna suerte,
Todo ha de ser lo que ha sido,
Y al fin como sino fuesse.
Ya la tierra á que os venis,
Como dulce madre quiere
Meteros en sus entrañas
Boluiendo os de nueuo al vientre,
Ya el cuello al suelo inclinado,
Contempla el centro terrestre,
Porque vfana el alma aspire
A ver las cosas celestes.
Bien veys esta casa antigua,
Sitio, aposentos, y aluergue,
Aquel de alli, de los hombres,
Y este aqui, de las mugeres,

Bien veys aquel Globo obſcuro,
Y aquel Mapamundi en frente,
Donde el Antipoda oculto
Ante los ojos ſe ofrece.
Bien veys la edad, y la infancia,
Dos naciones diferentes,
El non plus vltra del mundo,
Y junto à finibus terræ.
O caſa, ò viuienda humana
De peſar, no de placeres,
Pinte tu eſtampa la edad,
Aunque con toſcos pinzeles.
El patio en quadro tenia,
Entre funeſtos cipreſes,
Hecho de hueſſos vn arbol,
Y al pie del tronco vna muerte.
El arbol ſoy de la vida,
Dize vn rotulo que tiene,
Y la yedra que le abraça,
Es vna eſpantoſa Sierpe.

No tiene el çaguan colgadas,
Como muchas caſas tienen,
Picas,ni agudos venablos,
Que aqui ſolo el morir vence.
Vna hoz con vna azada
Tiene por armas,y arneſes,
Y a los pies de vn viejo anciano
Muchas coronas de Reyes.
Eſte es el Tiempo,dezia,
Vna mano,el tiempo es eſte,
Contra cuyo poder grande
No ay brazo,ni caſa fuerte.
Sepulcro,dize la hazada,
Y la hoz,todo perece,
Como ſeca eſpiga à manos
Del tiempo villano agreſte.
Luego la viſta diſcurre
Por las colgadas paredes,
Que eran retratos de muertos,
Para los viuos preſentes.

Vn eſpejo hallò à los ojos,
Donde por fuerça ha de verſe,
Que es el deſengaño amigo,
Y la verdad que no cree.
Mira en el ſu hermoſa gracia,
Muerta à manos del afeyte,
Y de la malicia fea,
La cara con mil doblezes.
Mira ſu cuerpo en vn palo
Pueſto de flaco, y en deble,
Por ſentencia de los dias
Que ſon riguroſos juezes.
Mira ſu ſer acabado,
Ya de ſi miſma ſe ofende,
Que aqui en la ſuerte trocada
Ojos que ven enuejezen.
En eſto, contemplacion
Llegò, intratable, y rebelde,
Dandola mil noramalas,
En lugar de parabienes.

Ya asiendola à vn quarto baxo
La lleua à donde contemple
En la cama del dolor
El mal de que à morir viene.

AL INTERES, Y AL Amor.

LLegò amor el harpon roto,
En casa del Interes,
Herrero que nuestros yerros
Los sabe soldar tan bien.
Pidiendole que la flecha
Del arco de su poder
Se la aderece a lo nueuo
Y gracia en herir le de.
El Interes, que en su oficio
Estaua como quien es,
Con la tenaza en las manos,
De tener, y mas tener.

Al ſon que haze la codicia
Vna Eſclauilla ſin ley,
Que es la que barre los quartos
De la caſa del plazer.
Por letra de ſu cartilla,
Y licion del A,B,C,
Eſto al niño amor le canta
Que el mejor tono, es vn tres.
Ya el amor no es ciego,
Ya ſabe, ya vē,
Que los tiros mejores,
Son los de interes.
Porque en eſtos tiempos
Las flechas ſuyas,
No es moneda que paſſa,
Ni tiene punta.
Llegò Interes à la fragua,
Para darle vn ſoplauiuo,
Y con vn deſden eſquiuo,
Viendo que ſus yerros fragua,

Bueltos los ojos en agua
Le dize el rapaz arquero.
Sopla herrero
Ganaras dinero.
Y el arpon en las manos
Reſponde al amor
Martilla con vn mazo
Que aſsi hago yo.
Los ſuſpiros, dos criados
Que hazen oficio de fuelles,
El interes que los ſopla,
Y los deſſeos que encienden,
Viendo que ya ſe defienden,
Como enemigos contrarios,
Los pechos mas tributarios,
De las flechas de amor ciego,
Cantan al amor del fuego,
Contra el tiempo, y ſu deſden.
Fuego de Dios en el querer bien,
Amen, amen.

Eſta

Estaua amor à sus golpes
Hecho el sufrimiento vn yunque,
De ver lo que por el passa,
Y de lo mucho que sufre.
Del Interes apartado,
De quien como todos huye,
Pues no ay quien quiera llegar
A su fuego, ni por lumbre.
Mas descubriendo su intento,
Porque el amor mal se encubre,
De lo que quiere, y desea,
Otro està que es lo que luze.
Por todo quiere passar,
Aunque de vario le imputen,
Que à semejantes trabajos,
Sus altiuezas reduze.
Iuntanse todos en rueda,
Vno le da, y otro acude,
Sobre la flecha de amor
Que el Interes labra, y pule.

Ya en la muela que ſe han hecho
La acicalan, y dan luſtre,
Que el amor todo lo traga,
Y de Interes nada eſcupe.
Y porque el rapaz ſe ocupe
De oy mas con la aguda flecha,
Del herrero Interes hecha,
Cantaron â eſte tenor.
Ya es puente el amor,
Arco, y paſſador,
Que triunfa, que paſſa
Que ofende, y traſpaſſa
Los pechos de mas valor.
Díole el Interes la flecha,
Con que à lo ſaluo, y ſeguro
Pueda con ſolo vn querer
Darles à todos de agudo.
Bolando parte el rapaz,
Que quiere que ſepa el mundo,
Que à donde ſu intento tira,

Es la caça aue ſuyo,
Y el auiſo que le adieſtra,
Vn moço à quien quiere mucho,
Dize al compas que le ayuda
Lleuandole el contrapunto.
Y à los tiros que el arco
De amor embia,
Prenderan como tiros
Pues van con guia.

AL RIGOR DE VNA DAMA.

LAs triſtes lagrimas mias
En piedras hazen ſeñal,
Y aunque de piedra mi llanto
En vos nunca por mi mal.
Siempre os hallaron mis quejas,
Mas dura que vn pedernal,
Como agora en darme penas
Hecha vn abiſmo infernal.

Para mi pecho de cera
De bronce, y duro metal,
De quien soys retrato al viuo,
Mas que estraño al natural.
Ya de ofendido señora,
Ante vuestro tribunal,
Me presento, y me querello
De vn rigor tan desigual.
Por obligacion os pido,
Porque como principal
Deueys cambiar en fauores
Mi pena, y ansia mortal.
El cambio soys que deuia
Darme franco, y liberal,
En señal del bien que espero,
Por paga alguna señal.
No en moneda de dos caras,
Sino haziendo vn rostro ygual,
Que en los bancos de aficion
Es la moneda vsual.

Mas como incoſtante, y varia,
Mas que ciuil, criminal,
Con mas colores que ofrece
La piedra filoſofal.
El tiempo os trocò ſin duda,
Que es codicioſo fiſcal,
Pues me days mudança en trueco
De vn amor firme, y leal.
Vn ſimbolo ſoys cifrado
De la fortuna imparcial,
Que ſi ella es loca, y mudable,
Vos mas que varia ribal.
Teſtigos ſon eſtos montes
Hermoſo, y bello animal,
De cuyo eſtremo ſe admira
Qualquier bruto irracional.
El viento de vos murmura,
Disfraçado en vendabal,
Las aues con ſu harmonia,
Y el rio con ſu raudal.

O hermoſura en quien el Cielo
Puſo el ſupremo caudal,
Teſoro rico, y precioſo,
Perla del Tilo Oriental.
Bien veys quan injuſtamente
Os armays de vn rigor tal,
Contra mi, como ſi fuera
Enemigo capital.
Yo al pecho que armays de injurias
No os pongo ningun puñal,
Que moſtreys de amable os pido,
Lo que ſoys de desleal.
Hizoos la naturaleza
Sin ſegunda, y ſin ygual,
Y por no dar otra al ſuelo,
Deshizo el original.
Vueſtra milagroſa eſtampa
Valor, ingenio real,
Cabello, frente, y mexillas,
Oro, carmin, y cryſtal.

Las

Las cejas arcos triunfales,
De essa imagen celestial,
Nariz, y dientes de perlas,
Y los labios de coral.
Todo mi mal à bien echan,
Porque en vn sujeto ygual,
Aun los males, siendo vuestros
No pueden echarse à mal.
Dichoso yo, aunque rendido
De essa vista angelical,
A quien como en sacrificio
Consagro el alma inmortal.
Cuya dulçura de amor
Es vn sabroso panal,
Aunque ponga en sed de amaros
La gracia de tanta sal.
Esto à su Angelia cantaua
Videlio el gran mayoral
De las Sierras de Segouia,
Su antigua patria imperial.

A LA AVSENCIA DE VN Amante,

OBscuro amanece el Cielo,
El Sol esconde sus rayos
El ayre borda en las nuues,
Mueſtras de triſtes preſagios.
No esmalta la blanca Aurora
De aljofar los muſtios campos,
Que ſus alfombras ſon lutos
Por la auſencia del Verano.
El mas humilde arroyuelo
Tiende el encojido braço,
Y ſin dexar coſa à vida
Todo lo lleua à vna mano.
Las fieras, como ofendidas,
Se quexan à los humanos,
Y á las fugitiuas madres
Los corderillos valando.

Bra-

Braman los ſoberuios vientos,
Sacuden de ſus collados
Las inaceſsibles cumbres
La elada nieue à pedaços.
Beſa la tierra el cipres,
La enzina obedece al Auſtro,
Las aues dexan ſu buelo,
Todo es confuſion, y eſpanto.
Quando el auſente Videlio
Al pie de vn alamo blanco
Solo por amparo eſcoje
La defenſa de ſus ramos.
Cuyos rigores le anuncian,
Otro no menos contrario,
Del acuerdo que le ofende
A la ſombra de ſu engaño.
Otro cielo obſcuro, y triſte,
Que aũque vn tiẽpo alegre, y claro,
Oy le anocheze à ſus ojos
El Sol de ſu Oriente, Ocaſo.

Otra

Otra mudança, otros yelos,
Otra nieue, y vientos varios
De aquel en quien muerto viue,
Mar fuego, tibieza, y marmol.
Y entre el temor, y la ausencia
De su ingrata, y sus agrauios,
Que de Eresma, y sus riberas
Se parte, dize llorando:
Este puerto de ausencia,
Quien le passara,
Si el amor es quien causa
Tan gran tempestad.
Estos montes herizados
De la inquieta fantasia,
Esta nieue elada y fria
Del puerto de mis cuydados.
Estos empinados
Riscos de rezelos
De aspereça y yelos
Quien los passara.

Si el amor es quien cauſa
Tan gran tempeſtad.
Eſtas montañas de abrojos,
Yermos de deſconfiança,
Del camino de eſperança
Que eſtà cerrado à mis ojos.
Aunque con antojos
Camine el deſſeo,
Los males que veo
Quien los paſſara.
Si el amor es quien cauſa
Tan gran tempeſtad.
Eſta cumbre inaſceſsible
De la priuança que lloro,
De aquella ingrata que adoro
Tan fiera como terrible.
Eſta no creyble
Tempeſtad de amor
De pena, y rigor
Quien la paſſara.

Si el amor es quien causa
Tan gran tempestad.

A VNAS DAMAS EN RESpuesta de vna carta.

SAlud à vuessas mercedes,
Videlio su ausente embia,
Porque sepan què es Poeta
Que responde à letra vista.
Apolo en solaz les pague
Coplas, y carta missiua,
Que sino de buena letra
Ha sido de buena tinta.
Dizenme que el mandadero
Me hallò, sino fuera fisga,
Hecho vna rosa Española,
Pero no de Alexandria.
Viendo esta cara de coco
Hecha vn tassajo de migas,

Retra-

Retrato pintiparado
De mi ſuerte, y de mi pinta.
Y que mi nariz ſonada
Se habuelto de Roma higa,
Para los ojos de aquellos,
Que por hermoſo me miran.
La ciſterna de mi cholla,
Alquitara de botica
Con mas corriente de vena,
Que el fluxo de vna jeringa.
O que liſonjas labradas,
Como caſa à la malicia,
Para morir vn penante,
Mejor que para que viua.
Pepitoria de alabanças,
Tambien eſſas manos guiſſan,
Que pueden ſeruir de platos
Al Preſte Iuan de las Indias.
El dezir de mi cabeça,
Y lengua, aunque no de eſpia,

Desdichas son que las callo,
Porque no son para dichas.
Pues si mi nariz es roma,
Con que conciencia, me digan,
Sin el respecto que deuen
Se atreuen à sus reliquias.
Piensan que me mamo el dedo?
Porque mi ignorancia arriman
Al pecho de su tributo
Como à los que dan papilla?
A los niños inocentes
Que en braços de sus caricias,
Tienen la leche en los labios,
Se las hagan, y las digan.
No piensen como trabiessas
De hazerme tragar saliua,
Que el nectar de sus palabras,
Si es dulce, serà de encias.
El maestro desengaño,
No ay necio à quien no le auisa,

Que

Que en ſu eſcuela a los nouatos
Suele leer la cartilla.
Para ſolo hazerme tiro
Me quieren armar con liga,
Poniendome por ſeñuelo
El chapin con las varillas.
Quien les armò la balleſta
De la burla à donde tiran,
Que en derecho de mis blancos
Siempre han tenido la mira.
Rifas con carta de mas,
Como quinolas con guia,
De pandillas, y barajas,
Malos años, no ay juſticia?
Porque como en cuerpo muerto
Hazen de mi notomia,
Deſpues de traerme el alma
Mas arraſtrada que ſilla?
Las coſtillas que me quentan,
No ſon de flaquezas mias,

Aunque assandome en su fuego
Me quieran comer con lima.
Enfandanse de que hable,
Quien podra sufrir la risa,
Si la muger, y el hablar
Han sido vna cosa misma.
Mortero dizen que soy,
El majadero me quitan,
Porque saben que su enfado
Basta á molerme la vida.
A mesa puesta me llaman,
De promesas mal cumplidas,
Dexandome á buenas noches,
Por no me dar buenos dias.
Penas, y cenas es cierto,
Que matan segun lo afirman,
Y assi por muerte de penas
Me dan la sobrecomida.
Buen prouecho, y buena pro
Les haga, como me brindan

Al vino de ſu pureza,
Y al trago de ſu ſaluilla.
El banquente que me hazen,
Ya de canſado me ahyta,
Porque ſe que ſus potajes
No vienen de buena guiſa.
De gallo me han transformado
En capon, braua deſdicha!
Pues como gallo de antruejo
Me vienen a correr niñas.
Magnificas Damiſelas,
Que pienſan, ò que imaginan
Con ſus combites de malas,
Y ſus quereres de lindas?
Yo bauſean à ſus ojos,
Yo terron, ſin ſer Macias,
Yo gallo, y capon de leche,
Concertame eſſas medidas.
Que eſtraños metamorfoſeos
De disfraçadas enigmas,

Traduzen en lengua propia,
Sin ser de amor coronistas.
Gracias al tiempo que corre
Puestas las haldas en cinta,
Huyendo de mi verdad
Por alcançar su mentira.
Mas hablando en buen romance,
Por no ponerme en quintillas,
Con tanto verso hazinado,
Que pueden seruir de rimas.
Sobre que sentencia en costas
Por la ley de la Partida,
Pronunciada en sus Estrados,
Me piden, y no suplican.
Quien presta, sus barbas mesa,
Dize vn refran en Castilla,
Mas yo con prestar paciencia,
No pienso mesar las mias.
Que les ha hecho Segouia
Su antiguo trato, y familia,

Pues el paño de ſus caras
No es el que en ella fabrican?
Que mi deſnuda eſperança,
Si han de hallar quãdo me embiſtã,
La intencion en vez de ſana,
Con mas remiendos que pia.
Hablan, y no las entiendo,
Ya me encojen, ya me eſtiran,
Como ſi fuera mi bolſa
Chiri ſuya, ò chirimia.
Si no es mi eſtilo de Dante,
Ni mi Muſa petrarquiza,
Que importa al arte de Antonio
Que ſean, ò no, Tomiſtas?
Como me imputan de corto,
Cuya flor no es marauilla,
Que prometer, y no dar,
Es lo que mas ſe pratica.
Perdonen los Alexandros,
Que ſi ſu largueza admira,

En el tapiz de ſu fama,
Podran mirar ſu cayda.
En las Artes liberales
De la ciencia de amor rica,
Nunca lleguè à ſaber letra
De las que en ſu cambio libran.
Contra cuya oſtentacion
Limito mis de maſias,
Que de damas de Axedrez,
Hazer caſo,no es eſtima.
Eſte es de mi mano el pliego,
Como lo dize la firma,
Que en el margen de mi eſtylo
Siempre vſè de corteſia,
Reſpondanme lo que ſienten,
Si algo de aqui les laſtima,
Que ſu carta al de amor muerto
Vendra con ſalud,y vida.
Que el porte por lo que importa
Pagare quando me eſcriuan,

Como

Como quien compra las cartas
Al juego de la gandina.

A VNA AVSENCIA.

MEmoria de mi Angelia,
Que en esta ausencia larga
Me has puesto tantas vezes
El lazo à la garganta.
Cuchillo de mi vida,
Berdugo de mi alma,
Sepulcro donde yazen
Mis muertas confianças.
Homicida cruel,
Que en juuentud lozana
Malogras, y enuejezes
Los años de mi infancia.
Duro infierno, en quien viuo
Con muertas esperanças,
Que aunque matan tus penas,
No acaban al que matan.

Si mi vida te ofende,
No quiero que las llamas
De tu incendio mitigues,
Aunque la fe me salua.
Tu muerte adoro, y quiero,
Porque si al fin me acabas,
Haras como de vn muerto
La memoria del alma.

Acaba ya cruel memoria, acaba
Mi pobre vida en soledad tá larga.

Iman de mis desdichas,
Que atractiua, y tirana,
Con presentes de Agrauios
Me ofendes, y regalas.
Pintor de mala mano,
Que á los ojos retratas.
Para mas ofenderme
La imagen de mi ingrata.

Relox del Sol que adoro,
Que en tus horas señalas,
La vida que me acortas,
La muerte que me alargas.
Centincla que velas,
Espia que atalayas,
Del muro de mi amor
Su inexpugnable Alcazar.
Es à caso mi vida
Tan fuerte en la constancia,
Que armada à sangre, y fuego
Su fortaleza assaltas?
La firmeza que tiene,
No es fuerça que contrasta
Los tiros de tu ofensa,
Los golpes de sus valas?

Acaba ya cruel memoria, acaba
Mi pobre vida en soledad tã larga.

Si la luz milagrosa
Del desengaño santa,
Me muestra en este infierno
De mi cielo la escala.
Mi gloria me escureces
Con las nieblas cerradas.
Que anuncian en mis ojos
Las nuues de mis ansias.
Mas no de que me injuries
Con tal crueldad me espanta,
Que al propio dueño ofende
El perro quando rabia,
Ya del profundo abismo
Al Cielo me leuantas,
Prestandome en mi engaño
De Icaro las alas.
Ya de mi muerte cierta
El fin me desengaña,
Que sobre estas señales
No espero menos paga.

El campo esta por tuyo,
Que miedos te acouardan,
Que quando mas me obligas
La execucion dilatas.
Acaba ya cruel memoria, acaba
Mi pobre vida en soledad tã larga.
O memoria importuna,
Fiera, y cruel madrastra,
Pesadilla insufrible,
Haspid de mis entrañas,
Serpiente ponçoñosa.
Sanguijuela, que sacas
Del coraçon mas bueno
La sangre no dañada.
En vn cuerpo difunto,
Que es del alma mortaja,
Te vengas, que trofeos
Desta vitoria alcanças?
No ves que al enemigo
Sin vida en la batalla

No le agrauian ni ofenden
Del contrario las armas.
Porque si el sentimiento
En vn cadauer falta,
Mal sentira el castigo
La sombra de vna estatua.
En mi murete te venga,
Pues siendo quien me agrauias
Buelues como ofendida
De nueuo à la vengança.
Acaba ya cruel memoria, acaba
Mi pobre vida en soledad tã larga.

AL GRADO DE PRESENTADO del padre Fray Iuan del Pozo de la Orden de santo Domingo.

ROMANCE.

PLlaza, plaza, hazed lugar
Insigne, y graue concurso,

A don-

A donde como en ſu eſcuela
Eſtan las letras del mundo.
Aqui cuya real grandeza,
Para los tiempos futuros
En los timbres de Fernando,
Florece el laurel Auguſto.
Aqui que entre el tanto monta
De ſus ſoberanos triunfos
Mueſtra el inuicto Alexandro
Su eterna coyunda, y yugo.
Aqui que del non plus vltra,
Como de la yglesia muro
Domingo diuino Alcides,
Sus firmes columnas puſo.
Aqui que en vez de prohemio
Los Salomones, los Tulios,
Capillas de voz, y fama
Suben ſus letras de punto.
Aqui que el Delfico Apolo
Se hallara eſtraño, y confuſo,

Si en

Si en mi lugar ocupara
El mismo lugar que ocupo.
Me manda el gusto que salga,
Que es amigo de dar gusto
A hazer en este Senado
El Villano del Danubio.
Bien se que no me acompaña
La elegancia de Salustio,
La grauedad de Propercio,
Y erudicion de Tibulo,
Mas aunque en voz desgraciada,
Tengo de sabia mis humos,
Que dezir bien de lo bueno,
Es el saber mas profundo.
La loa es mi propio nombre,
A quien la alabança truxo
Del celebrado fray Iuan
Del Pozo, Caton segundo.
El monstruo en pulpito, y aulas
Elegante, docto, y culto,

Y en lo Escolastico graue,
Vn Pozo de ciencia puro.
Este, aquien la misma fama,
En las puertas de su estudio
Hizo para rotularle,
Pinzel la lengua del vulgo.
De cuyo diuino ingenio,
Si con lo que deuo cumplo,
Por mucho que diga del
Yo se que no dirè mucho.
Oy con el deuido aplauso
Le dan el grado, que es justo,
De las honras que merece
Por Presentado, y por suyo.
A los ojos desta Arenas,
Que solo Segouia pudo
Honrarle, escuela en quien se hallā
El valor, y letras junto.
La alteza de los ingenios,
Que ni leuanto, ni encumbro

De la memoria que el tiempo
No ha borrado en tantos lustros.
La Curia, y Corte, que en suma
Puede llegar à lo sumo,
Las Mitras, y las garnachas
De tanto Iurisconsulto.
Los Caualleros, los hechos
De sus valientes Arturos,
Trato, y ciencia, en quien influyen
Apolo, Marte, y Mercurio.
No trato de la belleza,
Que no me meto en dibujos.
De sus Damas, que en pintados,
No ay rostros como los suyos.
Ni alabo desta ciudad
Sitio, Alcazar, Puente, y Muros,
Bosque, y Iardines, con quien
Yazen los Penfiles mustios.
Que si à la penuria mia
Se permitiera mi assumpto,

Fuera alabar ſolo vn ſoto
Que nos da en hojas el fruto.
Cuyo maná de hojas tales
Es de regalo, y de guſto,
Pues ſu ſaber milagroſo
Conuierte en ſabio al mas bruto,
Mas yo que en la ſed que tengo
De echarme al agua deſcubro,
Que voy á dar en vn Pozo,
Mis ignorancias diſculpo.
Perdonad Patria de todos,
Atenas en los eſtudios,
Curia, Corte, ingenios, Damas,
Iardines, Soto, y Licurgos.
Sacro, y venerable Ereſma,
Que entre ſonoros murmureos
Vays en moneda corriente.
A dar al mar el tributo,
Que como fuente de gracia,
Con las aguas de curſos,

Viene à honrar vueſtra ribera
Vn Pozo eſtraño, y profundo.
Aguas ſon de eterna fama
Las que encierra el nombre ſuyo,
No de las que en ſu Leteo
Sepulta el tiempo caduco.
Lleguen à verſe al eſpejo
De ſu cryſtal, claro, y puro
Los curioſos de ſaber,
Que ſon los ojos del mundo.
Llegue la lengua mordaz
Tixera de corte agudo,
El haſpid, que no perdona
A los dorados Coturnos.
Llegue à mirarſe la inuidia,
Y vera ſus labios mudos,
Que contra vn pozo de ciencia,
No tiene poder ninguno.
Y llegue à verſe eſta caſa
Tan rica con los eſcudos

De las armas, que leuanta
Contra el Moro, y contra el Turco.
Al Pozo que la engrandece.
Que si es como dize el vulgo,
Honra de vna casa vn pozo,
Que la ha de honrar no lo dudo.

A LAS SVERTES DE PLAza del Cauallero sin nombre.

EL Espinar celebrado,
Desde el sacro Eresma al Istro,
Mas que por su sitio excelso,
Por el valor de sus hijos.
El conocido en el suelo
Por su fama, y nombre antiguo,
A quien honrando engrandece
La Magestad de Filipo.
Celebraua en su comarca
Las fiestas, y regozijos,

Con que haze plaza en la suya,
De toros, y de nouillos.
Al santo Patron de España,
Que dio origen, y principio
Al venerado Lagarto,
En la guerra de Clauijo.
Quando despues de entablados
Forasteros, y vezinos,
Sino con sus graues toldos,
Como lo permite el sitio.
Despues que mostrò en sus damas,
Que con su pinzel diuino,
Pudiera copiar Timantes.
Y darle espanto à Lisipo.
Y despues que vn su trompeta
Buelto muchacho en los gritos,
Daua à entender que los toros
Por el han de ser corridos.
Entrò el famoso Fernando
De Segouia cortes fino,

Que

Que pudiera parecerlo
A hazer su entrada en los Indios.
Sobre vn cauallo haleñado
De moscas vayas escrito,
A quien Balsabin conoce
Por lo haleñado, y sufrido.
Del jaez con que descubre,
Ser por lo que en el se ha visto,
Limpio de poluo, y de paja,
Porque su raza es de limpio.
Vestido al vso Christiano,
Solo fiado en si mismo,
Y de vn tacli pendiente
Vn coruo alfanje Morisco.
Con vna lança de Arturo,
De vn pino fuerte, y rollizo,
Que sin ser campana el asta,
Ha puesto su yerro en pino.
Bien en las armas que enseña,
Y su marcial exercicio

Conocen que es hombre de armas,
Tan cierto como contino.
El vulgo alegre à vna mano
De verle tan de improuiso,
Le echa de vendiciones,
Mas que si fuera vn Obiſpo.
Ya viendo à todo el contorno
De la plaza, y ſu deſtrito,
Mejor que vn ſaludador
Hecho á lo cortes ſu oficio.
A vn toro, que llaman Sancho
Eſpera con audaz brio,
Porque ſi es Sancho, ha de ſer
Otro ſegundo Bellido.
Cuya parada aſſegura
La ſuerte à que eſtà propinquo,
Que ſi los naypes ſon bueyes,
La aurà de hazer con el dicho.
Suenan al punto los parches,
Pegotes del viento herido,

Y qual ſi fueran caraña
Se pegan en los oydos.
Ya del toril el baquero
Abre la puerta al poſtigo,
Por donde el monſtruo feroz
Sale como vn torbellino,
O ley de toro en quien Cloto
Por memoria,ò por regiſtro
A ſer bezerro,y no toro
T'e guardara en ſus archiuos.
El aſpecto,el roſtro,el talle
Por la fealdad,no le pinto,
Que el pelo baſta à mi pluma,
Para borrar lo que eſcriuo.
La pleue huye,y vozea,
Que ſolo corre peligro,
Porque ſus armas comunes
Son palmadas,grita,y ſiluos.
Solo el de Segouia eſpera,
Que eſtà ſiempre en los eſtriuos,

Aunque el castaño parece
De miedo elado vn Erizo.
Su brazo valiente muestra
De su esfuerzo, y valor digno,
Que ha de leuantarle al cielo,
Por los hechos nunca vistos.
Que es su alfanje en la ocasion,
Para tirar de los cintos,
La lança, aguda, y no lerda,
Y à vn valiente por el pico.
Firme està, mirale el toro,
Mas que su arrogancia altiuo,
Que con ser la fiera vn monte,
Lo tiene tan tamañito.
Los dos se afrentan, y agrauian,
Con declarados designios,
El hombre como contrario,
Y el toro como enemigo.
Da vn passo, para, arremete
Cruel como vn descosido,

Y el Segouiano le coſe
Por la aguja al ſuelo frio.
De ſuerte que no ſe mueue,
Que no es en fin abortizo,
Porque el coſerle es de ſaſtre
Del animal muerto al viuo.
Mide la tierra à ſus pies,
La ahilada vida en vn hilo,
Y entre cadauer, y ahilado
Se encoge como vn ouillo.
El vulgo en vez de alabanças
En andamios, y en corrillos,
Al inuicto de Segouia,
Le canta, Segouia victor.
Y hallà deſde ſu balcon
Los Dioſes del cielo impirio
Les parece que en ſu eſphera
No eſtá ſiguro ſu ſigno.
Eſta es la inſigne lançada
Del Fernando, à quien los ſiglos

Le han de dexar celebrado,
Mas que si fuera Domingo.

A LA MVDANZA DE LA Corte de Filipo Tercero, de Madrid à Valladolid.

ROMANCE.

COn tocas de viuda largas
Tendidas sobre el monjil,
Mirandose en Manzanares
Està la viuda Madrid.
No con las tocas de Reyna,
El almirante, y garbin,
Y el resplandor de la cara,
Que vn tiempo daua de si.
Sola, y llorosa de ver
Su triste, y amargo fin,
La que fue Reyna del mundo,
Y de España Emperatriz.

La

La tela echada à los campos,
Con que ſe ſolia veſtir,
En memoria de ſu alteza
Rica, graue, y ſeñoril.
Por montes de ſoledades,
Que han agoſtado ſu Abril,
Propia eſtancia de vn auſente,
Para llorar, y ſentir.
De la notable cayda
De ſu mudança infeliz,
Los ojos mas bueltos agua,
Que lleuan Duero, y Genil.
A las plantas, que de muſtias
Sienten ſu mal de rayz,
Y al rio murmurador
Aſsi comiença à dezir.
El eſpejo en que me miro no eſtà aqui,
Ydo es à Valladolid.
El eſpejo de cryſtal,
Que el tiempo, y amor me dio,
La in-

La inuidia me le quitò,
Que es vn trassumpto del mal.
Su luna hermosa, y real
Del Cielo de mi ventura,
Que noche de ausencia obscura
Pudo escurecerla assi.
El espexo enque me miro no está aqui,
Ydo es à Valladolid.
Sobre el trono, imperio, y silla,
De mi alteza, y magestad
La inuidia fuy desta edad,
Pero ya soy la mancilla,
Goze la antigua Castilla
Del espejo de mis ojos,
Que yo entre penas, y enojos
Llorarè el bien que perdi.
El espexo en que me miro noestá aqui,
Ydo es à Valladolid.

A LA

A LA MVERTE DE LA SEreniſsima Reyna doña Margarita de Auſtria, en las exequias de la noviliſsima Ciudad de Segouia, en metafora de vna Tragedia.

ENDECHAS.

PAra el curſo Apolo,
Con que ornas, y argentas
El luciente carro
Que alumbra la tierra.
Veras de los Ados
La infeliz Tragedia,
Que el tiempo ſu autor
Oy nos repreſenta,
En las dignas honras
De la ſanta Reyna
Doña Margarita
De memoria eterna.

Que

Que como en ſuelo
No ay coſa ſecreta,
Y à peſar del vicio
La vittud es lengua.
Por plazas, y calles
La fama parlera,
Sirue de Carteles,
Para ſe que ſepa.
Es la humana vida
El ſujeto della,
Pues ſon ſus conceptos
Mortales ſentencias.
Su muerte el teatro,
No de altura immenſa,
Que en ſu Mageſtad
Publica ſu alteza.
La loa ſu fama,
Que tanto celebran,
Las virtudes ſuyas
De ſanta, y perfecta.

La

La muſica acorde
Es la de la yglesia,
Diuino inſtrumento
De ordenes diuerſas.
La traza, la hiſtoria
De la parca fiera,
Que en morir acaba
Si en viuir comiença.
El mundo la caxa,
Que cobra à la puerta
De la ſepultura
Por do todos entran.
El pleno auditorio.
La miſma triſteza,
Pues ſobre ſus bancos
El dolor ſe aſsienta.
O teatro humano,
En quien de obras muertas
Haze ſus papeles
La humana miſeria.

Do en lugar de lienços
Timbres, y tarjetas,
Ellas con Filipo
Lo que siente muestra.
Cuya estampa al viuo,
Parece que enseña
Al llanto los ojos,
Que el acto contemplan.
Yo que su Segouia
Soy quien se lamenta,
Vestida de luto
De pies à cabeça.
Pues lo soy sin duda
De estremo, y de quenta,
Entre las ciudades
De mayor grandeza.
En memoria mia
Si obliga quien ruega,
Cuelga de aqui muerte
El arco, y la flecha.

Mien-

Mientras mira Eſpaña
La Tragicomedia,
Con que nos combidan
Tus amargas cenas.
Porque tu figura
Eſpantable, y fea
Haga el mete muertos
Debaxo de tierra.
Que del triſte Aſſumpto,
Y canſados temas,
Eſtos ſon los paſſos,
Las jornadas eſtas.
Eſte el ſentimiento
Funeral, y Exequias,
Que el tiempo tu autor
Oy nos repreſenta.

El Poeta Caſtellano

AL SENTIMIENTO De Eſpaña.

SONETO.

PLanta diuina à Chriſto conſagrada,
Que en tu florida edad honrando el ſuelo
Te leuantaſte haſta llegar al cielo,
De tan altas virtudes coronada.

Agora, aunque del tronco derribada,
Por el filo cruel del mortal yelo,
Seras, por tu humildad, y altiuo zelo,
Deſta tierra en el cielo tranſplantada.

Alli ſi, que qual Daphne conuertida
En el laurel del triunfo de tu gloria,
Podras ſer de tu Apolo el lauro ſanto.

En tanto que tu Eſpaña enternecida,
Con los ojos que lloran tu memoria,
La tierra baña en vn profundo llanto.

A LO

A LO MISMO.

Pintose al pie de vn edificio vna grua, cuya rueda significaua la de la fortuna, y el tiempo el oficial que andaua la grua: Y pendiente de la maroma la tixera de la Parca, que auia puesto vna piedra Margarita en el cielo, y este

HIEROGLIFICO.

HAsta ponerla en el Cielo
Donde assentada se ve,
No pare.

ROMANCE.

FIlis, Angelia, y Iacinta,
Las mas insignes pastoras,
Que han visto en su alegre estremo,
Las riberas de Segouia.

De los crystales de Eresma
Salen à tender su ropa
Sobre vn prado que à sus pies
Les sirue vfano de alfombra.
Daua à su ribera el rio
Cambiantes perlas, y aljofar,
Que en fuentes de nacar puro,
Es quien las sirue la copa.
Heria el cephiro manso
En las plateadas hojas,
Que en la venida del Sol,
Es el Malsin que las sopla.
Suspensas y azen las aues
En las apacibles sombras,
Quardando el sueño à la siesta,
Emulacion de su gorja.
Ya con sus paños el prado
Parece sierra, à quien toca
Con punta de presumpcion
La mano del cielo hermosa.

Ya el rubio amador de Daphne
Midiendo al tiempo las horas,
A visitar à los Indios,
Yua corriendo la posta.
Quando en busca de las tres
Videlio, y Dantisco assoman,
Con el celebrado Anfriso,
Pastores a quien adoran.
A lo cortes se saludan,
Y porque à vn tono responden,
El son de las castañetas,
Floretes, y cabriolas.
Lleuando à vn passo el compas
De vna gallarda Española,
Del tiempo, y amor quejosos,
Iuntos esta letra entonan.
Mucho pica el Sol,
Mas pica el amor.
Mucho pica el Sol
Con flechas de fuego,

Mas pica el amor
Que hiere mas rezio.
Mucho pica el ſol.
Mas pica el amor.
Diuidieronſe en dos pueſtos,
Como quadrillas de cañas
Y al miſmo compas que ſiguen
Van,corren,danzan,y vaylan.
Ya en paſſos,lazos,y cifras
Lleuan ſus miſmas mudanças,
Ya corren,ya ſe retiran,
Y al ſon de ſu vayle cantan.
Quien à dos amores ama
A traycion le ſaquen el alma.
Quien pone ſu penſamiento
Donde ſu amor ſe le antoja,
Y como el viento la hoja
Se dexa lleuar del viento,
Quien al vario mouimiento
De ſu inclinacion inſtable,

Ya es firme, ya variable,
Y quiere de amor la palma.

A traycion le saquen el alma.

Ya el rio, el campo, el prado
Las plantas, y las flores,
Parece que se alegran
En ygualdad conformes.
Las aguas no murmuran,
Mudos estan los montes,
Como si fuera el dia
La imagen de la noche.

Y al aplauso del rio, plantas, y flores,
Con la fuga q̃ entonã los ayres rópé.

Y en el alemeda
Retumban los ecos,
Las vozes suenan.
Ya de las manos asidos,
Simbolo de su amistad,

Nucuas mudanças inuentan
Al tenor de ſu compas.
Y como las fuentecillas
Que hechas ſierpes de cryſtal,
Van entre yeruas,y flores
Corriendo,cruzando,yſaltando vã.
Corriendo van,y ſaltando,
Que en la ocaſion qne les brinda,
La muger es inſtrumento
De mudanças,y caydas.
A cojer llegan ſus paños
Que dan à la nieue inuidia,
Al campo alegre,y gozoſo,
De que ſus plantas le piſan.
La noche apreſſura el paſſo,
Y por gozar del buen dia,
Al ſon de los inſtrumentos
Cantaron eſta letrilla.
Que ſe nos va la tarde çagalas,
Que ſe nos va,

Que ſe nos va à eſpaldas bueltas,
Que ſe nos va.
El dia de nueſtra fieſta,
Que ſe nos va.
Que ſe nos va la tarde çagalas,
Que ſe nos va.
Luego que huuieron cogido,
Entre mil flores ſus paños,
Gozado el freſco del rio,
Y la libertad del campo.
Por la ribera, à quien ſiruen
Sus altos chopos de mayos,
Dexando el campo, y el rio
Se fueron juntos cantando.
Los cõtentos del mũdo, y ſus alegrias,
Todos ſe hazẽ noche, como los dias.

A LA

A LA PRAGMATICA DE los cuellos.

VN Poeta reformado
De trage, y compoſicion,
Le eſtà diziendo a ſu cuello
Sentimientos de Eſpañol.
Cuello deſdichado, y triſte,
Que auemos de hazer, yo, y vos,
Si tan por la poſta vays,
A parar en Cabeçon?
Con los tragos del tormento,
Como podre cantar yo,
Ni hazer de garganta menos,
El organo de la voz?
Ayer en cuello os tenia,
Ya la pragmatica oy
Os reforma, y buelue el vſo
De Caſtellano en Balon.

De cambray os buelue à olanda
El tiempo vario y veloz,
Deſpues que en ſu fuerça os tuuo
De preſidio, y guarnicion.
Soldado de punta fuyſtes,
Y armados como vn relox
Fuymos del peto, y la gola
Las camaradas los dos.
Malo eſtays, y no os permiten
El ſaludable almidon,
Porque no quieren que os haga
Buen prouecho, y buena pro.
Que cuellierguido, y que tieſo,
Indicios de lo que ſoys,
Dando en roſtro aueys deshecho
La rueda como el pabon.
Todo lo altiuo ſe allana,
Y al compas deſte tenor
El cuello baxays al yugo,
De obediencia, y ſujecion,

Al

Al otro aueys parecido,
Que por el buelo cayò,
Que en vos,y en Icaro el buelo
Caſtigan por caſo atroz.
Tanto en ancho como en largo
Os dan,no os quejeys,chiton,
Porque en razon del delito
Lo pague quien lo pecò.
La tixera que os cercena
En eſta era,es la hoz,
Que por lo eſpigado os corta
El cuello como à traydor.
De veros tan tamañito,
Que dirà el que os conocio
Criado en paños de Rey,
Y a en la miſeria mayor.
Quien viendo lo que ſentis
No ſe admira,y con razon,
De que hagays fieros à tantos,
Y que mudeys el color.

Si eſtays encogiendo el cuello,
De que os cauſa admiracion,
Ver que los cielos caſtiguen
La ſoberuia de Nembrot,
El que dé aſsiento os alaba,
Mas miente que da por Dios,
Pues dizen que ſoys de atar
Los cofrades del Cordon.
Yo quando por grande os tuue
En corte como à Señor,
Por excelencia os guardaua
Reſpecto,y veneracion.
Ya os dexan como à quebrado,
Segun dize el abridor,
Que de capado,ya ſi,
No ſoys para hombre,no.
Quando por los yerros vueſtros
Os eſtan dando calor,
Os quitan los abanillos,
Aunque en Verano,y al Sol.

Que

Que os traten como à vn hereje,
Deſpues de la quemazon,
Y que ayays parado en poluos,
Me peſa à fè de quien ſoy.
O antigua edad de Layncaluo,
Valiente Cid campeador,
Que de Chriſtiano os imita,
Y que de ſandio infançon.
Eſto han parido los montes,
Paciencia, parilo yo,
Que en vos no puede ſer menos,
Ni en mi la cuyta mayor.
No ſe que pueda deziros.
Si en vez de la eſtimacion
Viene en las manos del tiempo
El vſo a ſer torcedor.
Aqui parò, y ſoltò el puño,
Diziendo, mi cuello à Dios,
Que voy entre los nouicios
A ſer de la profeſsion.

A VNA DAMA AVSENTE de su patria.

YA de tan larga ausencia,
Ven soberana Lisis
A alegrar estos campos,
Sin tu presencia tristes.
Veras destas riberas.
Que vfanas,y apacibles
Esperan que tus plantas
Su hermosa alfombra pisen.
Veras como en su lecho
De rosas, y jazmines
La noche en que se acuestan,
Y el dia en que se visten.
Los pensiles del tiempo,
Las fuentes de Aganipe,
Que sin tus bellos ojos
Ni alegran,ni se rien.
Ven que en tu ausencia Lisis
Muerta à mis ojos en el alma viues.

Ya ſin tu Sol hermoſo,
Como en opueſto eclypſi
Mira el campo ſus flores,
Y tu auſencia nos dize.
No canta Filomena,
La Tortolilla gime,
La deſdichada auſencia
De amantes infelices.
De ſu dueño ſe eſtrañan
Mis ouejuelas libres,
Que con tu viſta hermoſa
Su eſtremo, y ſu ſal fuyſte.
Y como mis contentos
El pez de plata eſcriue,
Los guſtos en el agua,
Preſagios de ſus fines.
Ven que en tu auſencia Liſis,
Muerta à mis ojos
En el alma viues.

Ven Flora deſtos prados,
Dioſa hermoſa de Chipre,
Seruiras al Sol claro
De eſpejo en que ſe mire.
Veras del ſacro Ereſma
Sus ſoberuias humildes,
Como en ſu alegre margen
Argenta los perfiles.
Los quadros de Amaltea,
Cuyo pinzel compite,
En vano con la copia
De tu diuina efigie.
Los arboles briareos,
Los Mayos, los Abriles,
Que el libro de ſus hojas
A tu deydad dirigen.

Ven que en tu auſencia Liſis,
Muerta à mis ojos
En el alma viues.

Ven Lisis soberana.
Porzia constante,y firme,
A ser de amor el arco,
Y de mi cielo el Iris.
Veras como estas seluas
Te estiman,y reciben,
Al peso que sus diosas
Mereces que te estimen.
Veras libres paciendo
El Oso,el Gamo.el Tigre,
Que de tu insigne albergue
Fueron glorioſos timbres.
Todos tu ausencia lloran,
El mismo amor terinde,
[illegible]encedoras armas
[illegible]teos,y de Alcides.
[illegible]e en tu ausencia Lisis,
[illegible]rta à mis ojos en el alma viues.

A LA

A LA VENIDA A SV Patria.

POrque buelue à Ereſma Liſis,
Deſpues de tan larga auſencia,
A ſer deydad de ſu eſtremo,
Y la hermoſura de Ereſma.
Sale gallardo el Abril,
Galan de la Primauera.
Y à los campos ſus criados
Les da viſtoſas libreas.
Leuanta el Verano alegre
Su Mayo haſta las eſtrellas,
Por donde trepan las flores
A coronar ſu cabeça,
Los fugitiuos cryſtales
Brindan en conchas de perlas,
Por la ſalud de las plantas
A las Dioſas de las ſeluas.

Los muſicos paxarillos
Sobre las hojas ſolfean,
Del faciſtol de los ramos,
Los cantos de amor que alternan.
El pez en el agua eſcriue
Los guſtos, como promeſſas
De amantes, cuyas palabras
Son pluma en papel de arena.
Las fieras mas intratables
Dexan tal vez de ſer fieras,
Que como inſtrumento al viuo
Amor ſu natural templa.
El rio, el campo, las flores,
Ladrones ſon que ſaltean
La viſta, ſi bien de Liſis
Emulacion imperfecta.
Flora ſus quadros matiza,
Bierte ſu cuerno Amaltea,
Y por vn pinzel nos pintan
La imagen de ſu belleza.

Pero que mayor pintura,
Que admiracion, que grandeza,
Donde en arrobos de eſpanto
El penſamiento ſe eleua.
El Mayo, el campo, el Abril,
El tiempo, el Cielo, la Esfera,
El pincel, la copia, y mano
De la hermoſura que oſtentan.
Corran el velo a la imagen
De Venus, Iuno, y Minerua,
Si han de llegar à alcançar
Lo que es ſu hermoſura excelſa.
El oro de ſus cabellos,
Priſiones ſon que encadenan
Las cejas arcos de amor,
Y ſus peſtañas las flechas.
Los ojos rayos del cielo,
Que tienen fuerça de eſtrellas,
Quando de manos à boca
Llegue à encarecer la fuerça.

Lo rojo de ſus mexillas,
La grana de Tiro afrentan,
Con dos hoyos de ocaſion,
En que las almas tropiezan.
Los labios al coral fino,
Pueden hazer competencia.
Pues como en juego de gracias,
Parece que las apueſtan.
La frente, garganta, y pechos,
Campos de amoroſas guerras,
Quien lo ſupiere lo diga,
Quien fuere tal lo encarezca.
Hara el milagro del mundo
De ſus alabanças lenguas,
Y en ecos de aplauſos dignos,
La voz de ſu fama eterna.
Eſto Videlio cantaua
A ſu venida vna ſieſta,
Vn Paſtor, cuyo ganado
A viſta ſuya à pacienta.

A VN CAVALLERO MOZO que en su tierna edad dexò las letras por las armas.

O Y me lleua à despedirme
De vos Segouia mi madre,
El amor grande que os tengo,
Que aũque amor de niño es grãde.
La guerra de tantos lustre,
El coraçon, y la sangre
A ver á Flandes me lleuan,
Que para mi no ay mas Flandes.
Al compas del tenor mio,
Quieren los tiempos que marche,
Que en vn pecho hidalgo, y noble
La impressa mas ardua, es facil.
Los passos de Marte siguen
Mis pensamientos marciales,
Que como soy niño, y tierno
Voy tras la trompa de Marte.

Ya mis valientes deſſeos
Hazen de mi intento alarde,
Que à ſombras de mi niñez
Aſpiran à ſer gigantes.
De la cuna en que he nacido,
Me mandan que me leuante,
Los penſamientos que en mi
Deſpiertan al mas cobarde.
Las cajas me piden plumas,
Para volar como el aue,
Que en las armas, y las letras
Siempre ha ſido el ocio infame.
Dulciſsima compañia
De Ieſus, cuyo eſtandarte
Vueſtro Capitan tremola
Sobre la Esfera de Atlante.
Libros, eſtudio, y amigos,
De quien quiſiera abraçarme,
Antes que el llanto de niño
De vueſtra viſta me aparte.

Desde la Clas de menores
Quieren los tiempos que passe
A mayores de mi edad,
Porque mi humildad se ensalce.
El Arte dexo de Antonio
Que tambien la guerra es arte,
De estudio, y hojas, en quien
Entra la letra con sangre.
Acuerdome que en vn tiempo,
Oy dezir à mis padres,
Que era la guerra en los nobles,
Como en el oro el esmalte.
De aqui me nacen las alas,
No las que à la ormiga nacen,
En ella para perderse,
Pero en mi para ganarme.
Pinten la edad los pinzeles
De Apeles, y de Timantes,
Y desde el bronze hasta el yerro
Por distincion las edades.

La

La virtud eſmalte fino
Del hombre en que ha de eſtimarſe
Que en lo brillante,y lucido
Haze vn milagroſo engarce.
Paſſe la veloz carrera
Por nueſtra edad miſerable,
Que al miſmo paſſo que corre,
Ha de ſer fuerça que pare.
Barra ſoy de oro pequeña,
Que quiere el tiempo alargarme,
En el torno de ſu rueda.
Porque lo que intento alcance.
De Brauo quieren que tenga
Lo iluſtre de los Guzmanes,
Que ſolo el noinbre de Brauo
Es el que baſta à iluſtrarme.
Como hombre,aunque niño os hablo,
Pero que mucho que os hable
Con brios de la que ciño,
Eſpejo en que he de mirarme?

Si la milicia es martyrio
Entre los Turcos alfanjes,
Podra moſtrar ſus hazeros
Mi eſpada virgen, y martyr.
Pequeño, y niño os parezco,
Mas no por eſſo os deſmaye,
Que el coraçon en los hombres,
Es el que manda las carnes.
No de ſus quilates pierde,
Por ſer pequeño vn diamante,
Que en ſu pequeñez encierra
El valor de ſus quilates.
De vna fuente ſe haze vn rio,
Y aunque en humildes pañales,
Por vos con crecientes de hombre,
Oy vengo à ſalir de madre.
Deudas ſon los penſamientos
En que he querido empeñarme,
Y obligaciones tan juſtas,
Razon ſerà que las pague.

¡A Dios patria,a Dios eſtudios,
Libros,y amigos leales,
Tratos,y matronas dignas,
De que en el mundo os alaben.
¡A Dios carpentanas ſierras,
Boſque,y milagroſo parque,
Donde eſtà el mapa cifrado
De ingenios,y de animales.
¡A Dios venerado alcazar,
De Altezas,y Mageſtades,
A quien los Reyes coronan
De fuertes en vez del Daphne.
¡A Dios venerable Ereſma,
Cuyos diuinos cryſtales
Preuilegia,el Can ardiente,
Como reliquias del Gange.
¡A Dios puente milagroſa,
Con tantos arcos triunfales,
A peſar del tiempo injuſto,
Y ſus ſoberuios vltrages.

A Dios templos, à Dios casas,
Dignas de que en bronze, y jaspe
Por timbres de vuestra gloria,
El mismo Cielo os leuante.
A Dios ribera, à Dios fuentes,
Que me està llamando el parche,
No digan que murmurays
De que aguardo à que me llamen.
Esto en voz alta dezia
A su patria vn estudiante,
Ayer niño, oy hombre hecho,
Que es lo que los tiempos hazen.

Nouela yocosa.

CIerta entufada señora,
Porque la aprieta la sed
De las puntillas del vino,
Tretas que sabe en beber.

Con

Concertò vn alegre Iueues,
Con vn amante nobel
De darle entrada en ſu caſa
Entre las nueue, y las diez.
Eſtaua auſente el marido,
Por muchos años lo eſtè,
Que á donde faltan los tales,
Todo ſe viene à hazer bien.
Aunque ay lenguas que le culpan,
Que con la priesa que fue,
Pudo boluer como vn gamo,
Y viene al paſſo del buey.
Los que pintan la hermoſura
Deſta dama de Axedrez,
Dizen que es zorra, y no negra
Que es vn contento de ver.
Lo hinchado, no lo embeuido
Monerias, gracia, y tez,
Del pellejo en que no cabe
Eſtan diziendo lo que es.

El

El brinquiño de ſu boca,
Es vn puchero de miel,
Aunque los que le han prouado
Dizen que ſabe à la pez.
Su caſa es cambio de aſsiento
Del Cauallero, y de à pie,
Que tiene en lo que es viſitas
Sillas de todo jaez.
El camarin de ſus quartos
Es el arca de Noe,
Con mas copia de animales
Que el Pardo, y Aranjuez.
Con eſto à todos ſe allana,
Y quiere con buena fè,
Porque las deſtos tropiezos
Son faciles de caer.
Y con lo que Dios la ha dado
Es tan vrbana, y cortes,
Que en las mayores miſerias
A todos haze merced.

Ya auia la negra noche
Con su manto de buriel,
Sobre el Sardesco del tiempo
Venido à todo correr.
Assomada estaua vn poco
A vn balcon, entre vna red,
Ciega de esperar la triste
Lo que sus ojos no ven.
Mil quejas dize al relox,
Y de las que ha dado en el,
Dizen que estaua borracho
No se si se ha de creer.
De verse estar assomada,
Y trastornada, algo que,
Y que su amante no viene,
Que es falsario, y no de ley.
Hecha vna mona se parte
De colera, y de cruel,
Porque tal vez como el vino
Suele embriagar vn desden.

El tiempo muda la ſuerte,
En peſar buelue el plazer,
Que el edificio del guſto
Eſtà ſujeto à vn bayuen.
La ſerenada garrafa,
El acopado pichel,
El coquillo de la india,
El barquillo de la vez,
En los paſſos del bien ſuyo,
Solicita Marta es,
Que alcança deſtos achaques
A los diablos por el pie.
Para aliuio de ſus males,
Apoyo de ſu interes
Y del dolor de cabeça
Que no ſe puede tener.
Apretoſe vna medida,
No de las de ſanta Ines,
Sino de aquellas del ſanto
Que ciñen de ſien, à ſien.

El amor en burla, y juego
Hizo lo que suele hazer,
Porque à donde el rapaz rifa,
Todo sucede al rebes.
La buena de la señora
Estaua à treynta, con Rey,
De los tragos que ha passado,
Vedriosa, y torruntres.
Quando el purissimo amante,
Santelmo deste bajel,
Se aparecio haziendo cruzes
De ver las cosas que ve.
El pleyto hallò malparado
De que ha venido à ser juez,
Que el Letrado de su rostro
No està de buen parecer.
Miraua como ofendido
El encarnado clauel
Del color que las apuesta
De picado al rosicler.

Miraua el alma debota,
Repreſentado el papel,
Del entremes de Panarra,
Que es vn gracioſo entremes.
Y al paſſo que el, y vn amigo
Andauan àten, conten,
De la madura ſeñora,
Que ſe les quiere caer.
En tono baxo la dize,
Como no me hablays mi bien,
Y ella entre ſueños reſponde
Con vn boſteço Frances.
No ay piedra como ſu ſueño
Bendigala Diòs, amen,
Que con dientes de palabras,
Aun no ay en ella morder.
Media noche era por filo,
Y pudieran ſer las tres,
Y el pobre amante no ſabe
Si ſe vaya, ò ſi ſe eſtè.

De cera està en la blandura
El que era vn Diamante ayer.
Que lo que ella està de dulce,
Esta el amargo de hiel.
Al fin se parte, y la dexa,
Mirad con quien, y sin quien,
Pues como vino de casa,
Se fue para no boluer.

A LA AVSENCIA DE VN Amante.

QVando del mudo silencio
La lobrega noche sorda
Pliega, y coxe el negro velo
Por el Cielo de su Aurora.
Quando de varios matizes
Las plantas, flores, y rosas,
Mezcladas, y entretexidas
Por lazos, y cifras brotan.

Quan-

Quando à los alegres campos,
Suſpenden con dulce gorja
Las parleras auezillas,
Y al romper del Alua roxa.
Videlio, vn Paſtor de Ereſma,
Auſente de ſu paſtora,
Haziendo ſalua à ſus males,
Dize con voz triſte, y ronca:
Quando vierte el dia
Perlas, y aljofar,
Y entre flores eſmalta
Sus perlas todas,
Amanecen mis ojos
En llanto triſte
Porque quando lloran
El Alua ſe rie.
Quando vierte el dia
Perlas de ſu oriente,
Mi alma à mi auſente
Lagrimas embia.

Que la pena mia
Hecha vn mar de enojos,
Les lleua à mis ojos
El llanto triſte.
Porque quando lloran,
El Alua ſe rie.
Quando ſu rozio
El campo florece,
Con mi pena crece,
Mas el llanto mio,
Vela el deſuario,
Duerme el deſengaño,
Deſpierta el engaño,
Que al alma afligè.
Amanecen mis ojos
En llanto triſte,
Porque quando lloran
El Alua ſe rie.
El Alua de tu hermoſura,
Cuyos rayos de aficion,

Si es que el amor es su Apolo,
Pudo inuidiarlos el Sol.
Ya es noche, Angelia diuina,
Para mi que ausente estoy,
Pues las nuues de tu ausencia
Ciegan mis ojos de amor.
Ya mi difunta esperança
Vida que el amor me dio,
Es vn exemplo à mis ojos
Del tiempo vario, y veloz.
Ya del engaño en que duermo,
Siendo amor despertador,
A los oydos del alma
Da vozes el coraçon.
Ya el dia de mis contentos,
Que antes de venir passò,
Mal me dara el bien mañana,
Que lloro por mi mal oy.
Ya en mi bien ninguno espero,
Que à donde ay luz de razon,

Bien, y amor son noche, y dia,
Que no se alcançan los dos.
Dixo, y sacando vn retrato
De su Pastora, en quien mira,
Ya como ausente su oluido,
Amargamente suspira.
Con templa del Tajo á Eresma
La intricada tiramira,
Que como la piedra al centro
Al que ama la ausencia tira.
Mas no de ver sus promessas,
Faltas sinrazon, se admira,
Que son salidas de vn vientre
La lisonja, y la mentira.
Rendido el robusto pecho
Al niño amor, y su vira
A si se lamenta, y canta
Al son de su agreste lyra.
No formo querella amor
Del agrauio que me has hecho,

Que

Que no ay ley q̃ hable en derecho
Del ofendido amador.
Solo me lleua el rigor
De mi ingrata à ſu crueldad,
Por ſi la mueue á piedad
De vn ya difunto el clamor.
Preſtame amor tu poder
Contra aquella ingrata dura,
Porque armado en tu ventura
Sera impoſsible perder.
Que entendiendo merecer
Lo que no pude gozar.
Echè mi reſto en amar,
Pero perdi por querer.

EL CORTESANO DON BVESO.

ASsi la dize en voz alta
Don Bueſo à ſu doña Nunfla,
Que en la ſala de los Reyes
Su voz denoſtada eſcucha.

De

Desmesurada señora,
Que de tan penosas cuytas
Aueys tan poca menbrança,
Que no os mueuen cosa alguna.
Si de mis tamañas penas,
A caso auedes mesura,
Porque non anteponedes
A mi intencion vuestra astucia.
Ayer vos vi plañidora
Con quejas de amor injustas,
Y oy à mi llanto os mostrades
Ser de piedra, sorda, y muda.
Donde estan vuestros falagos,
Y à donde vuestras ternuras,
Los cariños de essa boca
Mas dulzes que el mismo azucar.
Mostrar querencia, y falsia,
Non es de dueñas de punta,
Que quien á claras promete,
Non ha de pagar à escuras.

Amor,

Amor, y voluntad buena
Me deueys, la deuda es mucha,
Pues si aueys de fazer quenta
De mi, llegad a la suma.
Veredes claro en la prueua
De mi constancia segura,
El recibo de mi pena,
Y cargo de vuestra culpa.
La estrecheza en que os ponedes,
Para reuentar de justa,
Que la que assaz quiso bien,
Iamas cumplio con escusas.
Non lo echeys todo al trançado,
Mal grado à mis desuenturas,
Que para fincar en veras,
Non se han de mouer las burlas.
Admitiendo à todos quantos
En el terrero vos ruan,
Pues solo à las que se pierden
Son las que los omes buscan.

Ma-

Maguer que assi me tratades,
Me dezid pues soys machucha,
Siendo tan dura, y pesada,
Quien hallareys quebus sufra?
De ver vuestra altiuez puesta
Aallà en somo de la Luna,
Pienso que non tiene el suelo
Bajeza como la suya.
La furia de vuestras iras,
Non solo atiende en la lucha,
De dar con mi cuerpo entierra,
Pero aun en la sepultura.
Por buen querer, dar agrauios
Ley es del amor corrupta,
Como fazer por bien mal,
Que es lo que el mundo acostũbra.
Vos tenuda, yo humildoso,
Yo cuydo sin poner duda,
Que como à muerto de amores
Vuestro rigor me sepulta.

Si de veros se sustenta
El cuytado que os ayuna,
Que buena pro le fareys,
Siendo como soys tan cruda.
Dexarme à mi por don Olfos,
Todo el pueblo lo murmura,
Yo non pienso à que atendedes,
Ni en que vuestro amor se funda,
Atended que por vos finco,
Como estafermo en la justa,
Ya de en deble à vuestras iras,
Con tan sola el armadura.
Pobre de penas gastado,
El testamento en la vña,
Porque los tuertos que lloro
Han fecho verdad mis dudas.
Fazedme agora algun pro,
Non vos mostreys tan absurda,
Que en mal de omescomo elmio
Mugeres fazen las curas.

A LAS

A LAS ALABANZAS DE vn papel que recibio vn cauallero, sin saber quien fuesse la dama.

Pon treguas à mis memorias
Importuno pensamiento,
Que me matan sin saber
La causa de sus efectos.
Vn fauor, Sol entre nuues,
Rayo de amor, no del cielo,
Me dio en los ojos del alma
La herida del mal que muero.
A cuyo cortes fauor,
Agradecido, y suspenso,
Por glorias de amor consagro
Mi esperança, y sufrimiento.
Mas tales son mis desdichas
Que en la ocasion que padezco,
Le puedo culpar de ingrato
Al mismo agradecimiento.

Aquien

Aquien,penſamiento mio
Han de pagar mis deſſeos
En vez de la obligacion
Deudas de conocimiento.
Como executor de agrauios
Contra razon,y derecho
Quieres ſin que reconozca
Cobrar de mi lo que deuo.
Bien ves mi vida al remate
Por el principal reſpecto,
Que en pago de mi deſdicha
Haziendo el deuer me empeño.
Recibe en quenta,y deſcargo
Del ha de auer mi tormento,
Pues del rigor de ſu injuria
Para tu clemencia apelo.
Si ya no pide tu engaño
De ſu miſma paſsion ciego,
Señal en el viento al aue,
Y en ſu curſo al nauichuelo.

Que quieres de vn impoſsible?
Que bien de vn mal ſin remedio?
Que piedad en vn caſtigo?
O que figuro en lo incierto?
O penſamiento, autor triſte,
Del mas notable ſuceſſo,
Que ſe ha viſto en el teatro
Del amor, fortuna, y tiempo.
El mar de mis confianças
Surcas, hinchado, y ſoberuio,
Sin ſaber que la fortuna
De mayor bonança es viento.
Para matarme à mis ojos
Me das la eſperança en ſueños,
Los guſtos de amor dormidos,
Y los peſares deſpiertos.
Si como pintor retratas
La imagen en quien contemplo,
Porque con velos me pintas
La admiracion de ſus lexos.

Que importa que por la posta
Despache amor sus correos,
Si à responder con amor
Me da sin firma sus pliegos.
Ni que importa que me libre
Sus vanos prometimientos,
Si en el cambio de ocasion
No me da credito abierto.
Es posible que en mi daño
Conuierta amor mi prouecho,
Y que como el pesar triste
Venga à matarme el contento.
Parece que mi ventura,
Es suerte trocada en juego,
Pues con la que he de ganar,
Es con la misma que pierdo.
Mi consuelo vn mal de muerte,
Con capa del bien cubierto,
Que como amigo le abraço,
Y como contrario temo.

Mi guſto puño de arena,
Que no gozo aunque le tengo,
Quando entre el triunfo, y la palma
De mis deleytes le aprieto.
La gloria de mi eſperança
De Tantalo viuo exemplo,
Pues me retrata en la gloria
Las penas del miſmo infierno.
Pero pues todos mis males
No ſon mas que vn penſamiento,
Porque de ti en eſte caſo,
Ni de mi ſuerte me quexo.
Bien ſe que ha de hallar diſculpa
Mi deſgracia en el diſcreto,
Pues por no ſer para dicha
Quiero dexarla en ſilencio.

A LA

A LA MVDANZA DE LOS tiempos.

SATIRA.

PVes todos dizen de mi,
Yo quiero dezir de todos,
Y como en burlas, y en juego,
Hazer oficio de Momo.
Harè diziendo. y hazien do,
Que el cueruo del vulgo loco,
Porque hago fuertes en el,
Me quiere ſacar los ojos.
Perdone el miron de faltas
Que ſi el es lince, yo topo,
Con quien jugando verdades,
Las deſnudo, y no me ahorro.
Va de juego, à todos digo,
Que vn tanto monta es mi abono,
Baraxas piden, baraxas,
Agua va que las arrojo.

Todo el mundo me enfada,
Malo està el mundo,
No ay muger que no tuerça
Que andan al vso.
Y en razon de los hombres,
Todo està muerto,
No hallareys hombre à vida,
Sino en el juego.
Los amigos de agora
Son como duendes,
Que los ay dizen todos,
Y todos mienten.
Si ay quien pida fiado
En lo que es promessas,
Ya no ay nadie que preste,
Sino paciencia.
Todos hazen mudanças
En estos tiempos,
La gallarda, el villano,
Y el Cauallero.

Diſcrecion, petrarquiſtas,
Muſica, y gala
No es moneda que corre.
Ni la que alcança.
Ya ſon arbol ſin fruto
Los de la hoja
Vn gato deshollado
Eſtiman todas.
Porque como eſtas damas
No quieren vellos,
A los ojos del guſto
Todos ſon fieros.
Los que triunfan, y vencen
Son los reales,
Que en las guerras del mundo
Ya no ay mas Flandes.
Y con ſer el dinero
De tanto luſtre,
Como ſi fuera malo
Ya ſe reduze.

Digan que haze hinchados,
Que aunque eſto ſea,
Buen eſtomago le haze
A quien le trueca.
Lo que corre en el mundo
Y es hecho à poſta,
Es tener ricamente
Como pelotas
Dedo malo es el ſabio,
Del vulgo necio,
Todos dan en el pobre,
Pinſion del cuerdo,
Solo el rico ſe eſtima,
Que en eſtos ſiglos,
Para ſer hecho de oro,
Baſta ſer rico.
Buenos andan los tiempos,
Todo ſe muda,
No ay debaxo del naype
Suerte ſegura.

Los amantes que al juego
De damas juegan,
Ya no juegan al dado
Por lo que cueſta.
Los hidalgos de ſangre
Firme, y realmente,
Son quien ſu deuer hazen
Por ſer quien deuen.
Medicos plaga nueſtra
Malos, y buenos,
Mas curan de ſus bolſas
Que de vn enfermo.
Cambios, y joyeros,
Gente de quenta,
No ay Chriſtiano que reze
Lo que ellos rezan.
Iuezes, y Letrados
Quando ſe vntan,
En el ayre ſe bueluen,
Como las brujas.

Y la pluma vntada
De vn escriuano,
Quando mas nos lardean,
Es para assarnos.
Esto es lo que siento,
Porque me duele,
Que aya con lo que passa,
Quien se haga puente.
Auison los del siglo,
Si soys discretos,
Porque os siruan de auiso
Mis escarmientos.

A LA PROFESSION DE DONA Iuana de Artacho en el Cunuento de la Encarnacion desta Ciudad.

O Y Iuana el Rey celestial
Viene à casarse con vos,
Porque de constante, y firme
Sabe que haz eys profesion.

El

El como Dios, y hombre casa,
Que es vn portento de amor,
Y vos con su Magestad
Casays para lo de Dios.
Dichosa suerte,
Venturosa vos,
Pues os dan por Esposo
Al mismo Dios.
El Esposo, y dueño vuestro
Es el Rey nuestro Señor,
Iesus, que dicha tan grande
Ser para en vno los dos.
Vos soys el Sol de su Cielo,
El es como el mismo Sol,
Vos su Esposa, el vuestro dueño,
Mirad quien es, y quien soys.

Dichosa suerte, &c.

En vn Reyno eterno os dota,
Porque con la dotacion,

Diga

Diga en las publicaciones
El infinito valor,
Las arras de ſus eſcudos
Timbres de ſus armas ſon,
Que à pura punta de lança
Bertiendo ſangre ganò.
Dichoſa ſuerte,&c.
El parabien que os da el ſuelo,
Gelebra la Encarnacion,
Y de ventura tan alta
La ſuerte que el Cielo os dio.
El velo os dan,como à Imagen
Del ſoberano Pintor,
Porque ſirua de cortina
La clauſura,y religion.

Dichoſa ſuerte,venturoſa vos,
Pues os dãporEſpoſo al miſmoDios.

A LA

A LA VILLA DE MOIADOS en las fiestas del Santissimo Sacramento, entre tres.

1 O Patria ilustre, y dichosa,
2 O patria noble, y felize..
1 Quien me impide, y me detiene?
2 Quien me detiene, y me impide?
1 Vos soys en seguirme sombra.
2 Vos soys sombra en el seguirme.
1 Yo soy lengua desta fiesta.
2 Yo voz desta fiesta insigne.
1 Vos soys en va por opuesto
Del Sol de justicia eclypse,
Pues venis à escurecer
Mi intento excelso, y sublime.
2 Vos soys vna niebla al Sol,
Que con sus rayos compite,
Mas triste en la presuncion,
Que la noche oscura, y triste.

1 Vos

1 Vos soys vn terrible espanto.
2 Vos vn espanto terrible.
1 Vos quien persigue mi intento.
2 Vos quien mi intento persigue.
1 La memoria desta fiesta
Quereys que la fama oluide,
Y que no publique al mundo
Lo que sus ecos repite?
Que no consangre à mi patria
Lo que la razon me dicte,
Por mas que sus alabanças,
Mi ingenio corto mendigue?
Y que de lo que es tan justo,
Dando os lugar me desuie,
Y à la pared del silencio
Como oluidado me arrime?
Considere en este caso
El mas licencioso, y libre,
Si lo que intento es razon,
Porque acortemos de embites.

Culto orador, cuyo ornato
Se compone, adorna, y viſte,
Sino de cifras ambajes
De cambiantes, y perfiles.
Yo no ſoy remora opueſta,
Quando eſtà la naue à pique
De la fieſta que eſta naue
Deſembarca en tierra firme.
Que ſi el Profeta Rey ſanto
Hizo lo que el mundo eſcriue,
Que no harà en eſta ocaſion
Vn pobre como yo humilde?
Buen exemplo nos da en eſto
El gran Monarca Felipe,
Y Del quinto Clodoueo
Francia en ſus flores de liſes.
Y eſta villa, aunque ſe embarca
Entre Eſcollos, y entre Sirtes.
Por ver del Puerto de Caliz,
Y Hoſtia el diſignio felize.

Bizarras oſtentaciones
De intentos altos conſigue,
Y en vez de tributo el pecho
Por tierra le poſtra, y rinde.
Aquel que quiſo baxar
Del eterno ſolio à vnirſe
Con nueſtra naturaleza
De humilde, y de baxa eſtirpe.
Pero todo es corto, es nada,
Quando el miſmo Cielo incline
Toda ſu Esfera à los pies
De ſu ſer incomprehenſible.
Mas que en tan digna ocaſion,
Vn zanc explicando chiſtes
Salga, como Dios lo ſabe,
Que tiene viſta de linze.
A hablar en vez de la loa,
Y no aya querido oyrſe,
Que Chriſtiano aurà tan juſto,
Que no ſe ofenda, y ſe irrite.

Bien

Bien ſe el ciego error que intenta,
Quien lo eſtorua, y contradize,
Que el zelo en los pechos nobles
Ha de vencer impoſsibles.
Las nieblas de la ignorancia.
No es juſto que nos entibien,
Quando ay en ſu eſcuridad
Luz de razon que nos guie.
Salga à luzir nueſtro intento,
Si bien de paz como el Iris,
Como los rayos del Sol
Por tranſparentes viriles.
Que el inocente Cordero,
Que oy ſe nos da en el combite,
Mueſtra en el florido eſtremo
De amor ſu fuerça inuencible.
La meſa franca del plato,
Manjar con que el alma viue,
Su ſoberana grandeza
Quiere que á todos ſe intime.

Calle el hombre, hable la Fè,
El cielo, ſus Cherubines,
Que para impreſa tan alta
El mas milagroſo es ſimple.
Que es eſto Caſios famoſos,
Baſte ya lo dicho, oydme,
No digan que hazeys las cauſas
Criminales, y ciuiles.
Oy nueſtra Patria dichoſa,
Para viuir reſucite,
Pues dando principio, acaba
Con tan ſoberanos fines.
La fieſta, el intento, el dia,
Bien es que ſe ſolemnize,
Con la gloria que merece
Y la grandeza que pide.
No ay ſequedad en Mojados,
El miſmo nombre lo dize,
De las fieſtas que à Dios haze,
Y à ſu ſoberana Virgen.

Que ſus zeladores Curios,
Por mas que el terco ſe indigne,
Como Atlantes deſta gloria
Son los ſiguros Alcides.
Eſto es dar exemplo à todos,
Para que conſtante, y firme
Perſeuere el feruoroſo,
Y el tibio ſe feruorize.
No deys materia de forma,
Que eſte diga, y aquel fiſgue,
Que lo que Eraclyto llora,
Otro Demócrito rie.
La loa diga la Fama
Que en dulzes ecos repite,
Si bien el eterno aliento
De ſus ſonoros clarines.
Que à bueltas del torcedor,
No ſe ha de entender que exprime
La adulacion ſus liſonjas,
Sacadas por alambique.

Aqui si que en campos de oro,
Vera sus glorioſos timbres,
Pues merece que su arado
La alteza de Bamba inuidie.
Y que el inuicto Alexandro
En sus tarjetas duplique
El yuyo, que como planta
Tiene por bienes rayzes.
O Patria, ò Villa famosa,
Aquien aurà que no obligue
A que diga de tus bienes
Lo que de ti tambien dizes.
La amenidad, sitio, y suelo.
Sino de hermoſos Penſiles,
El celebrado Aranjuez
Podra inuidiar tus jardines?
El rio, y campo parecen,
Que te eſtan haziendo vn brindis,
Eſte con peſca, y aquel
Con conejos, y perdizes.

La

La fertilidad de Ceres,
Y del Dios Baco las vides,
Pueden ſeruir en la meſa
De la abnndancia que ſiruen.
El trato, la corteſia,
No es juſto que ſe examine,
Menos que con la experiencia,
Porque lo que es no ſe finge.
Pues ſi en lo diuino toco,
Que me parece impoſsible,
Que aya ingenio que lo alcance,
Ni aya lengua que lo explique.
Las dos Igleſias que Eſpaña
Entre las del mundo inſignes
Las da el lugar que merecen
Porque el ſuyo ſe eternice.
El habito Clerical,
Tan digno de que ſe eſtime,
Pues para partos de ingenios
Tan grandes obras concibe.

La juſticia,y la prudencia,
De quien pudiera dezirſe,
Que enſeñan como maeſtros,
Y como tales corrigen.
La Chriſtiandad,los intentos,
A quien el Cielo bendize,
Y como ſus Mayordomos
Quiere que gaſten,y giren.
Otro ſe atreua à alabarlos,
Sus miſmas obras publiquen,
Lo que el ſilencio que pido
A ſus meritos remite.

A LA TRANSLACION DEL Santiſsimo Chriſto de ſan Iuſto, y Paſtor,à ſu nueua capilla.

ROMANCE.

O Y Iuſto,y Paſtor trasladan
El Chriſtus en vueſtra eſcuela,

Porque

Porque à donde enſeñan niños,
El hombre mas ſabio aprenda.
Es eſta letra del Chriſtus
Luz de las diuinas letras,
Que quiere que ſe traslade
En ſu tablilla la Igleſia.
A la eſcuela niños,
Niños à la eſcuela,
Que trasladan el Chriſtus,
Que nos enſeñan.
Eſta es la eſcuela diuina,
Donde à los ojos nos mueſtran
Los açotes que ha coſtado
La letra que conſangre entra.
Eſte es el Chriſtus que el Cielo
En ſu translacion venera,
Que como letra de Cruz
A dos niños encomienda.

A la eſcuela, &c.

Esta es la letra que en partes
Se comunica, y ve entera,
Como lo dize la FORMA
Tan soberana, y perfecta
Esta es la letra rasgada,
El Christus, y la materia
La Cartilla, y la Dotrina,
Iesus que forma, y que letra.
A la Escuela Niños,
Niños à la Escuela,
Que trasladan el Christus,
Que nos enseñan.
Esta es la letra que libra
El Cielo en cambio à la tierra,
Que à letra vista se passa,
Y lo que reza es de cuenta.
Esta es la letra que en suma
Es de Cruz, por ser de prueua,
Y la letra deste cambio
Que Iusto, y Pastor aceptan.

A la

A la escuela Niños,
Niños à la Escuela,
Que trasladan el Christus,
Que nos enseñan.

A LA TRANSLACION DEL Santissimo Sacramento à su nueuo Templo, y Capilla de Nuestra Señora del Carmen desta Ciudad.

ROMANCE.

O Y recibe en su capilla
Al Maestro Saluador
La Reyna Nuestra Señora,
Por quien es su fama, y voz.
Y como Maestro suyo
Oy toma la possessión,
El que por entrar en ella
La haze Capilla Mayor.

La limpieza de su sangre
En la Veracruz prouò,
De cuyo costado en Caliz
Da bastante informacion.
En su entrada entona vn Duo
De naturalezas dos,
Y vn Tres de la Trinidad
Al compas deste tenor.
La Iglesia es libro del canto,
Y el quien rige el Facistol
En puntos fijos de asiento
Donde ha de assistir desde oy.
Dichosa yglesia, venturosa vos,
Donde el Maestro de Capilla es Dios.
En esta nueua Capilla
Del templo de Salomon,
Quiere el Maestro diuino
Eternizar su valor.
Lucas, Iuan, Marcos, Mateo
Las vozes que cantan son

Las letras al mismo tono
Que su Maestro les dio.
Su voz, y fama nos dize
De espanto, y de admiracion,
Que es vn Maestro del Cielo
Y le han de estimar por Dios.
En la Missa que ha compuesto,
Donde todo el resto echò,
Quiere mostrar à la Iglesia
Que le ha costado sudor.
Para ostentar su destreza
Con vn sol, re, mi, fa, entrò
Que tono tan de los Cielos
Por fuerça ha de entrar con Sol.
Dichosa Iglesia, venturosa vos,
Donde el Maestro de Capilla es Dios.
La musica, solfa, y puntos,
Parece con tal sazon,
Manjar que à las almas da
El mismo que lo inuentò.

Y de

Y de que es manjar del alma
No implica contradicion
En la Forma del Maestro,
La gracia, y fuga veloz.
No son los cantos de Esteuan
Aquel diuino Anfion,
A quien por vnico el mundo
La palma, y laurel le dio.
Ni el canto sobre la mano
De aquel maligno cantor
Que dandole à Christo en rostro,
El Cielo, y la tierra oyò.
Sino la gloria cifrada
Del Maestro, en quien mostrò
El tono mas soberano,
Que ay en la yglesia de Dios.
Dichosa Iglesia, venturosa vos,
Donde el Maestro de capilla es Dios.

A LA

A LA MVDANZA DE LAS cosas, y constancia de vn amante.

SONETO.

EL mar en crespas olas erizado
Templa el rigor de su furor violento,
Entre la hinchada vela, calma el viento,
Y el leño llega al puerto desseado,

Suspende el tigre de fiereza armado,
Con los despojos del furor sangriento,
Y el mas triste en horas de contento
Muda la suerte el infeliz estado.

El mar templa el rigor, el viento calma,
El leño llega al puerto, el tigre fiero,
Suspende la fiereza, el triste el llanto.

Yo que al mar de tu amor arroje el alma,
Ni en suerte firme, ni en mudança espero,
Que soy vn Caos de confusion, y espanto.

A LOS

A LOS ENGAñOS de amor.

SONETO.

AMor no pienſes que te rindo el pecho,
Como amante comun, ni tal entiendas,
Mis memorias te di que ſon las prendas,
De la eſſempciõ que fundo en mi derecho

Tratarme mal, agrauio es que me has hecho,
Razon ſera que á mi paciencia atiendas,
Y que en razõ de eſſempto no me ofendas,
Por ſer injuſto el proceder de hecho.

Toma tu engaño, dame mi eſcarmiento,
Que es prenda vinculada al deſengaño,
Y borra mi aficion de tu memoria.

Pues ves amor que mas que libre eſſempto,
Tu pecho injuſto, aũq̃ me llame á engaño,
Me ha de ſeruir de carta executoria.

A LAS PRISIONES de amor.

SONETO.

ESperaua en el tiempo, y su mudança,
La libertad del cautiuerio mio,
Y aunque fuerte, rendido el aluedrio,
A la seueridad de tu vengança.

Quando la suspension de la esperança,
De quien sin causa en sus engaños fio,
Me representa, ò Laura en tu desuio,
Lo que corrè en amor, y no se alcança.

Yo que à menos rigor pude obligarte,
Sino dichoso, expuesto à vn imposible,
Estaua como aquel que teme, y osa.

Mas ya conozco que ni el tiempo es patte,
Ni la razon que amor es inuencible
Y contra amor no ay fuerça poderosa.

DESEN-

DESENGANOS DE Amor.

SONETO.

MI errada vida, el tiempo mal gastado,
Me muestra el ciego dios, con oen espe
Huyo de mi, y mientras mssme alejo(jo
Por los passos que doy bueluo forçado.

Buelue à mirar el velador cuydado
Del sueño de mi engaño, el sobrecejo,
Porq̃ aunque el terco amor no ve de viejo,
De su engaño haze antojos el vendado.

Mas como son de vidrio sus antojos,
En quien su ceguedad, mira, y remira,
Sin ver sombra, ò vislumbre de su engaño.

Vieron sin poder mis tristes ojos,
Que està ciego de amor aquel que mira,
Por sus antojos, sin mirar su daño.

A L A

A LA ASPEREZA de vna dama, ſu nombre Enzina.

SONETO.

LA agreſte piel de la robuſta Enzina,
Papel del tiẽpo en quien ſu mano eſcriue
Aqui vn diamãte, vn brõce, vn marmol vi-
Si en velo humano, admiracio diuina. (ue,

La exterior apariencia peregrina,
Parto es ya del rezelo que concibe
Amor, por mas que ſu dureza eſquiue,
Contra el braço del tiempo, y ſu ruyna.

Dichoſo aquel que el triunfo, y los troſeos
Goza de amor, del tiempo, y ſu mudança,
Ya timido, ya vario, ya conſtante.

Mas ay de aquel que abraçan ſus deſſeos
Vna Enzina ſin fruto de eſperança,
Ya vn peñaſco, ya vn brõce, ya vn diamãte

AL SVFRIMIENTO DE VN Amante ofendido.

SONETO.

SI es prueua de firmeza el sufrimiento
De vn coraçon, à tanto mal rendido,
En lo mucho mi Angelia que he sufrido,
Podreys juzgar mi firme, ò flaco intento.

Mirad en mi si de cansado siento
Lo que pesa la carga de vn oluido,
O si en la desuentura à que he venido,
Huye de no os amar mi pensamiento.

Porque Señora, quando no se estime
De vn casto amor vna aficion tan casta,
Quiero que conozcays de mi fineza.

Que ni el peso del hierro que me oprime,
Ni la fuerça del mal que me contrasta
Me podran derribar de mi firmeza.

AL RIO ERESMA, EN QVIEN se mirò vna dama.

SONETO.

CAndidos grumos de argentada eſpuma
Formaua Ereſma en el cryſtal luciente,
Qual ſuele mano de pinzel valiente,
O citrar raſgos eſpejada pluma.

Parece en el Abril, copioſa ſuma
De azuzenas que iluſtran ſu corriente,
Las margenes guirnaldas de ſu frente,
Y de la tierra vn parayſo en ſuma.

Quando no ya à la dioſa que venera
Retrataua el pinzel de ſu voſquejo
Los rizos de cambiante argenteria.

Que de ver à mi Angelia en ſu ribera,
Y que ha de ſer de ſu hermoſura eſpejo,
Como corrido de verguença huîa.

A DOÑA ANA de la Cerda y Zuñiga.

SONETO.

QVando contemplo aquella competẽcia,
Entre las Diosas, celestial Diana,
Causada por amor de la mançana,
Que partio de las tres la diferencia.

Y quando la hermosura, y la excelencia
De tu Deidad diuina, y soberana,
Digo que fuera competencia vana,
A hallarse entre las suyas tu presencia.

Si qualquiera de hermosa el premio espera,
Y su belleza al mundo resplandece,
Partida es su veldad, tu gracia entera.

Y si mançana, ò si laurel se ofrece,
A su valor si bien se considera,
Quien como tu Diana lo merece.

A VNA

A VNA ACCION PERDIda en cierta pretenſion.

SONETO.

LA accion en que eſtribaua mi eſperança,
Perdio el eſtribo en la primer carrera,
Por ſeguir las piſadas de vna fiera,
Que de ligera el viento no la alcança.

Segui el compas de amor tras ſu mudança,
Con vna fè tan firme, y verdadera,
Que à no ſer en ſus paſſos tan ligera,
La pudiera alcançar la confiança,

Mas como fuy ſiguiendo ſus piſadas,
Sin el freno que amor cortado auia,
Herido de la eſpuela de ſu engaño.

Vi ſin rienda lleuar las desbocadas,
Voluntad, y liſonja, à quien ſeguia
Al mal ſeguro, incierto al deſengaño,

A LA AVSENCIA DE VN Amante.

SONETO.

FVgitiuo cryſtal que entre eſtas peñas,
Toleras tu arrogancia, y mi cuydado,
Y al deſpedirte de vn peñaſco elado
Con léguas de agua mi ignorácia enſeñas.

Tu que de vn monte excelſo te deſpeñas,
Para llegar al centro deſſeado,
Y en las quejas de auiſos que me has dado,
A mas me obligas miẽtras mas me empeñas

Si en el corriente de mi amor merezco
Algun deſcanſo en tanto mal ſeguro
Braço de mi fauor ſagrado rio:

Por lo que en el auſencia te parezco,
Al deſpedirme de vn peñaſco duro,
Quien podra tolerar el llanto mio?

A VNA

A VNA DAMA EMBIANdola vnas flores.

SONETO.

ESTas mudas lisonjas del Verano,
Vn tiempo lenguas de su vista hermosa,
Emulacion de la purpurea rosa,
Del jardin de tu rostro soberano.

La hinchada presumpciõ que ostẽta en vano
De arrogante su vista deleytosa,
Despojos son, si admiracion preciosa,
De vn viento leue en su verdor lozano.

Este es vn ramillete, vna pintura
De las flores que vltraja el tiempo injusto,
No se que presumpcion te desuanece.

La flor es de los siglos tu hermosura,
Mira que la que oy mas deleyta al gusto,
Mañana por inutil se aborreze.

A VNA DAMA SV NOMbre Marmol.

SONETO.

MAnda el desseo que os adore, y quiera,
La voluntad esclaua os obedece,
El alma ve lo poco que os merece,
Y la esperança el triste fin que espera.

De piedra os hallo, y mas que tigre fiera,
En cuyas vñas mi aficion perece,
Pues la esperança que el amor me ofrece,
Colgada de esse Marmol desespera.

Mi vida pongo à donde està mi muerte,
Y adonde vuestro oluido mi cuydado,
Que la fuerça de amor es inuencible.

Ved que puedo elegir en mal tan fuerte,
Si el esperar en vos es escusado,
Y dexaros de amar es imposible.

A VNA

A VNA DAMA QVE SE mojò el pie en el rio Ereſma.

SONETO.

EL pie argentò de plata en la ribera
Del ſacro Ereſma, la Paſtora mia,
Y el cryſtal fugitiuo que corria
Parò el curſo veloz en ſu carrera,

La planta hermoſa, que iluſtrar pudiera
Los penſiles el campo florecia,
Y ſu margen en vez de corteſia
Su Deidad culta idolatra venera.

Yo en mudas vozes, que al ſilencio fio,
Dixe à la huella, en quien la boca eſtàpo,
Pequeña eſtimacion à ſu grandeza.

Si con el pie pudo parar el rio,
Y anticiparle à Abril al muſtio campo,
Que no harà en mi ſu celeſtial belleza?

A LA MVDANZA DE VN Amante, de querer, à oluidar.

SONETO.

A Y fiero mar de mi importuno llanto
Furiosas olas de mortal violencia,
Cansada vida, flaca resistencia,
Perdido norte, misero quebranto.

Ay fortuna cruel, para que es tanto
Esfuerço contra mi, tanta inclemencia,
Pues tu rigor me anega la paciencia,
En este mar de tempestad, y espanto.

Ay ondas fieras, pobre nabichuelo,
Tiempo, fortuna, amor, aîrada suerte,
Contrarios ados, aspera mudança.

Si me es contrario el mar, la tierra, y Cielo,
Vida puedo llamar la amarga muerte,
Calma el rigor, la tempestad bonança.

A LA CONTEMPLACION de vna ruyna.

SONETO.

LA maquina de Troya derribada,
Estaua Ardenio contemplando vn dia,
Que quando el tiempo vengador porfia,
No ay Troya en pie, ni torre leuantada,

Ay Babylonia (dize) en quien cifrada
Se ve de amor la injusta tyrania,
Tu desdicha compite con la mia,
Yguales somos, no nos falta nada.

Marte, y fortuna han sido tus contrarios,
A mi el tiempo, y amor en fuerça yguales,
Que vno derriba, lo que el otro apoya.

Oyle, y dixe, ò pensamientos varios,
Bien puede en la memoria de mis males
Verse tu exemplo harto mejor q̃ en Troya.

A LA

A LA AVSENCIA DE VNA Dama, su nombre Saluatierra.

SONETO.

ERes abeja amor entre las flores,
Del picō de las burlas que me has hecho,
Que ausente de mi ingrata teme el pecho
Mi oluido, sū mudança, y tus rigores.

La memoria aguijon de mis temores
La ausencia de mi cuello, el lazo estreeho,
Todas mis esperanças han deshecho,
Quando mas esperaua en tus fauores.

Amor, si abeja, yo no alcanço el modo
De tu rigor, por mas que lo procure,
Ni como ausente, ni presente picas.

Mas si me ofendes por poner de lodo
A vn pobre ausente, dexa que me cure,
Con la Tierra del barro que me aplicas.

A LA

A LA DESCONFIANZA de vn Amante.

SONETO.

AQuel arbol que oſtenta en lozania,
Vn monte de ſoberuia coronado,
Si del Sol toldo, Mayo deſte prado,
Y de ſus ſoledades compañia.

Aquel que en lo valiente deſafia,
Y llama al campo de arrogancia armado,
Al Verano en ſus flores confiado,
Vna, y otra cobarde valentia.

Yo le vi, ay ojos, no oſtentar robuſto,
Tanta ſoberuia, como agora alcança,
Para exemplo de amor, y mi deſſeo.

Pues ſi à vn arbol le viſte el tiempo injuſto,
Porque no he de eſperar en la mudança,
Del miſerable eſtado en que me veo?

ALA

A LA INSTAVILIDAD DE los gustos de amor.

SONETO.

QVien del caduco amor goza contento,
Las vanas esperanças mal cumplidas,
Y de su airada flecha las heridas,
Siente el dolor que yo en el alma siento.

Quien de vn ligero, y loco pensamiento
Con alas de vn figuro amor nacidas,
Que son de cera al fuego derretidas,
Las alas da con su esperança al viento.

Quien conoce su error, y ama su engaño,
Quien el dolor que eternamente dura
Y no huye el rigor de su castigo.

Yo triste soy, que aunque conozco el daño,
Que nace de su agrauio, y mi locura,
Mi pena adoro, y sus engaños sigo.

A LA INSIGNE VALENCIA-na doña Francolina de la Parra.

SONETO.

BElla razimo de la Parra asido,
Que como palma al cielo te leuanta,
Fruta de aquella soberana planta
Donde tu honor el espantajo ha sido.

Granada perla, arbol donde anido
Que por ser tu hermosura, y virtud tanta
Lo que tu Parra llora el mundo canta,
De ver que no ay quien te aya merecido,

Si en la vendimia que el amor te huella,
Razimo hermoso de estimarte digno
Madurara el agraz de mi desgracia.

Dichoso fuera yo perla, flor bella,
Si fuera el paxarillo Campesino,
Que picara el razimo de tu gracia.

A LA

A LA VERDAD,

SONETO.

SAnta Verdad, que en la region ſuprema
Del cielo donde habitas reſplandeces,
Con los grados de gloria que mereces,
De la palma triunfante, y la diadema.

Por qual emulacion lengua blasfema,
Quando en luz de verdades amaneces
A los ojos del mundo te eſcureces,
Pues ay quien ſiga tu virtud extrema.

Deidad diuina, à quien ſirue de velos
La mentira que en nieblas ſe leuanta
A eſcurecer tu gloria eſclarecida.

Radiante Luna, imagen de los cielos,
Si eres Sol, ſi eres Luz, ò Verdad ſanta,
Como eſtàs en el mundo eſcurecida.

A LA PINTVRA DE LA Corte, por Iuan Agudo Vallejo.

SONETO.

LA excelsa pluma del ingenio Agudo,
Pinzel valiente, emulacion de Apeles,
Cifra, sino de estraños praxiteles,
Lengua de España, admiracion del mũdo.

La imitacion de aquel que al Cesar pudo
Dar espanto entre assombros de pinzeles,
Y del Delfico Apolo los laureles,
Prestar orlas al timbre de su escudo,

Aqui, Corte diuina, en tabla propia
Pudieran solos retratarte al suelo,
Hablar la estampa, lengua de su mano.

Mas otro no, que la grandeza, y copia
Que en ti retrata el gran Pintor
Requiere ingenio Agudo, y sob

A VNA FE MAL Empleada.

SONETO.

SI el abiſmo infernal de mi tormento,
Es el fuego de amor que el alma ofende,
El ayre de tu gracia es el que enciende
La hoguera en que tẽblar y arder me ſiẽto

Si huye mi temeroſo penſamiento,
Deſta iluſion fantaſtica de Duende,
No del infierno en que ardo me defiende
Que entre ſus llamas tu memoria es viẽto

Mas ya que con ſu viuo ardor me inflamas,
Y entre el fuego de amor, y tu tibieza,
Los humos de aficion me tienen ciego.

penſamiento por las llamas,
ues idolatro tu gentileza,
econ razon pena de fuego.

A LA

A LA ELECCION DE VN sujeto indigno.

SONETO.

QVando vuestro rigor llegue à lo sumo,
Y el fuego del amor venga à ser tanto,
Quãdo el inmẽso ardor enjugue el llãto,
Del flaco humor, q̃ se conuierte en humo.

Quando el pesar en que el viuir consumo,
Aumente las memorias del quebranto,
Quando vengan à obrar cõ quatro tanto,
Las desuenturas que aqui quento, y sumo.

Pensays que ha de ser parte à retirarme
Del campo del temor vuestra sospecha,
No, ni el rigor à cuyas manos muero.

Porque entre defenderme, y no guardarme,
Bien puede amor herirme con su flecha,
Mas no darme la muerte, sino quiero.

A VN AMIGO DESENgañado.

SONETO.

ES posſible,ſeñor,que vino al ſuelo
La torre de Nembrot,el fuerte muro,
Que deshizo tu niebla aquel coujuro,
Del deſengaño Aſtrolago del cielo.

Es poſsible que vn Etna,vn mongiuelo,
Vn monte de metal,vn marmol duro,
Vn infierno de penas,triſte,obſcuro,
Qual fue tu pecho,ſe conuierte en yelo.

O deſengaño ſoberano,y ſanto,
Reliquia contra amor,luz de la vida,
Que Damon dexe à Anarda,y Tirſia Celia.

Milagros ſon del tiempo,no me eſpanto,
Laudonio quiſo à Clori,ya la oluida,
Ardenio à ſu Veliſa,yo à mi Angelia.

AL

AL TORNEO DE ALONso de Cordoua Maldonado.

SONETO.

SOlo pudo cantar la Regia pompa, (uo,
De vn Marcial, acto vueſtro ingenio alti-
Porque la voz deſta pintura al viuo,
Al cielo ſuba, y por los ayres rompa,

Cantad al ſon de la ſonora trompa,
Que incita à Marte ayrado, y vengatiuo,
Los triunfos, y armas del rapaz eſquiuo,
Sin que la emulacion os interrompa.

Damas, armas, amor, impreſſas, galas,
Es el ſujeto que os prouoca al canto,
Clarin de Marte, citara de Apolo.

La fama os da la pluma de ſus alas,
Porque los verſos que merecen tanto,
Lleuen ſu nombre al contrapueſto Polo.

A VNA DAMA CORTESana, su nombre Espinosa.

SONETO.

LLega al espino la inocente oueja,
Rumiando la corteza desabrida,
Y sin saber que lasta la comida,
La lana en pago del sustento dexa,

Del pasto huyendo à repastar se alexa,
Al campo, à quien se muestra agradecida,
Y qual de sierpe, ò viuora mordida,
Del gusto amargo que prouò se quexa.

Mi pensamiento, oueja simplecilla,
Rumiando en vos mi espino se entretiene,
Con el sustento de essa vista hermosa.

Mas del desden huyendo, que es mancilla,
Dexando el alma en vos al cuerpo viene,
Donde os contemplo amarga, y Espinosa.

A LA

A LA ASPEREZA DE vna Dama.

SONETO.

HAze el agua en la piedra ſentimiento
Cõ ſolo el curſo, aunq̃ intratable y dura,
Doma vna blanda, y lenta calentura.
Del Leon encendido el mouimiento.

Deshaze el fuego, y ſu furor violento
Del ſolido metal la compoſtura,
El Sol la niebe en ſu mayor altura,
Y al mas inmobil riſco el menor viento.

Quanto el fuego en ſi abraça, aſsi conuierte,
Con la fiebre el Leon ſu fuerça apoca,
La piedra, y niebe oprimen ſu eſtrañeza.

Sola à ti piedra, riſco, animal fuerte,
Duro metal, elada niebe, y roca,
No ay coſa que te ablande en mi aſpereza.

A VNA DAMA SV NOMbre Saluatierra.

SONETO.

SEmbrè en la tierra mas agreste, y dura,
Que el labrador de amor colmò sembrado,
Mi errado pensamiento fue el arado,
Que abriò à mi muerto bien la sepultura.

La semilla vna fè de amor tan pura,
Quanto el Agosto de mi fruto aguardo,
La era el tiempo del plazer passado,
Y la memoria trox de mi locura.

Yo solo lleuo el colmo de la pena,
Y al ciego amor de quien rentero he sido,
Le doy el sufrimienro por tributo.

Arè vn soberuio mar, sembrè en arena,
Cogi à manojos desamor, y oluido,
Que la Tierra quales asida el fruto.

A VNA PRETENSION INcierta.

SONETO.

TRocado se han en penas mis contentos,
En enquentros de azares mis cuydados,
Que como fuy perdiẽdo estan trocados,
De la ventura en to do mis asientos.

Mis apazibles glorias en tormentos,
Que à los que tiene amor mas entablados,
Sus alegrones son como nublados,
Que passan por el mar de ayrados vientos.

Tuue puesta al tablero, ò suerte dura,
Mi vida, hasta que amor de lance, en lãce,
Por la pinta sacò mi infeliz suerte.

Perdi el Contento, alcè de azar figura,
Contra el rapaz, que el riguroso alcance
Siguio dando à mi vida amarga muerte.

AL DOCTOR DON FERnando de Vera y Alarcon.

SONETO.

TV que en el bronce de la eterna fama,
Has eſtampado, como en blanda cera
El nombre de Alarcon, y de tu Vera,
Que tanto el mundo le publica, y llama.

Tu que encendiendo de tu honor la llama
Subes, qual humo, al cielo de ſu eſfera,
Donde tu ingenio la corona eſpera
Del lauro eterno, oliua, juncia, y grama,

Tu que al valor de Ciceron, y Emilio
Hazes ygual tu ingenio milagroſo,
Y que fortuna tantos exes quiebre.

Mejor q̃ à Numa, à Aſtroz, Baldo, y Pompilio
Claudio, Eſforaſtro, ò Menilon famoſo,
Mereces que tu Eſpaña te celebre.

AL

AL DESENGANO DE vn Amante.

SONETO.

QVando el camino del amor seguia,
Y como ciego à cada passo erraua,
El pensamiento al alma preguntaua;
Que senda, ò que vereda tomaria?

El alma que tampoco no sabia,
Porque camino, ò senda caminaua,
Muda à mis vozes con mi engaño andaua;
Tomando ciega al niño amor por guia.

Mas agora que el santo desengaño
Me muestra por do fuy tras mi desseo,
Sin luz de auiso al caminar dormido;

Veo mi perdicion, conozco el daño,
Y buelto al dulze estado en que me veo;
Vengo à ganarme por do fuy perdido.

ALAS

A LAS SVERTES DE PLAza del Marques de Barcarota.

SONETO.

ENtre los jugadores que triunfaron
Del basto, del rejon, y de la espada,
Os dan, señor, la plaza auentajada,
Como à los que por armas la ganaron.

Muchos del juego por ganar jugaron,
La suerte que de todos bien mirada,
En ellos fue cencilla, en vos pintada,
Que soys à quien fortuna, y Marte armarõ.

Marte os leuanta, y en el juego abona,
Haziendo à los mirones circunstantes,
Ver como la fortuna os da la mano.

Porque auiendo ganado vna corona,
La espada soys en triunfos semejantes,
De quiẽ el mismo Rey puede echar mano.

A CON-

A CONSONANTES FORçados escritos en Academias, en que el Autor se hallò.

SONETOS.

LA absurda musa orror de la ignorancia,
Que en vez de acorde citara sonante,
Quiere en sus versos imtiando al Dante,
Vestir su humilde estylo de arrogancia.

La hinchazon, la soberuia, y la jactancia,
Del chasqueador, y armado consonante,
Que calça rayos de esplendor brillante,
Siendo lo que nos da pueblos en Francia.

Si no venera â Alonso de Ledesma,
A quien estatuas le consagra Italia,
Templos España, admiracion de Cumas.

Dexe à los Cisnes del sagrado Eresma,
Bañar en el licor de su Castalia,
Los picos de oro de tan altas plumas.

Cuerpo

CVerpo de Dios amor q̃ me aueys hecho,
q̃ aunq̃ es de amantes la paciẽcia escudo,
Oy con vuestro virote çapatudo
Me aueys sin causa machucado el pecho.

Este si que es amor hazer de hecho,
Y propiamente sacudir de agudo.
Pues à fuer de Letrado cabezudo,
Hazeys sin ley los tiros en derecho.

Amor, ya en mi es yt axo vuestra vira,
Que vn pecho essento por lo libre, es frãco
Para que echays en perseguirme el sello.

Yo no quiero tener puesta à la mira
A vuestros tiros mi esperança en blanco,
Ni el virote sin ser esclauo en cuello.

PArece mi esperança à la culebra,
En andar arrastrada à causa tuya,
Que es bien que sus martyrios atribuya,
A vna muger que fè, y pa labras quiebra.

Hazaña heroyca que el amor celebra,
Y pudo en parte reputar por suya,
Y hazer q̄ vn hõbre aquié persigues huya,
Si el ouillo se saca por la hebra.

Siempre fue la fortuna mi madrastra,
Berdugos de mi vida tus intentos,
Y yo quien mas tu pensamiento adora.

Que quieres quando traygas à la rastra,
Mi esperança, mi vida, y mis contentos,
Que vn vel morir tota la vita honora.

El que tuuo tantos juntos,
Que ya de quenta no alcança:
El juega mal su dinero,
Porque si piensa prouar
Su antigua casa, y solar
Se ha de quedar çapatero.

X.

EL pico de doña Ynes,
Para con gente de humor,
Sino es saeta de amor,
Lanceta de bolsas es.
Yo Marcelo os certifico,
Que no doy en este extremo,
Que por lo que della temo,
No quiero quenta con pico.

AL MONSTRVO DE LA hermosura doña Clara de la Paz, que nacio sin manos.

XI.

DE la fea es buen testigo
Lo que el hazedor declara,
En el intento que sigo,
Pues fue ponerla en la cara
Las manos como castigo.
Pero en Paz hermosa, y bella,
Por signo de buena estrella,
Deste castigo incapaz,
Mostrose por bien de Paz
No puso manos en ella.

XII.

LAuro que en quiebra ha venido,
Y de del gado quebrò,

Quie-

PEdir Claudio dinero à vn Estudiante,
A vn miserable el triunfo, gasto, y gira,
Cordura à vn pecho, que en amor de lira,
Que el cielo en ombros no sustente Atlãte.

Sereno en vn colerico el semblante,
Que ponga vn ciego en acertar la mira,
Y al niño amor contento en su arco, y vira,
Que contra el cielo quiere ser Gigante.

Honrar entre la infamia, llanto, y duelo,
De vña muger la desuerguença rasa,
Que en la fragua de vicios se acrisola.

Todo puede sufrirse, y viene à pelo,
Mas de vn pelon en el hablar por tassa,
La mar no sufre lo que llaman, Ola.

QVe plato hará vn carnal cõ vna mielga,
Pesar de amor, del tiempo, y la fortuna,
Donde sirue el deleyte de azeytuna,
Con lo amargo del gusto al que se huelga,

Yo no soy Galaor, Cita, ni Belga,
Ni Endimion, Macias de mi Luna,
Que soy gloton de amor desde la cuna,
Mas no por rostros de color de acelga.

El son de los alegres almirezes,
Citaras de Epicureos, no de Apolo,
Hagan mas el ruydo que las nuezes.

Que yo en la mesa de mis gustos solo
Me hallo donde la sed tiene sus vezes,
Mejor que en las riberas de Pactolo.

SI entre las gracias de mi Angelia encanto,
Que en suma son sin numero, ni quento,
En prueua de quien es sus partes quento,
Y por voz de su fama el valor canto.

Eltanto monta de su abono, es tanto,
Como en el cargo de su honor le assiento,
Porque pueda en razon de lo que siento,
Darle por copia al ha de auer vn tanto.

Honre el amante, en sus finezas tinto,
Desde el mas sabio, al mas agreste, y tonto,
La cosa amada, que si en este punto,

La mano alargo en el dezir sucinto,
Por mi interes me encubro, y me remoto,
No como juez, aquien soborna el vnto.

A LOS

A LOS VICIOS

EPIGRAMAS.

I

QVentan de Daphne que huyendo
Yua de Apolo enfadosa,
Sin dezir quando la Diosa
Yua, ni como corriendo.
No ay vn Ouidio Español,
Que nos haga el quento llano,
Porque si fue en el Verano
Qualquiera huyera del Sol.

II

FVesse à romper por el mundo,
Guzman, que à su parecer,
En razon de hombre ha de ser
El primero, y sin segundo.

Pero boluio tan corrido
De la prieſſa que ſe dio,
Que hecho pedaços llegò,
De canſado, y de rompido.

III.

VN puerto es Fabio la edad
Que ſe paſſa facilmente,
Y nueſtra vida vn corriente
De poca ſeguridad.
Tentar el vado es lo cierto,
No ſe ahogue el aluedrio,
Antes de paſſar el rio,
La cumbre, y nieue del puerto.

IIII.

LAura que dio en recogida,
Ya da ſalida à ſu fama,

De

De su recato ofendida,
Que ha hecho trato el ser dama,
Y quiere tener salida.
Mas yo de su vicio ageno
Trato, y salidas condeno,
Donde se pierde el honor,
Que la muger, y el color,
Han de salir poco, y bueno.

V.

AYer era vn don fulano
El rico, el noble, el amigo,
Y oy como pobre mendigo,
El mundo le da de mano.
Tente à la crin del dinero
De oy mas, don tal, no te assombre,
Que es el estriuo del hombre,
Con que sube à Cauallero.

VI.

GAges de bufon le dan
En el juego al Licenciado,
Que el mundo siempre ha estimado
Al dezidor charlatan.
Pero yo en caso de duda
Al callar à toda ley,
Porque la lengua del buey,
Si es sabrosa, es por ser muda.

VII.

DArle à vn Letrado muger,
Como al Doctor se le da.
No tiene mas que querer,
Porque con ella dará
A todos buen parecer:
Pero si yo no lo ignoro,
Los dos con ygual decoro,

Iuzga-

Iuzgarán en casos de hecho.
Ella en ley de su derecho,
Y el por las leyes de Toro.

VIII.

HOY Claudio Laura ha partido
Con vn bordon, y esclauina,
Por perecer peregrina,
Al mundo en gracia, y vestido:
Mas no os cause admiracion,
Quando de Dama se pierda,
De que de al traste vna cuerda,
Ni que se arrime al bordon.

A VN ZAPATERO EN LAS prueuas de su hidalguia.

IX.

PVesto à primera prouança
De hidalgo, no mira en puntos

El que tuuo tantos juntos,
Que ya de quenta no alcança:
El juega mal ſu dinero,
Porque ſi pienſa prouar
Su antigua caſa, y ſolar
Se ha de quedar çapatero,

X.

EL pico de doña Ynes,
Para con gente de humor,
Sino es ſaeta de amor,
Lanceta de bolſas es.
Yo Marcelo os certifico,
Que no doy en eſte extremo,
Que por lo que della temo,
No quiero quenta con pico.

AL MONSTRVO DE LA hermosura doña Clara de la Paz, que nacio sin manos.

XI.

DE la fea es buen testigo
Lo que el hazedor declara,
En el intento que sigo,
Pues fue ponerla en la cara
Las manos como castigo.
Pero en Paz hermosa, y bella,
Por signo de buena estrella,
Deste castigo incapaz,
Mostrose por bien de Paz
No puso manos en ella.

XII.

LAuro que en quiebra ha venido,
Y de del gado quebrò,

Quie-

Quieren dezir que ſe alçô,
Por no parecer caydo:
Nunca tal creyera del,
Ni que en fè de ſu altiueza
El rayo de la pobreza
Se le atreuiera al laurel.

XIII.

EL viejo loco que intenta
Seruir à doña Leonor,
Y entablado en ſu fauor
Ser ſu galan repreſenta:
Llore ſu gozo en el pozo.
Si aſsi ſe puede dezir,
Porque mal puede ſeruir
El que no puede ſer moço.

XIII.I.

DEziſme que el vulgo à Fabio
Le nota de bebedor,

Y que

Y que es echarle en su honor
Calza por hazerle agrauio:
Miren que carta le nota.
Bien sus defectos remedia,
Hombre es que sobre vna media
Suele calzarse vna bota.

XV.

REtratose vn mal poeta
En vn libro que impremiò,
Con cuya estampa mostrò
Su habilidad imperfecta:
Quanto mejor acertara
La pluma de su pinzel,
Si de lo que ha dicho en el
Al mundo se retratara.

XVI.

QVien dize que soys vn monstro,
No tiene Laura razon,
Porque como el boseton
Da la impartinencia en rostro.

La

La causa desta querella,
Vuestra fealdad nos declara,
Que ella os da con ella en cara,
Y vos en rostro con ella.

XVII.

POrque à vn señor le pidio
Claudio lo que le deuia,
No el dinero que queria,
Mas el rostro le boluio.
Bien por vn caso tan leue,
Falta à la voz de su fama,
Si quando el deuer le llama,
Aun no responde à quien deue.

XVIII.

EL Portugues loco, y viejo,
Natural de Espadaencinta,
Con cuya suerte nos pinta
Su arrogancia, y su despejo.
Nunca la espada dexò,
Que es bien que assi corresponda,

Hasta

ispa -
aen-
inta,
igar
e Por
igal.

Hasta que dio con la ronda
Del tiempo, y se la quitò.

XIX.

TV retrato hermosa Clara
Nos muestra, no sin mysterio,
Que las armas de su imperio
Puso el amor en tu cara.
De lo brauo es la pintura,
Pues en esta edad presente,
Como pintura valiente
Mata de amor tu hermosura.

XX.

GIl de Anton el despòsado,
Quiso andar al redopelo
Con su vezino Riselo,
Sobre zelos que le ha dado.
Pero su Ynes la graciosa
Le sossegò poco, à poco,
Porque no ay manos de loco
Que no sujete vna esposa.

XXI.

A VN LOGRERO.

XXI.

IVlio sus intentos logra,
Que en tratos de ingenio es Tulio,
Y aunque en abrassar es Iulio,
Ninguno se le malogra:
Ya como tahur de nombre
Ha dado al hombre en jugar,
Porque solo en el robar
Consiste el hazerse hombre.

XXII,

POr la fè de Cauallero,
Iura vn hidalgo de a pie,
Que empeña al mundo su fè
De Christiano, y verdadero.
Mas el lo contrario enseña.
Pues sobre el pedir, y el dar,
Por do tener que empeñar
La fè, y la palabra empeña.

XXIII.

MVrio vna ſuegra, y al punto
Mandò vna nuera enterralla,
Y no pudiendo lleualla,
Dio entierra el cuerpo difunto.
De aqui ſe ha de colegir,
Como ſe podra lleuar,
Pues lleuandola à enterrar
Aun no ſe puede ſufrir.

A VNA DAMA QVE SE afeytaua.

XXIIII.

COmo eſtà à Clara pregunta
Anſindo viendo ſu cara,
Y haziendo punta à la clara,
Lo que ygnora, y no deſpunta.
Su ignorancia, y promptitud
Son lenguas del reſplandor,

Pues su cara, y su color
Dizen que tiene salud.

XXV.

TInte de canas ha hecho
El Ginoues en España,
Como si en la edad que engaña
Pudiera ser de prouecho:
Y el que las bolsas nos manca,
Y en vn pelo no desdize,
Que es en las barbas nos dize
Para no dexarnos blanca.

A VN SOLDADO ESCVdero.

XXVI.

DExò la lança el soldado,
Por valerse de la espada,

Que

Que en esta vida cuytada
Iuega la suerte al trocado:
Ya de la gala Española
Es vn Bernardo Marcial,
Sin escudo, y sin real
Armado con peto, y gola.

A VN ASTROLOGO QVE casò con vna dama, su nombre Luna, no de buena opinion.

XXVII.

SI consultas las estrellas
Curio, como hombre curioso,
Tu nombre excelso, y famoso
Veras colocado en ellas:
Tente à tu buena fortuna,
No peques de confiado,

Porque te ves leuantado,
Sobre el cuerno de la Luna.

XXVIII.

POrque el pobre de Pascual
Pidio à la rica Teresa,
Bras que su deudo professa
Le ofendio, y le tratò mal.
Mas que mucho en esta vida,
Donde el tener es estrella,
Que siendo tan rica ella,
Vn hombre pobre la pida.

XXIX.

MVcho vende el mercader,
De quentos, y nouedades,
Que si va à dezir verdades,
Todo su trato es vender.
Dios me libre, y me defienda,
Quando yo llegue a tratalle,
Que en su tienda, plaza, y calle
No ay hombre à quien no le vẽda.

XXX.

SIn habla vino à morir,
Mario vn hablador cruel,
Porque era imposſible en el
Faltando el hablar viuir.
Y como hablando viuio,
Y era ſu muerte el callar,
Luego que al vicio de hablar
Le faltò el habla eſpirò.

XXXI.

EN la botica de Hurban,
Donde ſe miente, y pratica,
De todo como en botica
El bueno, y malo hallaran.
Mas el Dotor foraſtero,
Es moledor temerario
Que en caſa de vn boticario
Nunca faltò vn majadero.

A VN CORCOVADO.

XXXII.

DIzen Fermin de Lupercio,
Que tiene vna catalina
A quien su persona inclina,
Y trata como hombre necio:
Mas quien le corta las faldas
Pudiera considerar,
Como la podra mirar,
Quien la tiene à las espaldas.

XXXIII.

FIarte, Yuan, no es bien hecho,
De quien el honor te quita,
Porque à quien es tan ruyn dita
No se ha de fiar el pecho:
Calla tu, para que el calle,
Que mal se puede fiar,

De quien lo que ha de guardar,
Lo viene à echar en la calle.

XXXIIII.

DE vna quadrilla se encarga
Carlos, por ser singular,
Yo no se en que ha de parar,
Quien tan sin rienda se alarga:
De vn perdulario le nota,
El vulgo barbaro, y ciego,
Y el como en burlas, y en juego
Toda su hazienda marlota.

XXXV.

HEcho vn moscon susurrante,
De oydos, y de presentes,
En corro de maldicientes
Ha dado Arindo en picante:
Ya en lo florido, y mejor
Toca, aunque del formen queja,

Por parecerse à la abeja,
Que siempre pica en la flor.

XXXVI.

YA es Carlos lastima ver
Del asco de la inmundicia,
Mas dones que por justicia
Prendidos con alfiler.
Y aunque ay algunos castizos
Los vereys de mil maneras,
Pues como las cauelleras
Los vienen à hazer postizos.

A VNA HERMOSA DE edad.

XXXVII.

LAudonio el tiempo se muda,
Todo lo trastorna, y trueca
Vn rio, y vn monte seca
Y lo que vistio desnuda.

La

La paz turba, y buelue en guerra,
Ya viene, ya se nos va,
Y siempre Lisis se està
De vn color como la tierra.

XXXVIII.

CAmpana de deuocion,
Mario el joyero parece,
Que apenas Dios anocheze,
Quando toca à la oracion.
Passe en cuentas de oratorio
El libro en que suele horar,
Pues lo que reza es sacar
Las bolsas del purgatorio.

XXIX.

SI en su corredor doña Ana
Fauorece aquien la ronda,
Que mucho que corresponda
A la opinion de libiana.

Mal mira su pundonor,
Los peligros de su afrenta,
La que pone como en venta
Su honra en vn corredor.

XL.

CAsò Ramiro el buen hombre,
Con muger flaca, y muger
En quien tendra que roer,
Y harà eternizar su nombre:
Màs ya de Ramiro infiero,
Que no tendra en que topar,
Pues es lo mismo que echar
Los huessos en el carnero.

XLI.

FAbio, la dama al dinero,
Humilla su intento altiuo,
Dinero es maduratiuo
Que hablanda pechos de azero.

Anda

Anda tu como ellas andan,
Que al passo de su opinion,
Todas son como el chichon,
Que con el quarto se hablandan.

XLII.

EL tendero del lugar,
Licencioso, y maldiciente,
Libre, y descolladamente
De todos da en murmurar:
Y con ser la misma afrenta,
No ay quien diga que habla mal,
Que es hombre que tiene sal,
Su mostaza, y su pimienta.

XLIII.

EL secretario, que tiene
La piedra por su solar,
De quien pudiera prouar
Y escreuir de à donde viene.

Llame

Llame à ſu ſigno eſtrella,
Partes de que nos informa,
Pues en ſu baſtarda forma
Confirma lo que ay en ella.

XLIII.

TIrſo, aunque es ſu patria el cielo,
Y acá eſtiman ſu deydad,
Virgen hallò á la verdad,
No ay quien la trate en el ſuelo.
No es caſo eſtraño, y notable,
Que con tener lengua della,
Y ſer tan hermoſa, y bella
No aya hombre que la hable.

XLV.

CLaudio, la muger prefiere
Al hombre, en cuerda es la prima,
Las obras del Dante eſtima,
Tomo del autor que quiere,

La

La mas cuytada es Tomiſta,
Y en ſus lecciones paſſante,
Porque el mejor eſtudiante,
Dizen que es el Eſcotiſta.

XLVI.

AYnes labando pidio
Vna mano, vn galan tuerto,
Tan firme, ſeguro, y cierto,
Como el fauor que eſperò.
Mas reſpondiendo à ſu antojo,
Le dio vn jabon Valenciano,
Porque no pida vna mano
Quien ha meneſter vn ojo.

XLVII.

POr vieja, y por deſdentada,
Se ha cerrado de campiña,
La que el tiempo que fue niña
No tuuo puerta cerrada.

Eſſo

Eſſo juraralo yo,
No ſer para nada bueno,
Veſtia de albarda ſin freno,
Que de tanta edad cerrò.

XLVIII.

DE ciego Vrban no has mirado,
Que el pobre en la vida humana,
Sobre la piedad Chriſtiana.
Tiene ſu cenſo fundado:
Socorre al pobre importuno,
Siembra, no encojas la mano,
Que la tierra al mas villano
Le ofrece ciento por vno.

XLIX.

A Vn Medico rotulò
Marcelo, el Doctor Andrada,
Y el vulgo con mano armada
De la pared le borrò.

Pero

Pero fue hazerle merced,
No infamarle, ni ofenderle,
Porque nunca pudo verle
Escrito en vna pared.

L.

SAlada me dizen que es,
Ynes la del pico de oro,
Yo no lo que he visto ignoro,
Ni los donayres de Ynes:
Mas sino me engaña el ojo
Es vna niña estremada,
Y para mi, si es salada,
Bien puede echarse en remojo.

LI.

MEnalio siempre he tenido
A la muger de mas nombre
Por vn verdugo del hombre,
De quien su tormento ha sido.

Y que

Y que à la muger la note
De berdugo el que esto siente,
Que mucho si eternamente
Nos estan dando garrote.

LII.

DIzen que caduca el mundo
De viejo, y desuanecido,
Yo de quien es persuadido
En lo que dizen me fundo.
A vn niño vi con antojos,
Y à muchos viejos sin ellos,
Todos los hombres sin cuellos,
Y el desengaño à los ojos.

A DONA IVANA RIBADEYra, muger de don Iuan Ybañez de Segouia, Gomendador de Ballesteros, señor de la villa de Corpa, Tesorero general de su Magestad.

EGLOGA.

Videlio. *Anfriso.*

LOs ojos llenos del humor que exprime
Del tierno pecho la tristeza dura,
Que la inyesta ceruiz del alma oprime.
Salio tal vez Videlio à la frescura
Del sacro Eresma à la mentar sus males,
Al blando son de su corriente pura.
A cuya voz las fuentes de crystales
Parece que le ayudan, condolidas
Cõ quiebros de agua, al de su llãtoygual es.
Y con las quejas, al dolor deuidas
Del sentimiento, que en el alma adora
Eternamente, en instrumento oydas.

Y Por

Por la muerte de Laura, vna Pastora,
Solo de Eresma las riberas mide,
Do el rio que le escucha, tambien llora.
Y viendo que ninguno se lo impide
De quantos pastan su famoso Estremo,
Sino la pena, assi la voz despide.
Hermoso, y claro rio;
Que en lenguas de agua tu crystal desatas,
Escucha el llanto mio.
Al dulce son de tus corrientes gratas,
Que en ti como me veo,
Mis ojos son dos vrnas de Peneo.
Montes, en cuyas faldas
El mismo Cielo os texe de su mano
Mil floridas guirnaldas.
Con que corona vuestra frente vfano,
Como sin mi pastora
Os viste el Cielo, y entapiza Flora?
Prados frescos, y amenos,
Estremo del pinzel que os hermosea
De tantas flores llenos.
Quadros de Abril, tapetes de Amaltea
Como con flores tantas
Sin la flor de mi Laura, y sin sus plantas?
Amargas soledades
Teatro donde el tiempo representa
(Autor de nouedades.)

La memoria del mal que me atormenta
De aquel angel que adoro,
Que alegre pisa el estrellado Coro.
Laura hermosa, y diuina
Rosa del Sol al Cielo consagrada
Belleza peregrina.
Antes de tiempo, y sin sazon cortada.
Que no ay laurel seguro,
Al rayo de la parca, fuerte, y duro.
Marfil, rosa, sol, nieue,
Serafin, resplandor, nacar, belleza
Que en espacio tan breue,
Pudo la mano, y barbara fiereza
De Cloto ayrada, y dura,
Sepultar de los siglos la hermosura.
Aqui que el sentimiento,
De la voz que publico, lastimosa
Acuerda el instrumento
De la ocasion mas triste, y lacrimosa,
Suspenderan mis males
Los vientos, pezes, aues, y animales.
Esto llorò el Pastor, y al mismo punto
Del verdugo dolor que el cuello anuda
En la tierra cayò medio difunto.
Quedò la selua, por entonces muda,
Las aues suspendieron luego el canto,
Y el son funesto la zampoña ruda.

Quando el famoso Anfriso que entre tanto
Llegaua tan vestido de alegria,
Como desnudo de tristeza, y llanto.
Viendo à Videlio que mortal yazia,
Cvsi sin pulsos, sin color, ni aliento,
Mal reclinado en la ribera fria.
Llena de quejas la campaña, y viento,
Llamando al Iouen malogrado à vozes,
Que del desmayo despertò al momento.
Que es aquesto Videlio? ansi te gozes,
Le dixo Anfriso, di me tu acidente,
Pues de mi amor la voluntad conoces.

Videlio.

EL mal passado, y el dolor presente,
Que pudo conduzirme à estremo tanto,
A todo el valle Anfriso le es patente.
Soltè la rienda vn poco al tierno llanto,
Que al alma la ocasion es incentiuo,
Y esto me tiene de la muerte à canto
No se si muerto estoy, ò si esto y viuo,
Tal Anfriso me tiene el sentimiento,
Corto à la causa bien que à mi excessiuo.

Anfri-

Anfriſo.

CObra Videlio amigo nueuo aliento,
Que al peſo del dolor es el contraſte,
Como al bien en el mal el ſufrimiento.
Baſte la pena de tu Laura, baſte,
Que no es razõ que en ſu verdor marchite
De tus años la flor, y nos la gaſte.
Agora, ô Paſtor noble, que compite
Con los Eliſeos campos nueſtro valle
En fè del bien que en ſu regazo admite.
A tu Muſa el dolor haze que calle,
Y que enmudezca triſte, y no celebre
El mas diuino ingenio, roſtro, y talle.
Quando no ay Filomena que no quiebre
Sù voz, para que al Sol recien nacido
Amoroſa ſalude, audaz requiebre?
Quando el aue mas ſimple con ſu nido
Combida aqueſta ninfa corteſana,
Yazes tu ſepultado en triſte oluido?
Quando ſe alegra la corriente cana
Del padre Ereſma, por quien es famoſo
Y ſu ribera mas que nunca vfana?
Quando del tiempo el curſo preſuroſo
Buelue el marchito Otoño en primauera
Y en pẽſiles de gloria el boſque vmbroſo?

Quando el Sol en su carro reberuera
Con mas hermosa luz que en todo el año
Quiriendo al valle auezinar su esfera?
Quando de nuestras casas huye el daño,
Y se entra por las puertas el prouecho
A vn dolor te sujetas tan estraño?
Quando el valle se juzga por estrecho,
Para hospedar la Venus mas gallarda
Que vio jamas, aquien humilla el pecho?
Y quando el Cielo en su alabança aguarda
La regalada voz de tu Talia,
Que aun al Cielo parece que se tarda?
Yazes tendido en essa arena fria,
Tan pobre del contento que nos sobra
Quan rico de mortal melancolia.
Bu elue Videlio en ti, y aliento cobra,
Que deste Angel diuino el nombre solo
Milagros haze, marauillas obra.
Tanto, que no ay Pastor que no sea Apolo
Ni zagala que no sea Euterpe, y Clio,
Ni Eresma humilde que no sea Pactolo.
Y al son del agua del alegre rio
Su dichosa venida celebremos,
Con tu largo caudal, y el corto mio.

Videlio.

POr mi Anfriſo famoſo comencemos
Si de mi pena grande, y vueſtro guſto
Pueden juntarſe en vno los extremos.
Pero porque parece que no es juſto
Entrar en ſu alabança ſin noticia,
Dezid quien es la del valor auguſto.

Anfriſo.

OMontañas excelſas de Galicia,
Quedando al Sile las tendidas faldas,
Las cũbres days al Cielo que os codicia.
En tan digna ocaſion hazedme eſpaldas,
Para ſeruir de Alcides à eſte Cielo,
Sembrado de zafiros, y eſmeraldas.
Pues ſoys de la Paſtora, que es conſuelo
De nueſtro valle, rio, prado, y monte,
La patria original, natiuo ſuelo.
Que yo con mas audacia que Faetonte
Seguire la carrera ſoberana
Del ſol que baña ya nueſtro Orizonte.
Es la Paſtora que te pinto vfana,
Videlio amigo, la querida eſpoſa
Del Mayoral Yban bella, y lozana.

Es Iacinta vna Venus por lo hermosa,
Diana por lo honesto, cuerdo, y graue,
Y Minerua, por sabia, y ingeniosa.
Es vnico tesoro, donde cabe
Mayor riqueza, que en el de Filipo
De quien su dueño Yban tiene la llaue.
O quien fuera Timantes, ò Lisipo,
Para esculpir, ò dar viuos colores
De aquesta enigma de quien soy Edipo.
Pero ya de tu ingenio con las flores
La pienso ver amigo coronada
Con notables ventajas, y primores,

Videlio.

PVesto q̃ entre los dos mi ingenio es nada,
Con vuestra ayuda en su alabança quiero
Dar el principio à la feliz jornada.
Serè por vos en el dezir primero,
Aunque en el dezir bien es cosa clara,
Que à donde vos estays serè el postrero.

Anfriso.

YA el Cielo Impirio con alegre cara
Quiere escucharte, y el sagrado Eresma
Al crystal fugitiuo el curso para.

Vide-

Videlio.

DRiadas Ninfas deſta ſelua vmbroſa,
Con cuyas plantas iluſtrays las flores,
Ya de la Aurora que os alumbra ornato,
Si à la Deydad diuina, y milagroſa
De Iacinta, à peſar del tiempo ingrato
Alternays cantos, y intimays loores,
La voz deſtos Paſtores,
Cuyos meritos altos ſe dedican,
Y el caudal pobre en ſu alabança aplican,
De punto leuantad, dadles la mano,
Porque à la inbidia aſſombre
La voz, la fama, el nombre
De la que ha hecho nueſtro ſiglo vſano,
La alabança inſtrumento
La mano lengua, pluma el penſamiento.

Anfriſo.

OY podras ſacro Ereſma en tus eſpejos,
(Liſonja del pinzel de la hermoſura,)
Retratar otra alegre Primauera.
Y en ſu agradable tabla los voſquejos
Deſta imagen de amor, cuya pintura
El miſmo Cielo ſu pintor venera.

Y tu alegre ribera,
Consagrar la grandeza de su gloria
A la inmortalidad de la memoria,
No la grossera enzina Dodonea,
No floridos pensiles
De Mayos, y de Abriles,
Ni el Mirto, aunque tu Diosa Ziterea,
Sino el laurel diuino
De eternas glorias, y alabanças digno.

Videlio.

O Y podras Balsayn dar francamente
Tu bosque à esta Diana cazadora,
Para que en ella Diosa se entretenga.
Y en el ojeo el Argos de tu puente,
Porque està Iuno entraje de Pastora,
En vez de su Pabon sus ojos tenga,
Y tu monte preuenga,
No ostentacion, no aplausos, no trofeos,
Sino llaneza en campos de desseos,
Que es la caza del alma, à donde tira
El agradecimiento
De vn noble pensamiento,
Que siempre pone en acertar la mira,
Quando es su intento indicio
De que tira à pagar el beneficio.

Anfriso.

¶ Oy la ambiciosa yedra al olmo asida,

Por

Por gozar mas deſte Angel milagroſo
Con pies de lazos trepe, y ſe adelante.
Y el Ruyſeñor con voz enternecida,
Mas al oydo que â la viſta hermoſo
La bienuenida de Iacinta cante,
Y enſonoro diſcante,
Ayudando al tenor de ſus deſſeos,
Los arroyuelos muſicos Orfeos
Suſpendan los motetes de las aues
Sus libres fantaſias,
No aya entonadas frias,
Sino al compas de ſus acentos graues,
Que al que mas voz alcança
Le corre, aunque arroyuelo, la alabança.
Eſto cantò videlio, y eſto Anfriſo,
Paſtores por ſu Eſtremo celebrados,
Conocida opinion, gracia, y auiſo,
Quando el Paſtor de Admeto los collados,
Las ſierras altas, campos, y arroyuelos,
Dexaua combidando à los ganados.
Y deſpues de ofrecerſe en ſus deſuelos
A los pies de Iacinta, accion deuida,
A la miſma hermoſura de los Cielos.
El para bien, la alegre bienuenida
Preuienen de ſu empeño venturoſo,
Que ſiempre eſtima vn alma agradecida
La voluntad de vn pecho generoſo.

A LA

A LA AMISTAD.

DECIMAS.

SEñor Licenciado Castro.
Vn marmol es quien no siente,
Que vence el hombre prudente
Las repugnancias del astro,
En estatuas de alabastro
Consagrara à vuestro nombre
Digno de eterno renombre,
La imagen del amor mio,
Mas no se en vuestro desuio,
Si soys piedra,ò si soys hombre.

Yo he visto en mi corta estrella
Presagios de mi desdicha,
Como cometa mi dicha,
Y mil anuncios en ella:
O imagen hermosa,y vella
De la amistad,ò diuina

Deydad ſanta,y peregrina,
Quien ſino me days la mano
En vueſtro altar ſoberano
Os correra la cortina?
La ingratitud nube fea,
En nieblas de oſcuridad,
Encubre el Sol de amiſtad,
Porque no ſe goze,y vea:
Vas al que veros deſſea
Niebla del Sol quereys ſer,
Nublado en eſcurecer,
Y ſer la nube en rigor
A los ojos de mi amor
Para que no os pueda ver.
Bien veys ſeñor Licenciado,
Si es juſto,ſi es corteſia
Que al Sol de la amiſtad mia
Seays ſu obſcuro nublado:
Si el Cielo ſe ha conjurado
Contra mi,yo os aſſeguro,

Que

Que ha de aclararſe lo oſcuro
Y hazer tratable la auſencia,
Porque la correſpondencia
Es el mas cierto conjuro.
El hombre planta del Cielo,
Es animal ſociable,
Y en todo ha de ſer tratable
Fruta que lleua del ſuelo:
No expueſto al rigor del yelo,
Vn arbol pompoſo, y verde,
Para que el hombre ſe acuerde,
De ſu oluido al Cielo ingrato,
Que la amiſtad es vn trato
Donde ninguno ſe pierde.
Vn acordado inſtrumento,
Es el amigo tocado,
Que al alma comunicado
Deleyta el entendimiento:
Y ſi deſtemplado al viento
Ofende, tal ſoys conmigo,

Voz de inſtrumento que ſigo,
Que el alma me arrebatò,
Y no acordado ofendio,
Mirad lo que es el amigo.
Mil vezes la fantaſia,
Pinzel que copia en borron
Su propia imaginacion
Aretrataros porfia:
Y como en eſta accion mia,
Os doy el miſmo lugar,
Que os pudiera el alma dar
En el pinzel podeys ver,
Si es pintar como querer,
O el querer como pintar.
Deſata el yerro en la fragua
Los lazos de ſu entereza,
Porque la naturaleza
Diuinos efetos fragua
Vence en fuerça al fuego el agua
Vueſtra inconſtancia à Proteo,

Y quan-

Y quando el mayor trofeo
De la razon os conuence,
No os facilita, ni vence,
La fuerça de mi deſſeo.
Es la amiſtad vn corriente
De rio, vn braço de mar,
A donde viene à parar
El raudal de ſu creciente,
Vos, ſino el mar, ſoys la fuente
De donde el agua manò,
Que haſta ſu centro corriò
El braço del fauor mio,
Ay amiſtad qual va el rio
Ya el agua vueſtra paſſò.
Aqui llegò el eslauon
De mi amor firme, y leal
A herrir en vn pedernal
De azero en la condicion:
Piadoſos los golpes ſon,
No ſeays bronce en la dureza,

A vn hombre cuya firmeza
Es dar luz que alumbre à vn ciego,
Porque reſpondays con fuego,
Y no con tanta tibieza.

A LA VANIDAD DEL mundo.

LAs fuerças de Hercules haze
Vn ſeñor, cuyo poder
Mueſtra en hazer ſu deuer
La obligacion con que nace:
Nube que el viento deshaze,
Si con las eſtrellas friſa,
Brillantes brocados piſa
El pobre con pies de lodo,
Y por parecerle en todo
Viene à morir en camiſa.

AL VANO PROMETIMIENTO.

VN grande Principe, y dueño
De quanto pueden dezir,
Si es Grande deue cumplir
Lo que promete al pequeño:
Palabras me da en empeño
El Marques, no se desmande.
Ni otra vez no me lo mande,
Lo que no cumple el Marques,
Pues assi como lo es
Su necessidad es Grande.

AL DESENGANO DEL hombre.

TV que arrogante, y bizarro
Ostentas vn ciego error,

De Nabucodonosor,
Mira la estatua de barro:
Del Sol el luziente carro,
Escurecer la cayda,
Vna ignorancia atreuida
Veras en ti, no te assombre,
Lo que es la estatua del hombre,
Para que el hombre se mida.

A VN INGRATO.

AGradecer, llama el mundo
Al dormir, notable error,
Donde empeños del deudor
Paga en oluido profundo:
Y vos Antonio en quien fundo
Deste ingrato estudio el Arte,
La forma, y todo en tal parte,
Como en razon de su empeño,
El agradecer es sueño,
Os acostays à esta parte.

A VN DESCORTES.

FVndò vn cenſo la crianza
Sobre el reſpecto del hombre
Digno de eterno renombre,
Y de glorioſa alabança:
Y quiere en vez de fiança
Vn ſombrero hypotecar,
Mas en razon de pagar,
Don Felis mal ſatisfaze,
Cenſo perpetuo le haze
El que ha de ſer alquitar.

A VN TAHVR.

VIno à quebrar vn cerero
De lo mucho que jugò,
De quien à cobrar llegò
Cierto acreedor ſu dinero:
Y preuiniendo primero
Del deudor que no deuiera,

La

La casa de dentro, y fuera
Dixo, el quebrò de justicia,
Que mal puede auer malicia
En vna casa sin cera.

A VN FANTASTICO HVmilde.

VN arbol que honra su casa,
Pintò vn rico desta edad,
Cuya alteza, y magestad
A plaza de Grande passa:
Mas aunque columna, y bassa
Del nombre, y fama inmortal
Abrace en grandeza ygual
Por armas del Timbre vn roble,
No tiene quarto de noble,
Y haze su casa Real.

AL CASAMIENTO.

SVelen dezir que el casar
En el hombre viene à ser
La casa de mantener
Castillo de guerrear:
Guerra la pueden llamar,
Con que nos dan vateria,
Los gastos de cada dia,
Que tan en su punto estan,
Pues como en guerra nos dan
La muger por compañia.

A VNA DAMA ENFERMA de comer barro.

ANgelia, si el pobre gusto
Os da en barro de comer,
De que prouecho ha de ser
Plato de tanto disgusto?

Trata-

Trataros tan mal no es juſto,
Pues quando con tal deſgarro
Deſden, y ademan bizarro
Seays del mundo homicida,
Que puede tener de vida
La que eſtà mazcando barro?

A LA INVIDIA.

LA Inuidia herizo cruel
Llega armada de inquietud
Al arbol de la virtud,
Que es vn diuino laurel:
Y como ve oculto en el
El fruto à ſu intento aſtuto,
Con guſto barbaro, y bruto
Al arbol que mueſtra el diente,
Puede morder facilmente,
Pero no gozar del fruto,

A LA POBREZA.

ES pobreza vn reyno infiel,
Donde por ley de su fuero
Es passaporte el dinero
De los que passan por el:
El Turco, el Barbaro, el fiel
Hasta aqui pueden llegar,
Mas en llegando, parar,
El hombre de mas buen porte,
Porque sin el passaporte
Ninguno puede passar.

A VNA DAMA PERSVADIENDOLA à que no bebiesse.

SI por ser muger de baso,
Que en todo tiene su vez,
Como dama de Axedrez,
Quiere que della hagan caso:

Yo

Yo que ni quiero, ni passo
De falso en esta ocasion,
La brindo a su inclinacion,
De quien es inadvertida,
Porque aunque mas embebida,
Yo se que hará la razon.

A VN IVRADOR.

LOs juros de don Fulano,
Mas abariento que Midas,
Los quiere hazer de por vidas
Y eternizarse tyrano:
Meta en su seno la mano,
Quando los reditos cobre
Vera buelto el oro en cobre.
La renta poco segura,
Y en la casa del que jura
La plaga lision del pobre.

A VN GALAN APASSIONADO de vna dama, su nombre Fuente.

HEcho vn Narciso de amor
El curioso impertinente,
Los ojos pone en la Fuente
De su engaño, y de su error:
No en las aguas del fauor
Vera el intento que en el
Daphne se boluio en laurel,
Y su Aretusa en desgracia,
Pues aunque Fuente de gracia
No esta corriente con el.

A LA VIDA, Y MVERTE del hombre,

SAle el Sol, padre del dia,
Borbando el campo de flores,

Ya

Ya en Mayos, ya en reſplandores,
Y muere en la noche fria:
Y el Sol que las plantas cria
Dizen que es Padre del hombre
Digno de darle eſte nombre,
Pues viene à dar ſi à luzir,
Luz del nacer, y el morir,
Y no para que le aſſombre.

AL PODER DE LA HERmoſura.

DECIMAS.

LIſis cruel, tu hermoſura
Entrò à conquiſtarme el alma,
Que en mi la vitoria, y palma
Tiene por gloria ſegura:
Pues quando el amor procura
Preſentarle al penſamiento,

La

La batalla, el ſentimiento
De temeroſo, y cobarde
De tu hermoſura, haze alarde,
Y publica el vencimiento.
La puerta al comun ſentido
Ganò del primer encuentro,
Y como vn rayo entrò dentro
Para triunfar de vn rendido:
Ya el alma ſe da à partido,
La voluntad ſe auaſſalla,
Vence el amor la batalla,
Y del triunfo deſta gloria
Canta por ti la vitoria,
Y mi ſufrimiento calla.
Ya Liſis (rayo de amor)
Entrega la fantaſia
La llaue de ſu harmonia
En manos de tu rigor,
Ya del campo del temor,
Y el parcial conſentimiento,

Es lengua el entendimiento,
Que informa à la voluntad,
Y a tu diuina veldad
La da casa de aposento.
Ya de mi contraria suerte,
Y su inuencible poder,
No tiene mas que vencer
Tu hermosura, y rigor fuerte.
Mas si por no merecerte
Te incitan à la vengança,
Mi muerta desconfiança,
Y el alma que te rendi,
Dexa que viuan en mi
El amor, y la esperança.

DESENGANO DE LA HERmosura.

FVndas tu loca esperança
Bella Angelia en la hermosura,
Siendo

Siendo la mayor locura
De la humana confiança:
Pues en quanto el tiempo alcança
De presente, y de futuro,
No ay fundamento seguro,
Ni dia que no anochece,
El claro Sol se escurece,
Y à tierra se viene el muro.
Pensar que siempre han de estar
Las cosas en vn estado,
Es pensamiento escusado,
Pues todo se ha de acabar:
Si crece, mengua la mar,
Las flores consume el yelo,
Yo he visto rostros del Cielo,
Que el mundo ciego adoraua,
Y el que ayer enamoraua
Oy abominarle el suelo.
El tiempo vn ladron famoso,
Sin ser visto en noche obscura,

Viene

Viene à robar la hermoſura,
Del roſtro mas milagroſo:
La palma, el laurel hermoſo,
Ninguno ſe le reſiſte,
Aſsi que el tiempo que viſte
De flores ſu hermoſo Abril,
Conuierte el blanco marfil
En ebano negro, y triſte.
Que pienſas que es la belleza,
Quando en ſu beldad ſe abone,
Vna maya que compone
La rica naturaleza:
La juuentud la adereza
Con el veſtido alquilado,
Pero el dia, ya paſſado,
Quando la quiten la ſaya,
Que ha de parecer la maya
Deſnuda ſin lo preſtado?
En eſte eſpejo de auiſo,
Si es eſpejo el deſengaño,

Veras

Veras Angelia tu engaño,
Como en la fuente Narciso,
Si el darse la muerte quiso,
Viendote en el no se como,
No ves tu muerte en su assomo,
Pues yo de tu engaño siento,
Que es de vidrio el fundamento
Y el edificio de plomo.

A VN RIGOR.

LAura, si el amor quisiera,
Que como el alma te di,
Perdido de hallarme en ti,
Ventura en amarme diera:
Ni tu de hermosa, y de fiera,
Con tal rigor te mostraras,
Ni quando mas te esquiuaras
Vsaras desse rigor,
Pues fuera escudo el amor,
Para que no me mataras.

Como

Como à vn rendido à tus pies
Tratas con tanta crueldad,
Da lugar à la piedad
En la ocasion que me ves?
Bajeza, y no hazaña es,
De vn coraçon duro, y fiero,
Ya de esperar desespero,
Quien tal en amor creyera
Que contra vn pecho de cera
Quieras mostrarte de azero.

A reyterarte mi pena
El sentimiento me obliga,
Mas no à que el alma te diga
La causa que me condena:
O engañadora Sirena
Del mar de mi confusion,
Porque con tal sinrazon,
En pago de mi tormento,
Niegas el conocimiento,
Y borras la obligacion?

Deste agrauio, y mi paciencia
La desygualdad se infiere,
Que amor solo admite, y quiere
Vna ygual correspondencia:
Mal suena la diferencia
De que eres el instrumento,
Tiempla al tono de mi intento
Tus entonadas porfias,
Porque como fantasias,
Por graues las lloro, y siento.
La sinrazon desta ofensa
Da fuerças à mi razon,
Que con la satisfacion
El agrauio se compensa:
No se en que tu rigor piensa,
Se que espero, y no se el quando
Te has de hablãdar, muero amãdo,
Que el rigor de que me ofendo,
Ni recompensa, deuiendo,
Ni satisfaze, agrauiando.

El vencimiento mayor,
Es leuantar al caydo,
Que hazer fuerte en vn rendido
No son hazañas de amor:
Si el braço de tu fauor
Se estiende al bien que desseo,
En tan venturoso empleo,
Dame algun bien de esperança,
Porque cante tu vengança
La gloria deste trofeo.

A VNA DAMA QVE PIDIO vn vidrio á vn galan.

COn justa razon pudistes:
(Si fue sed del en tal caso)
Pedir á vn hombre de vaso,
El que tan bien merecistes:
Mas aduertid que le hizistes
Por vna gracia tan poca,

Gentil hombre de la boca,
Hombre de la copa en cambio
De tan injusto recambio
Que a logro, y vsura toca.
En juegos de tal ventura,
Nunca temays el perder,
Que no es darosla à beber
Con el baso de amargura:
El tomar fue à coyuntura,
Porque aunque el triunfo soltastes
En tiempo, y sazon tomastes
La joya, y suerte trocada,
Pues triunfando el de la espada,
Vos con la copa ganastes,
Si el vidrio con que os cortays
Vuestra hermosura serena,
Es porque hermosa azuzena
En el baso os conseruays:
La flor que en gracia alcançays
Entre los visos de honor,

Muestra,

Mueſtra, y deſcubre la flor,
Que en vueſtro ſer reſplandece,
Flor que en el baſo florece
De tan humilde fauor.
Si el temor del noble intento
Algun contraſte os rezela,
Con tal baſo à remo, y vela
Podeys nauegar ſin viento:
La luz del merecimiento
Lleuad por norte, y timon,
Porque qual otro Colon
Llegueys del mar que os da pena,
Si algun mal ſoplo os condena
A puerto de ſaluacion,

ANADE LVALLE

MOr de tu vista herido
O hallo fuerça en suarco fuer
Na porque en solo verte te
E cobarde está rendido:
Stá gozoso ofendido,
As flechas, y arco por tierra,
Iendo en la amorosa guerra
Rco. y flechas de tus ojos,
Euar rendido en despojos
L poder que el mundo encierra.

D Vlce

DVlce pensamiento mio,
OY que mi suerte te ampara,
NO puedes huyr la cara
ALdueño de quien te embio:
MIra pues de ti me fio
VQuien vas, y à su hermosura,
EO temas que en coyuntura
LNosar vence vn agrauio,
ASte es consejo de sabio:
DEO de mas todo es locura.
ARSu aspereza insufrible
TYIras que soy vn diamante,
AGNquien el amor constante
ALla vn valor inuencible:
VEga à su crueldad terrible
EMire venignamente,
SIel amor lo consiente
QUicn mi gloria atribuyo,
ANa su gracia al que suyo
DEser eternamente.

A VNA PARTIDA.

REDONDILLAS.

OY quedo en eſta partida,
Que me has llegado à alcançar,
Angelia, para pagar
No menos que con la vida.
Impoſsible ſerà huyr
De tu alcance, y mi temor,
Pues la ſuma del rigor
La multiplica el partir.
La muerte de mi eſperança,
En el alma ſe me aſsienta,
Que me ha alcançado de quenta
El cargo de tu mudança.
Eſta puſiera en deſquento
De vna partida tan larga,
Pero para tanta carga,
No ay ombros de ſufrimiento.

Por

Por mi quenta en la experiencia,
Que he echo, hallò que ha ſido,
Mas tu mudança de oluido,
Que fue mudança de auſencia.
Ya en la memoria preſcriue
La accion de ſu gloria incierta,
Y de la eſperança muerta,
Sola la memoria viue.
Sin eſperar deſconfio,
Deſpues que por pago hallè
En el cambio de mi fe
La paga de tu deſuio.
A tanto (ingrata cruel)
Llega en tu auſencia mortal
El extremo de mi mal,
Que no eſpero medio en el
Los ceros de mi ſoſpecha
Borrarlos, es por demas,
Porque es para aumentar mas
Lo que en razon no aproueeha.

Que quenta aqui puedo hazer,
Viendo entre mis desengaños
El gasto de tantos años
Sin esperança de auer.
Es de mi alcance el descargo
La prueua de mi aficion,
Y puesta en quenta, y razon
Del ha de auer me haze cargo.
Y como quien me condena,
Es quien auia de saluarme,
Muero al fin sin descargarme
Del recibo de la pena,
De cuya deuda el traspasso
Libro sobre mi pasion,
Porque mis tormentos son
Sin numero en lo que passo.
Y si alguna vez pretendo,
De entrar en quentas contigo,
Porque la que hago conmigo,
Ni la alcanço, ni la entiendo.

No hallo en ti conocimiento
Con que poder obligarte,
Que tengo para alcançarte
Pesado el merecimiento.
Mis obligaciones borro;
Porque en el cargo que hago,
Me has dado carta de pago,
Aunque no carta de horro.
Ayuda ingrata al caydo,
Que con tan justo desden,
Es bien dar el pago à quien
Le tiene bien merecido.

A VNOS OIOS.

Y A que le hurtays al amor
Las flechas, ojos diuinos,
Y por tan verios caminos
Salteays con tal rigor.

Mirad

Mirad como me mirays
Causa de mi perdicion,
Que me ofendeys à traycion
Y à ojos vistas me agrauiays.
Si à caso me podeys ver,
Mirad si à essa luz me estraño,
Pues la fe del desengaño
Consiste en ver,y creer.
La pena que lloro,y siento
Soys del milagro que adoro,
Y de la muerte que lloro,
La ocasion,y el instrumento.
Templad condicion tan dura,
Porque en mi mal bien mirado,
Me cureys como abrassado
Con la miel de essa dulçura.
Que negarme el dañador,
Con que ofendeys mis cuydados,
Es propio de ojos quebrados,
Que no pagan al deudor.

Bien veys lumbreras del fuego
En quien à arder me entreguè,
Que os falta lumbre de fe,
Pues no hazeys carrera à vn ciego.
Sed ojos en eſte caſo
(Aunque el rigor lo reſiſta)
Teſtigos propios de viſta
Del graue dolor que paſſo.
Mirad que es juſta razon,
Ojos, que mireys por mi,
Pues veys que de ojos me di
A buena guerra en priſsion.
Y que no es razon armaros
De crueldad por darme enojos,
Ni que me ſalga à los ojos,
La gloria del contemplaros.
Piedad, piedad ojos bellos,
Baſta que con ceño eſquiuo,
Me tengays de ojos cautiuo,
Sin que eſtè de los cabellos.

Y que

Y que de essa vista herido,
Me haga la cama el rigor,
Pues como niño, mi amor
Està del ojo ofendido.
Si despues que me rendistes
Me teneys por desleal,
Es porque conoceys mal,
Ojos, à quien nunca vistes.
Ojos de piedad agenos,
Tan crueles como hermosos,
Ojos fieros, y enojosos
De hermosura, y gracia llenos.
Estrellas que me alumbrays
De quien el Cielo se admira,
Que como aquel que al Sol mira
De luz natural priuays.
Soles de quien nos dio al suelo
El Sol la alma luz que adora
Tomando para su Aurora
Essas lumbreras del Cielo.

Ora me mireys con ceño,
Ora en seros tan leal,
Crie el cueruo por mi mal
Que saca el ojo à su dueño.
Ora entre tantos rigores
Anden mis ojos perdidos,
Por essos ojos Bellidos
Hasta en el nombre traydores.
Vuestra gloria ha de saluarme,
Como en ley de amor mi fe,
Que pues del ojo enfermè
Viendome aueys de sanarme.

A VNA DAMA QVE DIXO a vn galan que auia de ser su cuchillo.

SI el cuchillo de la culpa
Prueuas cruel homicida
En el hilo de mi vida,
Sin admitir mas disculpa.

Y sin

Y sin poder resistirme
Del golpe que me ha rendido,
Matas con perpetuo oluido
La fe de vn amor tan firme.
Cuchillo de mi desseo,
Prueua en mi firmeza el filo
De tu azero, ò corta el hilo
De la pena en que me veo.
Pues no es posible anudar
La cuerda de mi tormento,
Que ya el hilo de mi aliento
Aun no alcança al suspirar.
Mas dime, sino es posible
Salir deste mal tan fuerte,
Porque à pesar de la muerte
Das cuerda à mal tan terrible?
Viendo en amor tan sencillo
Rendido, porque à amor plugo,
El humilde cuello al yugo
De tu garrote, y cuchillo.

De cuyo filo, y rigor
La ſangre ſe ha retirado,
Porque de verme cortado
La lleuò traſi el temor.
Y aſsi al cuchillo tirano
La de mi muerta eſperança
No ſale à pedir vengança
Que eſta mi muerte en tu mano.
Mira con quanta crueldad
Vn pecho tirano ofende,
Aquel que no ſe defiende
En tanta riguridad.
No viſta fuerça de agrauios,
O firme fe, eſtraña prueua,
Que aun en mi fauor no mueua,
Por no ofenderte los labios.
Que buſque con furia inmenſa
Del miſmo honor oprimido
La vengança el ofendido,
Y yo agradezca mi ofenſa.

O intolerable castigo,
Cuchillo, y hierro pesado
Que assi herido me has postrado
En manos de mi enemigo.
De quien la muerte, y amor
Huyen por ser tal su herida,
Que basta à quitar la vida
A vn inmortal su rigor.
Tu sinrazon no me espanta,
Ni el ver tyrana cruel,
Despues del duro cordel
El cuchillo à la garganta.
Los filos de tu inclemencia
Tan poco en mi muerte humanos
Mi vida puesta en las manos
De tan injusta sentencia.
Que no es tan graue el delito
Que ha de vencerme el temor,
Mas como es niño el amor,
Espantase de poquito.

Solo pido, si es posible,
A tus desdenes injustos,
Que pues han muerto mis gustos
Por la fe de vn imposible,
Que en el sepulcro de oluido
Pongas por armas, y escudo
Vn ciego amor torpe, y mudo
Entre temores rendido.
Que el fuerte interes conuence
A pesar de mi locura,
Porque ya el tiempo, y ventura
Andan à viua quien vence.

A VN LIENZO QVE EM
bió vna dama, á vn galan.

Lienço en quien el alma encierra
Las memorias que en vos vi
Sed lienço de paz en mi,
No de muralla en la guerra.
Que ſi ſoys lienço de paz,
En regraciar mis enojos
Podreys mejor que á mis ojos
Seruir de venda al rapaz.
Miroos como lienço mudo,
Y el nombre de quien ſoys callo,
Que ſegun de aſpero os hallo,
Sin duda ſoys lienço crudo.
Vereyſme medroſo eſtar
Entre el temor, y amor franco,
Porque como en mi ſoys blanco,
Vueſtro dueño os tirò à dar

Su vista ha sido la cuerda
Del tiro à que me rendi,
Porque venga à dar en mi
La que de mi no se acuerda.
Que como en vez del fauor
Soys triunfando en mi memoria
La vândera de vitoria
Que enarbola el vencedor.
Bien se que tendreys por cierto
Que os querrà el alma ofendida,
Para apretarme la herida
Que me dio la que me ha muerto.
ues si à mi muerte se junta
El mal que à mi vida ataja
Podreys seruir de mortaja
A mi esperança difunta.
e vos, y el fauor me espanto,
Lienço con notable extremo,
Porque en mis anuncios temo
Que os ha menester mi llanto.

Mas ſi à caſo ſoys poſsible,
A defender mi temor,
Tela ſereys donde amor
Rompa ſu lança inuencible.
Contra el tiempo,y falſo engaño,
Por reliquias de mi fe,
Ioya ſereys que tendre
Guardada como oro en paño.
Y en fe de mi temor ciego,
Pues ſoys de amor vn abiſmo
La yeſca hare de vos miſmo
En que ſe guarde mi fuego.
Fiad de mi,como fio
Que os ſabre lienço eſtimar,
Y que os he de vincular
Por fauor del amor mio.
Pues como joya en empeño
De vn precio tan infinito
Con letras venis eſcrito,
Porque ſe conozca el dueño.

AL COMPENDIO HISTO-rial de Antonio del Alamo Maestro del Autor:

CANCION.

LEuante Alcides, precie el lauro honroso,
Que su grandeza, y su valor pregona,
Premio del vencedor, y honra del suelo:
Que quanto mas altiuo, y sumptuoso
El Alamo leuanta su corona
Desde su centro al encumbrado Cielo,
Tanto, y mas oy tu buelo
El Alamo leuanta de tu nombre,
Y de tu ingenio el inmortal renombre,
Cuyo fruto diuino
Goza de aliuio el alma,
Que aũq̃ Alamo al laurel, al mirto, y palma
Como portento estraño, y peregrino
Assombra la grandeza
Del valor que te dio naturaleza.
La yedra de la innidia sedicioſa,
Que pretendio abraçar Alamo iluſtre
De tu tierno renueuo el fruto hermoso.

Ya sin vigor marchita, mustia a stroſa
La tierra beſa que el teſoro iluſtre
Encierra de tu tronco venturoſo,
O Alamo dichoſo,
En quien la altiua nube de eloquencia
Llouiò el manà de la ſabroſa ciencia
Tan preciado en el mundo,
El Alamo, el ayre, y ſombra,
Que el propio acẽto en todo dize, y nõbra,
De tus hojas la miel, y del profundo
Saber con que tu calamo,
Nos mueſtra ſer renueuo de tal Alamo
Con tal murmureo entre tus hojas ſuenan
Las de los fuertes braços valeroſos,
Que tanto en todo el Orbe reſplandecen.
Que con ſonoro acento el mundo atruenan,
Haziendo mas ſus hechos milagroſos,
Tanto que los mas raros eſcurecen,
Mas ſi por ſi merecen
El nombre que en virtud de ſus hazañas
Eſtendieron en tierras tan eſtrañas,
Tu que de ſus proezas
Das al mundo noticia,
Como eſpejo de Marte, y la milicia
En quien ſe ven ſus hechos, ſus grandezas,
Qnanto mayor renombre
Mereces, di, pues los das gloria, y nombre.

De tus diuinas hojas coronado
Viuiras en el mundo como viues,
Sin ver marchito el arbol de tu hiſtoria.
De mil curioſos dedos ſeñalado,
Pues las grãdezas que en tu trõco eſcriues
Te leuantan al Cielo de tu gloria,
Cuya feliz memoria
Se vera entre otras muchas reſpectada
Del conſumidor tiempo eterniçada,
Y el nombre alto, y famoſo
De tan excelſa rama
Crecera como Alamo en la fama
Deſde ſu tierra al ſiglo venturoſo,
Que ingenio tan del Cielo,
Como à ſu centro ſube deſde el ſuelo,
Cancion callad, que importa
Que en tan alta alabança
A q̃ os poneys vueſtra humildad no alcãça,
Que por mas que digays quedareys corta,
Y ſi mereceys culpa,
La voluntad lleuad para diſculpa.

AL LIBRO HVMANO DEL diuino Ledesma.

AGora en dulce Lyra
Mudes el Plectro, y canto numeroso,
Que al mismo Cielo admira.
Agora desde Eresma al Istro hundoso
Lleue tu fama Apolo,
Que en lo humano, y diuino has de ser solo
Agora en Canto llano
Vença al Tracio la voz de tu Talia
Ingenio soberano,
Principe singular de la Poesia,
Que en vna, y otra ciencia
El titulo tendras por la excelencia.
Oy para mas trofeo
Veras honrar tu glorioſa frente
Las hojas de Peneo.
Y en premio del laurel resplandeciente
Rotularte las plumas
De los Cisnes de Eresma, honor de Cumas.
No del pinzel que estima
La copia el arte, sino el arte, y copia,
Que alterso bronze anima,

De

De tu ingenio diuino imagen propia
Nos das en tus conceptos,
Si humanos, graues, castos, y perfectos.
Si ruan de viuo exemplo
Aquellos que las letras celebraron
Y en honra suya el templo,
Que à los Dioses en Roma consagraron
Que en ti por mas que hombre
Tu fama sera estatua de tu nombre.
Y si en su diferencia
Tus letras son las partes, y el testigo
En vez de competencia,
Quien puede entrar en Parangon cõtigo
Ni atreuiendose à tanto
Tirar la barra, ni ygualar tu canto?
Mas aunque à ser Virgilio
No pudiera alabar tu ingenio, y arte,
Ni implorando el auxilio,
Del rubio Dios mis versos fueran parte,
Tu que eres instrumento
Del canto mio animaras mi aliento.
Musas del sacro Eresma,
Que en lenguas de agua publicays la fama
Del insigne Ledesma,
Pues ya en el mundo la mejor se llama,
Conozca el vniuerso,
La elegancia, y dulçura de su verso.

Cancion si tu alabança
No es mas que laurear al que en el suelo
Tan grande nombre alcança,
Aqui te queda, estimarâ tu zelo
El humano, y diuino
De tantas glorias, y alabanças digno.

A VNAS LAGRIMAS.

SI llorando descansa el afligido,
Y el mal comunicado
Suele ser medicina del doliente,
Tristes ojos llorad el bien perdido,
Pues solo os ha quedado
Para remedio el fiero mal presente,
Ya que amor no consiente,
Que mi passion descubra,
Que en tan sabroso engaño,
Sera menos el daño,
Quando la niebla del temor la encubra,
Llorad cansados ojos,
El triste fin de amor, y sus antojos.
Llorad vna esperança malogroda
Si à su muerte se deue
Lastima alguna, sentimiento, ô llanto,
por la homicida mano sepultada

De vn ciego engaño, aleue,
Que al alma cubre de temor, y espanto,
Llorad mis ojos tanto,
Que la mortal creciente,
Pueda de su auenida
Lleuar tras si la vida,
Que ya el vltimo trago llegar siente,
Llorad cansados ojos
El triste fin de amor, y sus antojos.
Llorad mis ojos, ya que en llanto entrego
A la amorosa fragua
Del ciego amor mis lagrimas perdidas,
Pues como el verde leño mueſtro al fuego
Por vna parte el agua,
Y por otra las llamas encendidas,
Que siendo assi vertidas
Sobre el fuego que adoro,
Vasta su poder sumo,
Y de la llama el humo,
Para aumentar la causa de mi lloro,
Llorad cansados ojos
El triste fin de amor, y sus antojos.
Llorad ojos mi ausencia, dura, y fuerte
En este golfo incierto
De mi fortuna, y mi enemigo hado,
Donde assido à la bela de la muerte
Quedò à vista del puerto

Entre

Entre agua, llanto, y tierra sepultado,
Llorad vn desdichado,
A quien desde la cuna
Persiguen con tyrana
Furia mas que inhumana
El tiempo, el cielo, amor, muerte, y fortuna
Llorad cansados ojos
El triste fin de amor, y sus antojos.

Cancion amarga, y triste
Pues mi llanto te exorta
No te pese el ser corta,
Porque en la muerte que el temor resiste
Podran mostrar mis ojos
El triste fin de amor, y sus antojos.

A LA

A LA ESPERANZA.

VAna esperança mia,
Engaño del desseo,
Modorra, y deuaneo,
Tinieblas de mi dia,
Fuerza que à la razõ vencer porfia.
Carcel del desengaño,
Sepulcro de la vida,
Vengadora homicidia,
En mascarado engaño,
Correo engañador de Reyno estra-
Fuerte de centinela, (ño.
Pertrecho mal seguro,
Donde amor vela el muro,
Y la constancia vela
Freno del gusto, y de la vida espuela.
Sombra, contraria suerte,
Noche de aduersidades,

Mos

Modorra, y vanidades,
Tiniebras, carcel, fuerte,
Mẽsajero, homicida, engaño, y muer (te.
Que de enuelecos formas,
Que de males induzes,
Que tarde te reduzes,
Que presto te conformas,
Mudãdo al biẽ mas q̃ en el Iris for- (mas.
Eres vana Esperança,
Del gusto humano afeyte,
Dilatas el deleyte
Que el bien de tu tardança
Es dia que la noche no le alcança.
Eres vn enueleco,
Vna agradable llaga,
Vna deuda sin paga,
Vn engañoso trueco,
Y de las quejas de tu llanto el eco.
Eres falso postigo
De la puerta del alma,

Vna

Vna enfadosa calma,
Y eres vn enemigo,
Que trae amor para matar cõsigo.
Eres vna pintura,
Que como tropelia
Pinta la fantasia
Con mano de locura,
Para aquel q̃ pretẽde alçar figura,
Eres, si dulce, vn plato,
Que presenta à los ojos
Amor, y sus antojos,
Que en la mesa del trato
Le sirue al apetito el tiẽpo ingrato.
Eres vn imposible,
Del temor engendrado,
Vn gusto imaginado,
Vn fuerte inasceſsible,
Vna nada, y el mõstruo mas terrible,
Vn escabroso puerto,
Vn neuado camino,

Vn ciego desatino,
Vn loco desconcierto,
Vn pesar viuo, y vn auxilio muerto
Zeniza embuelta en brasa
Del necio amante sueño,
Que quando duerme el dueño
Asseguras la casa,
Y eres cétella q̃ aldescuydo abrassa
Que tiene se imagina,
Aunque incostante, y vana
Sobre la vida humana
Tu Magestad indigna,
Cetro imperial, jurisdició diuina.
Por Idolo te adora
Aquel que en ti confia,
Y de tu fe se fia,
Pues mas que sin ley mora,
Tu seta sigue, y sus engaños llora.
Tu poder, aunque injusto
Con el tiempo se yguala

Si eres larga, eres mala,
Si eres corta, sin gusto,
Salsa de hiel, acibar de disgusto.
Sobre fragil arena
Han hecho tu cimiento
El amor, y el contento,
Pues estriua en tu pena,
Mi acció perdida, y de remedio age-
Como sombra me has sido (na.
En aposento obscuro,
Pues quando ver procuro
Tu bien de vn mal nacido,
Si à luz le saco, antes de verle esydo.
Olui do es tu memoria,
Tus obras son palabras,
Siempre lisonjas labras,
Por oro das escoria,
Por contento pesar, pena por gloria.
Tratote, y no te entiendo,
Esperas si me tardo,

No vienes si te aguardo,
Llamasme, y vas huyendo,
Y como sombra voy tras ti corriẽdo
A la muerte pareces,
En los males que incluyes,
Que si te llaman huyes,
Y à quien huye apareces,
Hurtãdo al mal de su rigor las veze
Mal guardas el decoro
Deuido à tu recato,
No ay verdad en tu trato,
Prometes montes de oro,
Y libras tu promessa en triste lloro
Que eres como la vida,
El mas sabio conuiene,
Todo el mundo te tiene,
Y aunque eres tan querida,
Eres de desseada aborrecida.

A VNA

A VNA AVSENCIA.

LIRAS.

O Fuerte ausencia larga,
Gracias te doy q̃ en tierra d̃rribaſte
De mi cerbiz la carga.
Y en ſiete pies de tierra ſepultaſte
La muerte de vna vida,
Sin cauſa amada, y cõ razõ perdida.
O locos impoſsibles,
Cobardes azechanças, ojos ciegos,
Solo al temor poſsibles.
Zelos del miſmo ardor, eladosfuegos,
O larga ausencia, fuerte
Vida de amor, ſepulcro de la muerte.
No de tu deſengaño
Nacio la libertad en que me veo
Del yerro de mi engaño.
Forjè la lima que rompio al deſſeo
La cadena en que eſtuuo

De la prision en q̃ el amorme tuuo.
Como el que sobre el puerto
Cótempla la tormenta ya passada,
Contemplo el golfo incierto.
Del mar q̃ dexa atras mi vida errada,
Y el pecho por el suelo,
La tierra beso q̃ me ha dado el Cielo
La soledad bendigo,
En que mis años gasto sin temores
Del aspero castigo.
Que sufren los ausentes amadores,
Que en mi el ausencia ha sido
Vn sueño eterno de perpetuo oluido
Aqui donde forzoso
Trae el viẽto de amor, y su bullicio
El eco lastimoso,
Del mas que feo abominable vicio,
Sin cegarme su viento,
La vida passo en soledad contento
Si aqui miro la sombra

Que de Angelia me pone amor de-
No me eſpanta, ni aſſombra. (lãte
Que aquello q̃ ſe mira algo diſtante
En tan larga conquiſta,
Siempre parece menos à la viſta.
Muerta deſconfiança,
Glorioſo eſtimo el yerro en q̃ viuiſte
De mi loca eſperança,
La vida adoro que cobrar me hiziſte,
Y en Fè deſte milagro,
La q̃ me diſte, ~~à tu~~ Deidad conſagro.
En el dichoſo Templo
Donde los himnos de alabãças cãto,
Colgare para exemplo.
Del ciego Dios, y ſu infernal eſpanto
La rompida cadena
Reliquias q̃ ofreci de vn alma en pe-
Cancion en la memoria (na.
De los auſentes quiero à coſta mia

Que quedes por hiſtoria,
Porque ſiẽdo ſu eſpejo, norte, y guia
Mientras la fè les dura
Les ſeruiras de auiſo en ſu locura.

A VNA DAMA QVE DE vna enfermedad ſe le cayeron los cabellos.

QVINTILLAS.

SEñora teſtigo es Dios,
Si deſpues que enferma os vi
No hemos eſtado los dos,
Vos llena de pena en mi,
Yo lleno de gloria en vos.
Di reyſme que es gran deſden,
Y de amor triſte ſeñal
Eſtar vos, mirad en quien,
En el infierno de vn mal,
Y yo, en la gloria de vn bien.

Pero

Pero mi desdicha ordena,
En fè del temor que os tuue
Ya de mala, ya de buena,
Que lo que por gloria tuue
Se me conuirtiesse en pena.
Sombra de vuestro mal fuy,
Pues quiso el tyrano aleue,
Ser para vengarse en mi,
Como cuerpo que se mueue,
Lleuarme en sombra tras si.
No pudo mas su rigor,
Su inclemencia, y mi sufrir,
Ni pudo lleuarme amor
A mayor mal que setir
Vuestra pena, y mi dolor.
Que siente el enfermo es llano
Tan solo el mal de que enferma,
Y el que ama dobla la mano,
Y assi mas que vos enferma
He padecido yo sano,

Como de amor loco, y ciego
Con vuestro mal me abraçaua
Pues fuy por vos (no os lo niego)
Si la fiebre os abrassaua
Leña de su ardiente fuego.
A Nero imitar queria
En mi fogosso querer,
Y mi contumaz porfia,
Pues de ver mi pecho arder
La pena en gloria boluia.
Deste fuego, y desta llama,
Deste rigor descompuesto,
Y del ardor que os inflama,
Vuestro mal fue vn deshonesto,
Pues dio con vos en la cama.
Mi pena ha sido vn trassumpto
De los tormentos que vsaua
La antiguedad en tal punto,
Quando por castigo ataua
A vn viuo con vn difunto.

Iuntos

Iuntos yo, y vos ygualmente
Fuymos del mal que os tocò
Con ſu inhumano acidente,
Dos ramas que derribò
Vn vendaual inclemente.
Vn cuerpo muerto, y vn viuo
Para mayor muerte atados,
Vos al dolor triſte eſquiuo,
Yo à los tormentos doblados
De las penas que recibo.
Pues por aueros querido
De tanto bien incapaz,
En el ſentimiento he ſido,
Como el que fue en meter paz
Y ſalio de muerte herido.
En mi eſtaua padeciendo,
El mal que tanto os dolia,
Y aunque vueſtro mal ſintiendo,
Quanto mas por vos ſufria,
Mas deſcanſaua ſufriendo.

Que el tabardillo mortal
De que os senti padecer
Deshiziera vn pedernal,
Y al duro bronze de ver
En tanto bien tanto mal.
Tan grande estrago en mi hizistes,
Que muriera como es justo
De la pena que me distes,
Mas yo padeci con gusto
Lo que vos sin el sufristes.
Y si à caso ser pudiera
Que no sintierades nada,
Y yo todo el mal sintiera,
Fuera mi gloria doblada,
No pena mi gloria fuera.
Pero no quiso la suerte
Darmela fauorecida,
Antes me dio en mal tan fuerte
A beber toda mi vida
En tragos de vuestra muerte.

Mirad si pude tener
Mas dolor que desseár,
Mas pena, mas que querer,
Ni mayor mal que passar,
Ni mas temor que temer.
Si el grande amor que os tenia
Hizo tan notable muestra
En la pena que sufria,
Vos padecistes la vuestra,
Mas yo la vuestra, y la mia.
Pues quando la muerte fiera
Os priuara del viuir,
Entonces yo no viuiera,
Ni tuuiera que morir,
Pues muriendo vos, muriera.
Solo à mi dolor conuiene,
Que sujeta à vn mal esteys,
De quien tanto mal me viene,
Que es ver que por el peneys,
Y que por vos el no pene.

Mal parece, al fin es quien
Se funda en daros disgusto,
Muerte infame es su desden,
Que à penar siendo tan justo
El mal por vos fuera bien.
Y lo que es mas de sentir,
Es que echè mano al cabello,
Con que se viene à salir,
Que con lo rubio, y lo bello
Se pudiera el Sol luzir.
O mal tyrano, homicida,
Ciego, sin luz de razon,
O gloria, ò bien de mi vida,
Que esteys tan sin ocasion
De los cabellos asida.
Como que ansi se rebela
Vn mal nacido, traydor,
Tratando con tal cautela,
A las madexas que amor
Tuuo para echar su tela.

Las hebras que el Cielo estima
Para ornato, y claridad,
Cuya tez sobre si encima,
Con ser de tanta beldad
Las tiene en tan poca estima.
Indignamente se atreue
A mi celestial tesoro
Vn mal que respecto os deue,
Viendo essas madexas de oro
Sobre vna cara de niebe.
Que como rayos sobre ella,
Que hieren la excelsa cumbre,
Ellos impiden el vella,
Porque donde ay grande lumbre
No se puede estar caue ella.
Pero vos luz del que os ama
Echando en querer el resto,
Como en abrassar la llama,
No os peneys, que el mal en esto
Su propia baxeza infama.

Si hebras de oro os ha quitado,
Mas la riqueza infinita
Mueſtra que el Cielo os ha dado,
Pues con lo que á vos os quita
Hazeys el ſiglo dorado.
Que haziendo por agrauiaros
En los cabellos ſus tiros,
Naceran como á iluſtraros,
Si negros, para ſeruiros,
Si de oro, para doraros.
Poned en vn peſo ygual
El peſar con el conſuelo,
Porque ſiendo el rigor tal,
Digan que os nace de pelo
El oro que os roba el mal.

A VNA

A VNA DAMA QVE DES-de vna rexa echò el guante à vn galan.

LAura en quien la honeſtidad
Murio como enuergonçante
A puertas de eſſa veldad
En viendoos echar el guante
Vi vueſtra neceſsidad.
Y de que el hambre os aquexa,
Preſa de amor days ſeñales,
Aunque tengo de vos queja,
Que los preſos principales,
No han de pedir por la rexa.
Por coſa tengo impoſsible
Que aya quien llegue al olor
Del mal adouo inſufrible,
Porque guante de tal flor,
Que huela bien no es poſsible.

Dayſmele adobado en hiel,
Y como de picadillo
Vino lo amargo en la miel,
Porque fueſſe de poluillo,
Para cegarme con el.
Deſcubierto aueys la hilaza
Del paño del negro error,
Mirad que no es buena traza,
Que aquien es tan ruyn azor
Cebeys con guante de caza.
Penſays con humos tan vanos
Curarme, ay pobre mezquino,
Nunca cureys de hombres ſanos,
Que del vnguento cetrino
Tienen tan hechas ſus manos.
Bien veys como el mundo acude
Al pobre con quien ſe auara,
No ay bien de que no ſe dude,
Pues como ſi eſtornudara
Le reſponden, Dios le ayude.

Pedid à quien pueda dar,
Que aqui como el que eſtornuda,
Vos bien podeys vocezar,
Porque ſi Dios no os ayuda,
Yo no os puedo remediar.

A VN POCO DE AZAR que dio vna dama à vn galan.

LETRA.

MI dicha en tal coyuntura
Suerte ſe puede llamar,
Pues me aſſegura el azar
La eſperança, y la ventura.

GLOSSA.

MI eſperança, y mi temor
Se llegan Laura à jugar

En la tabla del amor,
Por ver si puedo ganar
De vuestra mano vn fauor.
Oy llega à prouar ventura
Mi esperança mal segura,
El temor, la suerte varia,
Que temo como contraria,
Mi dicha en tal coyuntura.
Ya esta sentada esperança,
Y el temor tiene su asiento,
De cartas la confiança
Mientras mira el pensamiento
La brujula que no alcança.
Que si es desdicha esperar
Suerte, y ventura alcançar
Vn fauor de vuestra mano,
La gloria del bien que gano,
Suerte se puede llamar.
Ya el azar del temor mio,
Que es mi desdicha, no temo,

En el buen dezir confio,
De vueſtro hablar por extremo
De quien me pago, y me fio.
Ya el temor de no alcançar
Lo que pude deſſear
Me da ſeguro à entender,
Que no tengo que temer,
Pues me aſſegura el azar.
Ya en la ocaſion en que eſtoy,
Ni temo, ni me recato
Por lo que ganando voy,
Que el padecer es varato,
Que à la eſperança le doy.
Ya mi ſuerte ingrata, y dura
Vueſtro fauor me aſſegura,
Pues en las deſdichas mias,
Me mueſtra à mis mejorias
La eſperança, y la ventura.

Quien ſabe lo que es amor.

ES amor vn no ſe que
Que ignora aquel que mas ama,
Vn fuego que no ſe ve,
Vna eſcura, y negra llama
Que llaman lumbre de fe.
Vn velo buelto en ardor,
Vn ciego engaño, vn error:
Vn ſer que con ſer lo que es
Aun pone duda en ſi es.
Quien ſabe lo que es amor.

Mas no la nada, ni el que.

QVe dixe que me queria
A Laura que me llamò,
Y nada me reſpondio,
Que el que que ſaber queria
Con eſte nada me dio.

Y como

Y como atento escuchè
La vez que el espantò fue
Dèl que la nada que oì,
Que me llamaua entendi,
Mas no la nada, ni el que.

HVye la niña el rigor
Del ciego Dios, y su flecha,
Huye pero no aprouecha,
Que es vn pensamiento amor.
Tiempla amor el arco fuerte,
Por hazer mejor su herida,
Quedando el golpe en la vida
Suele llegar à la muerte.
La niña que ve el rigor,
Con que amor el arco flecha,
Huye, pero no aprouecha
Que es vn pensamiento amor.
Buelue al ciego Dios sus soles
Que està con sus rayos ciego,

Mas amor que es viento, y fuego
Deshaze ſus arreboles,
Alas la preſta el temor,
Y al paſſo de ſu ſoſpecha
Huye, pero no aprouecha,
Que es vn penſamiento amor.

A VNA DAMA SV NOMbre Iſabel de Eſpinoſa.

TEmplad Iſabel hermoſa
El rigor con que mirays,
Que como flor regalays,
Y eſpinays como Eſpinoſa.
En la flor de eſſa beldad
Vengo à conocer por cierto,
Que eſtá el aſpid encubierto
De mi engaño, y ſu crueldad.
Flor, clabel, eſpino, y roſa,
Tanto bien, y mal cauſays,

Que

Que como flor regalays,
Y espinays como Espinosa.
La rosa de Alexandria
A quien la llega à tocar,
Le suele en la mano dar
El pago de su osadia.
Rosa del Sol, flor preciosa
Tanto en rigor la imitays,
Que como flor regalays,
Y espinays como Espinosa.

ADAGIOS.

NO piense señora Vrsena
Que ha de enlazarme en sus redes
Ni entre sus duras paredes
Sepultar esta alma en pena.
Ni que en la dura cadena
Me ha de tratar como à vn perro,
Ni que ha de dorar el yerro
De su engaño inaduettido,

Ni que como hà derretido
Me hà de hablandar con ſus quẽtos
Ni que de ſus penſamientos
Me pago ſiendo tan vanos,
Ni aunque la doy las manos
Pretendo de ſer ſu amigo.
Ni que en los paſſos que ſigo
Voy por camino derecho,
Ni que en ley de mi derecho
Formo querellas peſadas,
Ni de las que tengo dadas
Pido à los Cielos juſticia.
Ni de lo que es ſu malicia
Fulmino el triſte proceſſo,
Ni que como el pobre preſo
Pido piedad en ſu audiẽcia,
Ni que huyendo la ſentencia
De ſu rigor las apelo,
Ni que del libro del duelo
La paſſo al de mi memoria,

Ni que al Cielo de ſu gloria
Aſpiro en tan duro infierno,
Ni que de ſu amor interno
Adoro el retrato al viuo,
Ni que ſin ſer ſu cautiuo
Me ha de traer en pregones,
Ni que por darme paſsiones
Pone vandera en Argel,
Ni que en fè de humilde, y fiel
Ha de ſer mortal verdugo,
Ni que al rigor de ſu yugo
Ha de ſujetar mi cuello,
Ni que ha de eſtar como aquello
Lo que eſta tan diferente,
Ni que con ſu fuego ardiente
Ha de encender mi tibieza,
Ni que con ſu fortaleza
Ha de conquiſtar mi muro,
Ni que quando mas ſeguro
Me ha de matar con ſus tiros,

Ni

Ni que bastan sus suspiros
Para minar fuertes tales.
Ni que en mis pobres reales
Ha de entrar á sacomano,
Ni que al golpe de su mano
He de aplicar el escudo.
Ni que al passo que me mudo
Me ha de boluer el desuio:
Mas si porque no soy mio
Piensa que es suya mi fe:
No lo piense su merce
Que ya de todo me rio.

A IVAN

A IVAN AGVDO VALLEIO.

EPISTOLA.

YA no me dicta Clio, aunque pudiera
Comunicarme su licor precioso,
Ni ya mi pluma su deydad venera.
Despues que el Aristareo licencioso
Del vulgo loco indignamente aspira
A colorar su diente venenoso.
La mas templada, y mas acorde Lyra
De Anacreonte, Pindaro, y Alceo,
Disuena al vulgo, no su espanto admira.
O tu en la voz de nuestro siglo Orfeo
Diuino Agudo, ingenio soberano,
Tan digno de los timbres de Peneo,
Aqui el Plectro, el estilo, el canto llano
De mi Musa veras, escucha atento
El instrumento en cifras de mi mano.
Bien ves del tachonado firmamento
La admiracion del Hazedor diuino
Caos donde se confunde el pensamiento.
Y si ay predominante estrella, ò signo
Sobre el hombre el influxo de mi estrella,
Veras tan poco en mi fauor benigno.

Mas

Mas ya que al intimarte la querella
Deste processo por mi juez te elijo,
Mi justicia, y razon constara della.
Tu ingenio es el subjeto aquien dirijo
Estos versos, y que en fe de su ignorancia
Como con mi Maestro los corrijo.
Desde los tiernos años de mi infancia
Cõsagrè al Cintio Dios mi pobre ingenio
En partos de humildad, no de arrogancia.
La pluma, el numen, la obseruancia, el genio.
Lo que soy te diran, no que aya sido
Vn Seneca, vn Virgilio, vn Plauto, vn Enio
En las pajuelas de mi patrio nido
Cantè los èroes dignos de alabança
Entre las flechas, y arco de Cupido.
Y despues que à Madrid su espada, y lança
Subjetaron el triunfo desta gloria,
Pudo alentar mi musa, y mi esperança,
En la casa labrè de la memoria,
Sino pensiles, vn jardin de Apolo,
Obra que al mundo le he de hazer notoria.
Mas quien serà tan peregrino, y solo,
Que ignore mi jardin aunque tan pobre
Desde el opuesto al contrapuesto Polo.
No vendo flores del para que cobre
Lo que me honran, no digan que les vẽdo
Por plata el plomo, y por oro el cobre.

Yo

Yo se q̃ ay quié me entiéda, y yo me entiédo
Perdonenme los criticos censores,
Si al buen dezir de su juyzio ofendo.
Aqui entre fuentes de Aganipe, y flores
Deste jardin veras copiando en parte
Mi musa el variar de sus colores.
Bueltos Pinzel el natural, y el arte
En la forma de quadros que se ofrecen,
De las letras que pueden informarte.
Y en razon de lo poco que merecen,
Que yo te alabe embueluo entre sus hojas
Por no ser de las tuyas que florecen.
Aqui pienso sin duda que te enojas
Contra el justo silencio, y ofendido
Del afecto de amigo te despojas.
En fe de mi intencion perdon te pido,
Que temo del vulgacho no te assombre
El moscon susurante, y su zumbido.
Ya no ay momo en el mundo, ya no ay hõbre
Que no imite à la abeja, y que no pique
En la flor de mas fama, y de mas nombre.
Mil vezes me embarque, y estuue à pique
De dar con mi talento humilde à fondo
Por mas que en micontradicion implique.
Mas no quise Señor meterme en hondo
A hablar de mi jardin en este caso,
Porque â lo que me llama no respondo.

Yo

Yo se que si escriuiera Garcilaso
En estos tiempos, su espada pluma,
Lo que es no fuera, aunq̃ le exceda al Taso.
Presuma el maldiciente, ò no presuma
De hazer su graduacion en los mas sabios,
Que en quẽta destos no he de entrar en su-
Mas en daño de barras sus agrauios, (ma.
Porque han de hablar cõ quié eternamẽte
En partos de escriuir mouio los labios.
A todo ingenio, y genero de gente
Les doy de mi jardin la puerta abie rta,
Desde el mas ignorante al mas prudente.
Y como la intencion franca la puerta,
Para que se entretenga el que quisiere,
Que la elecciõ tal vez errãdo acierta.
Pues siendo assi, porque de mi se infiere
Lo que nunca se ha hallado en mis escritos
Censure aquel, y sease quien fuere?
Mis recatados versos son delitos?
O quiero yo, q̃ los q̃ à Angelia canto
Como su copia sean infinitos?
Mas ay diuino Agudo no me espanto
Vltraxense las flores que cultiuo,
Castigo justo en quien merece tanto.
Trebol es la virtud, en esto estriuo,
Voz de opinion al mundo es su fragancia,
Si bien agenodesta gloria escriuo.

Mueſtre

Mueſtre el valiente ingenlo ſu arrogancia,
Que en el cambio de letras ſemejantes
A ninguno le arriendo la ganancia.
Aquellos del oculto, los brillantes
Poetas de Ataugia, y de Oropeles
De nueſtra edad en ſus eſcritos Dantes.
Den ocaſion baſtante à los pinzeles
De Ceuſis de Parraſio, que mi eſtylo
Ni pide aplauſos, ni liſonja à Apeles.
Si Iubenal, ſi Perſio, ſi Zoylo
Tienen fama en el mundo, tengan fama,
Que yo tu amparo quiero por mi Aſilo.
A tu valor la inclinacion me llama
No la ambicion del nombre de Poeta
Indicios ſi del que te eſtima, y ama.
Acuerdome que eſcriue el Rey Profeta
De la humildad, y de la lengua coſas,
Que pudieran tomar los deſta ſeta.
Sentencias de tal juez marauilloſas
En eſta cauſa, y la querella mia
Para emienda del vicio prouechoſas.
Mira donde me ha pueſto la poeſia,
Que aqui quiero la hoja que ſe doble,
Pues no tengo con ellos ſimpatîa.
Pudieraſe quexar el mimbre, al roble,
El cipres al laurel, la caña al pino,
El hierro al oro, y el villano al noble.

No que la mano del poder diuino
Dispuso la humildad, y la excelencia
De la manera, y forma que conuino.
Pues la desigualdad en esta ciencia,
Como vn claro instrumento hade tocarse
Pero no disonar la diferencia.
Aquellos que pretenden colocarse
De altiuos sobre el cuerno de la Luna
Que arrastran fama, pueden cercenarse.
Mas no el humilde ingenio que repugna
Soberuia en la humildad de su talento,
Que de pesada cansa, y importuna.
Este es insigne Agudo el instrumento
Del ocio mio, y desusada musa,
En manos de tan grande atreuimiento.
El perdon por humilde no se escusa,
En tanto que te ofrezco algunas flores
Deste jardin en fuentes de Aretusa.
Pondraslas en la mano à los señores
Poetas, porque al punto las remitan
A la oreja, merced de sus fauores.
Que si como me dizes solicitan
Su aplauso bolueránle al temor mio,
La pluma del intento que me quitan.
Guardete Dios, de cuyo ingenio fio,
La gloria del fauor que anima al alma,
Y en premio de los versos que te embio
Darle à tu nombre la deuida palma.

A VN

A VNA SENORA EN RESpuesta de vna empanada de frescо que pidio.

TERCETOS.

TV que de aguda, y de estafar te picas
Sobre que puerto rico, ò que laguna
Tiendes la cana, y la chistera aplicas.
Si la pintan voltaria à la Fortuna
Bien te pueden pintar en lugar suyo,
Por mas varia, y mudable que la Luna.
Tu peticion sin causa la atribuyo
A antojos de preñadas damerias,
De quien al dar como cobar de huyo.
La empanada de fresco que querias
Seruira propiamente de empanada
Si à caso esperas en las suertes mias.
Salisteſme al encuentro en la parada,
Por hazer, perra, en la que pintas presa,
Que por pinzel pudiera ser pintada.
Pero como el tahur quando atrauiessa
Con cartas de ventaja, y pierde el lanze
De aquesta suerte te contemplo en essa.

Bien sabes tu que si segui el alcance
En la ocasion que al más prudente obliga
Que no es bié que en mi daño me abalãce
La cãna de pescar vntas en liga
Despues que has visto que rõpi el anzuelo
Yo no se como tus intentos siga.
Mal seruira tu industria de señuelo
Si piensas que he de dar en la vareta,
Ni alzar al ramo de tu engaño el buelo.
Quien no conoce à tiro de escopeta,
Vna tigre con piel de cazadora
Que hurtò al amor el arco, y la saeta.
El que por Daphne se lamenta, y llora
Me de el caudal, y pluma de Zoylo,
Segunda parte de otra Lamia, y Flora,
Para que en leuantado, y graue estylo
Cante el tonillo de estafar que enseñas,
Famoso desde nuestro Eresma al Nilo.
Dadiuas, dizen, que quebrantan peñas,
Pero en ti piedra elada la blandura,
Es el quebranto en que al amante empeñas
Que presente, que dadiua assegura
La pretension de aquel que te festeja,
Si en su engaño pretende alzar figura.
Quien sufrira el enfado de vna vieja
En la visita letra para todos,
Como en el saca, y pon, con saca, y dexa.

El desprecio, la fisga, y los apodos
Del que no da de si por no tenello,
Y el despedir por tan notables modos.
No ay Sãson, no ay Narciso, hermoso, y bello
Que como el buey forçado à la coyunda,
Al yugo del amor no incline el cuello.
Pues la piedra del toque en que se funda,
Tu deprabado intento no le ignoro,
Ni el toque de la prueua en que redunda.
Yo no quiero dezir que toca en oro,
Aunque no ay Midas, no, como tus manos,
Ni quien mejor le guarde su decoro.
Los consejos de hazienda son los años,
Y los que has de tomar deste consejo,
Que los reales son caminos llanos.
Mis versos te podran seruir de espejo,
Como tus ojos, ceuo, anzuelo, y caña
De pesca, y caza para el moço, y viejo.
Tiende la red, de tu garlito engaña,
Al Moscatel, y al simple corderillo,
Pues tus cosas celebran por hazaña.
Que no soy yo por quien cantò el cuclillo,
Aunque de acuchillado en esta parte
Te parezca que estoy de picadillo.
Aqui veras como el Autor reparte
Los dones de su gracia soberanos,
De que à ti te ha cabido tanta parte.

Mira al cauallo, y al leon que vfanos
Estan con su hermosura, y su fiereza,
Ya engarras este, aquel en rostro, y manos
Simbolo de su estampa es tu belleza,
Bello animal, fiero leon con garras,
Armas contra el Arquero, y su destreza.
Mas ay pobre del triste à quien agarras,
Que como à Indiano, y rico perulero,
El juego de tu argolla es pedir barras,
No ay suerte de querer como el dinero,
Y mas si hallas de tomo los tahures,
Diras, y haras con todo vn mundo entero
Las trauiessas de amor son los Albures,
Y tu de las trabiessas deste juego,
Por mas que nos prometas, y assegures.
O que perdido, deslumbrado, y ciego,
Considero en la cumbre al pobre amante
Que por dar en la nieue dio en el fuego.
Ya yo no soy del gremio, no te espante
Que sirua de miron el que ha perdido
El caudal, y lo fuerte de apretante.
Que en juegos de interes, lo recebido
Es lo que has de guardar forçosamente,
Y por baraja el dado conocido.
El tiempo es rio, arrimate al corriente,
Si eres cuerda de anguillas semejantes,
Y la red desta pesca juntamente.

Y quan

Y quando al mismo paso te adelantes
A hazer fuertes en mi mal persuadida,
Que pudo darte vn dote para guantes.
Vn soneto cortado à la medida
Del cuerpo de tu trato esperar puedes,
Mas obras de Alexandro, no en mi vida.
Estas seran, Señora, las mercedes
En quenta de vn poeta de guarismo
A quien amor rotula en sus paredes,
Porque solo haze bien para si mismo,

RETRATO DEL AVTOR.

BElliſsimas Corteſanas,
De mas gentil ayre, y brio,
Que aquellas que en ſi conſerua
Mi Patria honor de los ſiglos.
Las que el Verano en los baños
Gozays la peſca del rio,
Pues no ay como vueſtras redes
Eſparabel, ni garlitos.
Quien os ve à lo bueno, y ſano
Lleuar con tal artificio
Por el arcaduz de honeſtas
El agua à vueſtro molino.
Y guardar como oro en paño
De la macula del vicio
El cryſtal del honor caſto,
Que es à los ojos tan limpio.

Bien dira que no llegaron
Porzia, Lucrecia ni Dido
A la alteza en que encumbrays
Vueſtro nombre, alto, y diuino.
Y que de las deſta edad
Soys vn eſtraño prodigio,
De cuyas gracias el cielo
Os mejorò en tercio y quinto.
Pero como yo ſe bien
Lo que ſoys por lo que he viſto,
Y como atizan, y encienden
Vueſtros mantos de ſoplillo.
Como encubris, y enuocays
Los malicioſos deſuios,
Las cautelоſas ofertas,
Y el admitir à lo tibio.
Retraydo à buen viuir
En vueſtras labores miro,
Las liſonjas que labrays,
Dechado de vn acuerdo auiſo.

Las redes, lazos, marañas,
Que en ſu forma, y laberinto
Son imagen de la muerte,
Como eſte retrato al viuo.
Pues por eſtrella ruyn
Y deſuentura de ſigno,
Es cancer quien os contraſta,
Deſpues que no reyna Virgo.
Pretenda el otro ignorante
Por lo galan, ò lo rico,
Que por andar tanto en vela
Hazeys del cera, y pauilo.
Paſſen los nueuos Leandros
Por el ingolfable Eſtigio
De ſu pena en llanto ahogados,
Como en la fuente Narciſo.
Ofrezcanſe en olocauſto
Al dios de engaños Cupido,
Vnos por el agua al fuego,
Y otros por la fè al cuchillo.

Gozoſos

Gozoſos de que el amor
Les capitula en ſus libros
Sabiendo que de inocentes
Tienen ſu ſilla en el Imbo.
Que yo que vueſtros contentos
No los tengo en lo que piſo,
Por no caer y enlodarme
A lo ſeguro me arrimo.
Lo Angelical de eſſos roſtros,
Que el mundo goza no inuidio,
Porque ſon bocados de Euas,
Que priuan del Parayſo.
La boca guardo à los ojos
Por el notable peligro,
En que pone à vn alma hambrieta
La ſalſa de ſu apetito.
Y ahito de vueſtras carnes,
Si à caſo à los ojos brindo,
Hallo ſin gana al deſſeo
Que ha pueſto en el guſto aſtio.

La

La voluntad ſin alientos,
La viſta de vaſiliſco,
La complexion delicada,
Mas que ſi fuera de vidrio.
Y aſsi magnificas damas,
Creed, que aunque me derrito,
Que del fuego que en mi arde
Ya vueſtras aſcuas ſon ciſco.
Yo ſoy vn hombre en mi ſuerte
Hecho como Dios me hizo,
No de naciones eſtrañas,
Barbaro, Sanjaco, ò Chino.
En la Ciudad de la Puente
Naci, y paſſé por los riſcos,
Por la ſierra, y por la nieue
Del Puerto de ſiete picos.
Hombre de mediana talla,
Ni muy grande, ni muy chico,
Que aunque no naci en las maluas
Me llaman del apellido.

Hecho de frente eſpacioſa,
Ceja en arco, cuellierguido,
Nariz panda, ojo raſgado,
De misar eſpantadizo.
El cabello à lo de Italia,
Barba de pelos de erizo,
Boca alegre, habla derecha,
Moſtacho al vſo torcido.
Tambien ſacado de piernas,
Que por lo bello, y lo lindo,
Dixo ayer que me beſaſa
Vna alpargata el touillo.
Mi nombre empieza por A,
N, T, O, N, I, eſcrito
Con O, B, A, aqui me quedo,
Por no aclarar lo que cifro.
Soy vn Poeta en Eſpaña,
Entre quien oy he entendido,
Que en los donayres de burlas,
Eſtima el mundo mi ripio,

Dulce,

TABLA DE LO que contiene este libro por su abecedario.

SONETOS.

AMOR no pienses que te rindo el pecho. 135.

Ay fiero mar de mi importuno llanto 141.

Aquel arbol que ostẽta en lozania 143.

Haze el agua en la piedra sentimiento 148.

Bello razimo de la parra asido 144,

Candidos grumos de argentada espuma 138.

Cuerpo de Dios, amor que me aueys hecho 151.

El mar en crespas olas erizado 135.

Esperaua en el tiempo, y su mudança 136.
Es posible señor que vino alsuelo 146.
El pie argẽto de plata en la ribera 141.
Eres abeja amor entre las flores 142.
Excelsas sierras, rios christalinos fol. 1.
Estas mudas lisonjas del Verano 140.
Entre los jugadores que triunfarõ 150.
Fugitiuo christal que entre estas peñas 139.
Iura Paulilla al lacayon borracho 153.
La agreste piel de la robusta enzina 137.
La accion en que estriuaua mi esperança 139.
La excelsa pluma del ingenio agudo, 145.
La maquina de Troya derribada 142.
La absurda musa horror de la ignorancia 151.

Llega

Llega al espino la inocente oueja 147.
Manda el desseo que os adore, y quiera 140.
Mi errada vida, el tiempo mal gastado 136.
No ay muerte Angelia no, como la mia
Nebli de amor, que el alma me arrebatas.
Planta diuina à Christo consagrada 98.
Parece mi esperança àla culebra 142.
Pedir Claudio dinero à vn estudiante, 142.
Quando contemplo aquella competencia 138.
Quando el camino del amor se guia, 150.
Quando vuestro rigor llegue à lo sumo 146.
Quien del caduco amor goza contento 143.

Que plato hará vn carnal cõ vna miel ga.
Santa verdad que en la region ſupre- ma 144.
Solo pudo cantat la regia pompa 147.
Si el abiſmo infernal de mi tormento, 145.
Si entre las gracias de mi Angelia en- canto.
Si es prueua de firmeza el ſufrimien- to 137.
Sembrè en la tierra mas agreſte, y du- ra 148.
Trocado ſe han en penas mis conten- tos 149.
Tu que en el bronce de la eterna fa- ma 149.
Xabier diuino, ſoberano, y fuerte 39.

CANCIONES.

Agora en dulce lyra 197.

TABLA.

Bana esperança mia
Si llorando descansa el afligido 198.
Leuante Alcides, precie el lauro honroso 196.
O fuerte ausencia larga 203.
El lauro Augusto, y religiosa oliua 4.

OTAVAS.

Celebren otros, ya en sonoro canto 1.
Cruz silla soys del espaldar diuino 46.
La dulce lira con q̃ en sueño blando 49

TERCETOS.

Ya no me dicta Clio, aunque pudiera 215.
Tu que de aguda, y de estafar te picas, 218.

EGLOGA.

Los ojos llenos del humor que exprime 169.

TABLA.

ROMANCES.

Amantes de compañia 67.
A puertas de la vejez 70.
Assi la dize en voz alta 118.
Belliſsimas Corteſanas 221.
Cantemos muſa cantemos 61.
Caduco amor Dios de engaños 64.
Con tocas de viuda largas 94.
Cierta entufada ſeñora 112.
En las fieſtas del Roſario 30.
El Eſpinar celebrado 91.
Filis, Angelia, y Iacinta 99.
Ya de tan larga auſencia 105.
Yo el cauallero viandante 24.
Las triſtes lagrimas mias 76.
Llegò amor el Arpon roto 73.
Mil años Padre Açoguejo 16.
Memoria de mi Angelia 85.
Oy haze el Rey meſa franca 6.
Oy llega à Nombre de Dios 11.

Oy recibe en su capilla 133.
Oy Iuana el Rey celestial 125.
Oy me lleua à despedirme 109.
Oy el Autor soberano 40.
Oy Iusto, y Pastor trasladan 131.
Oye al son de tu instrumento 20.
Obscuro amanece el cielo.
O Patria ilustre, y dichosa 127.
Plaça, plaça, hazed lugar 87.
Porque buelue à Eresma Lisis 107.
Pues todos dizen de mi 123.
Pon treguas á mis memorias 120.
Para el curso Apolo 96.
Quando del mudo silencio 115.
Salud à vuesas mercedes 80.
Vn Poeta reformado 102.

REDONDILLAS.

Oy quedo en esta partida 189.
Si el cuchillo de la culpa 192.

Ya que le hurtays al amor 190.
Lienço en quien el alma encierra 19

QVINTILLAS.

Señora testigo es Dios 204.
Ignacio si el ser soldado 36.
Laura en quien la honestidad 209.

DECIMAS.

Amor de tu vista herido 187.
Angelia si el pobre gusto 179.
Agradecer llama el mundo 178.
Vino à quebrar vn cetro 178.
Con justa razon pudistes 186.
Dulce pensamiento mio 188.
Es pobreza vn Reyno infiel 180.
Fundò vn censo la criança 178.
Fundas tu loca esperança 183.
Hecho vn narciso de amor 181.
Las fuerças de Hercules haze 177.

TABLA.

Laura si el amor quisiera 184.
La inuidia Henrico cruel 181.
Los juros de don fulano 182.
Lisis cruel, tu hermosura.
Señor Licenciado Castro 174.
Ve el Sol Padre del dia 181.
Suelen dezir que el casar 179.
Si por ser muger de baso 180.
Tu que arrogante y bizarro 177.
Vn grande Principe, y dueño 177.
Vn arbol que honra su casa 179.

GLOSAS.

Mi dicha en tal coyuntura 110.
Mas no la nada, ni el que 112.
Quien sabe lo que es amor 111.
Ignacio, y Xabier al suelo 38.

LETRAS.

Huye la niña el rigor 212.

Templad Ysabel hermosa 212.

ADAGIOS.

No pienſe ſeñora Hurſena 213.

HIEROGLIFICOS, Y EPIgramas.

A Chriſto redemptor nueſtro, à la Virgen ſantiſsima, y à ſus Santos.
De mar à mar viene el rio 15.
Del cielo mis aguas ſon 15.
Llueue Dios pluuia de gracia 15.
Hieroglifico, y epigrama à ſan Martin 28.
Hieroglifico, y epigrama à ſan Geronimo 44.
Hieroglifico, y epigrama à ſan Eſteuan 29.
Hieroglifico, y epigrama à ſan Augtin 43.

TABLA.

Hieroglifico, y epigrama à ſan Franci co 42.
Hieroglifico , y epigrama à ſan Ignacio de Loyola 35.
Hieroglifico, y epigrama à nueſtra Señora de la Merced 43.
Hieroglifico, y epigrama à nueſtra Señora del Carmen 46.
Hieroglifico, y epigrama à nueſtra Señora de los Huertos 45.
Hieroglifico, y epigrama à ſanta Catalina.
Hieroglifico, y epigrama à S. Pedro 29.
Hieroglifico, y epigrama à nueſtra Señora de la Victoria 44.

EPIGRAMAS A LOS VICIOS.

Ayer era vn don fulano.
Quentan de Daphne q̃ huyendo 135.
A vn Medico rotulò.

AY-

A Ynes labando pidio 167.
Bras dize el vulgo que Anton.
Caſò Ramiro el buen hombre 165.
Como eſta à Clara pregunta 161.
Campana de deuocion 165.
Claudio la muger prefiere 166.
Deciſme que el vulgo à Fabio.
Darle à vn Letrado muger.
De la fea es buen teſtigo.
Dizen que à Claudio idolatra.
Dexò la lança el ſoldado 162.
Dizen Fermin de Lupercio 163.
De ciego Vrban no has mirado 167.
De vna quadrilla ſe encarga 164.
Dizen que caduca el mundo 168.
En la botica de Vrban 163.
El viejo loco que intenta.
El pico de doña Ynes.
El tendero del lugar 166.
El Portugues loco, y viejo.

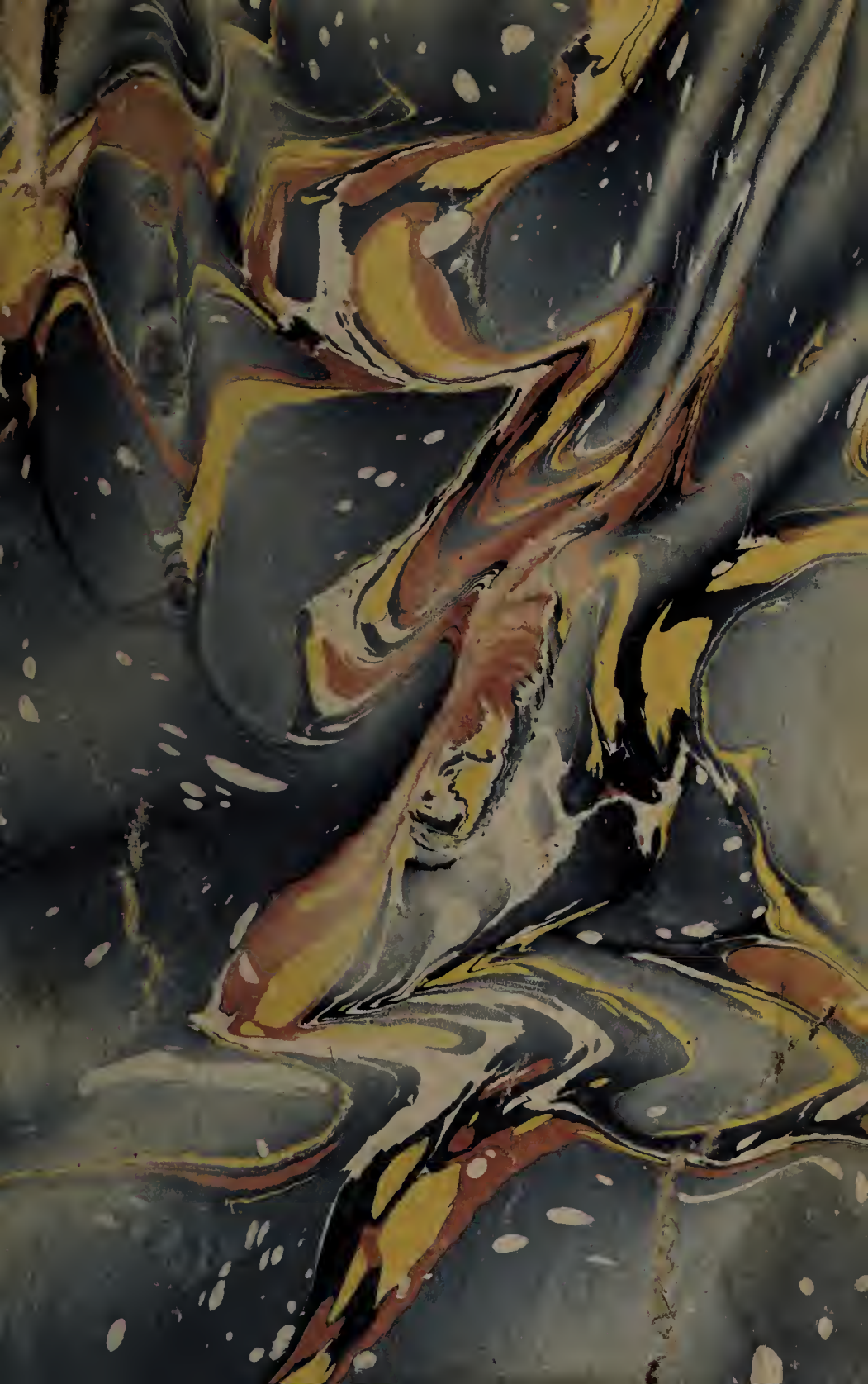
El Secretario que tiene 166.
Hecho vn moſcon ſuſurrante 164.
Fueſſe à romper por el mundo.
Fabio la dama al dinero 165.
Fiarte Yban no es bien hecho 163.
Gajes de bufon le dan.
Gil de Anton el deſpoſado.
Laura que dio en recogida.
Lauro que en quiebra ha venido.
Laudonio el tiempo ſe muda 164.
Mucho vende el mercader 162.
Murio vna ſuegra, y al punto 161.
Menalio ſiempre he tenido 168.
Oy Claudio Laura ha partido.
Puesto à primera prouança.
Porque à vn ſeñor le pidio.
Por vieja, y por deſdentada 167.
Por la fe de cauallero.
Porque el pobre de Paſqual 162.
Quentan de Daphne que huyendo.

TABLA.

Quien dize que soys vn monstro.
Retratose vn mal Poeta.
Si consultas las estrellas 162.
Si en su corredor doña Ana 165.
Sin habla vino à morir 163.
Salada me dizen que es 168:
Tu retrato hermosa Clara.
Tinte de canas ha hecho 161.
Tirso aunque es su patria el cielo 166.
Ynes Carlos lastima ver.
Vn puerto es Fabio la edad 164.
Iulio sus intentos logra.

A la muerte de la serenissima Reyna doña Margarita de Austria.

HIEROGLIFICO.

Hasta ponerla en el cielo 99.

Enig-